

ÍNDICE

EDITORIAL

El olvido de la Historia.....página 7

TEXTOS

Algo más que dopaje. El deporte de alto rendimiento en la antigua República Democrática Alemana (1950-1976)
Arnd Krüger (Alemania).....página 9

El esquí entre 1890 y 1914, al servicio de la ideología ofensiva del Reich guillermino
Sébastien Stumpp y Denis Jallat (Francia)página 30

Esporte e identidade nacional no Brasil: negociações em torno de quatro ídolos
Alexandre Fernández Vaz y Jaison José Bassani (Brasil)página 46

Incidencia de la posmodernidad en la conducta deportiva de los adolescentes mendocinos que estudian en centros estatales y privados
Mirta Elena Sánchez García (Argentina)..... página 63

Actividades físicas de carácter deportivo en la cultura celtíbera
Gonzalo Ramírez Macías (España).....página 77

DOCUMENTOS

El Himno del Mini-Basketpágina 85

LIBROS Y AGENDA

Reseñas de libros.....página 87

Revistas.....página 88

Historia y deporte en la web.....página 90

Agenda.....página 90

En preparación.....página 90

EL OLVIDO DE LA HISTORIA

El deporte, con su estela de brillo mitológico, ha tratado desde sus orígenes -cuando a los vencedores olímpicos se les abrían puertas en las murallas de las ciudades como homenaje por el triunfo de alguno de sus hijos, o cuando se les coronaba de olivo a modo de aureolas divinizadoras- de dar un carácter de ídolos a aquellos que con sus triunfos demostraban ser mejores que los demás. Esa aura deportiva ha estado siempre presente en el deporte, otorgando a los triunfadores, además, un valor moral y ejemplificante a emular por los más jóvenes de la sociedad, a pesar de los numerosos ejemplos de utilización política e ideológica que se han dado.

Los mitos y leyendas deportivas siempre han estado rodeados de esa aureola dorada en la memoria colectiva e incluso, en algunos casos, la propia historia se ha encargado de convertir a determinados deportistas, en héroes sociales que formaron parte de alguna identidad nacional, permitiendo con ello, su uso interesado y partidista. La historia del deporte no ha quedado exenta de manipulaciones, en función de intereses sociales y económicos del momento y siempre se ha volcado en analizar e investigar la evolución de las culturas occidentales, especialmente las europea y norteamericana, pretendiendo olvidar el esplendor de los triunfos deportivos del mundo iberoamericano, asiático, o africano.

Los inicios más tardíos de los estudios sobre estas culturas han hecho que su tratamiento histórico se moviera por unos cauces diferentes a las investigaciones tradicionales, ya que éstas ya tenían el suficiente rigor científico que tales trabajos requerían. Por ello, el pasado del deporte en aquellos países no es que haya perdido su aura, sino que los acontecimientos se han seguido de manera tan vertiginosa que no han permitido a tales culturas el aportar a la sociedad los valores y sensibilidades tradicionales en el deporte europeo.

Frente al esplendor que representa la historia secular del deporte en la cultura tradicional, las culturas emergentes viven una situación mediatizada por una sociedad globalizada en la que las gestas de los actuales héroes deportivos lo son todo; por lo que han de saber dirigir su análisis y explicación para poder convertir esos triunfos en un verdadero ejemplo de valores para la juventud, apartándose de su consideración prioritaria de rentabilidad y eficacia mediática.

Las gestas son más gestas cuando son inesperadas, y eso mismo es precisamente lo que deben perseguir las investigaciones sobre la historia del deporte iberoamericano: el encontrar su punto de referencia y brillantez (y originalidad) en un contexto común frente a los tan trillados aspectos mil veces estudiados de la cultura europea para, de esa manera, convertirse en protagonistas de valores en la conformación de sus identidades nacionales y del mundo "latino" en general. Pero, sobre todo, para obtener una presencia en el panorama internacional.

En *Materiales para la Historia del Deporte* ofrecemos un foro de intercambio de ideas, estudios y conocimientos sobre la historia del deporte a ambos lados del océano, con la esperanza de poder poner nuestro granito de arena en el mutuo conocimiento de las huellas que el deporte haya dejado; para ello, desde este mismo número, incluiremos diversos artículos de investigadores iberoamericanos, algunos de ellos en idioma portugués, que faciliten el acercamiento entre estos dos mundos de lengua tan vecina, con la esperanza de llegar a conocer nuestras culturas, en muchos casos comunes, en ocasiones tan desconocidas, como en lo referente a la historia del deporte.

Que entre todos sepamos aprovechar la oportunidad que *Materiales* representa, para acercarnos a través del conocimiento de nuestra historia del deporte, para que podamos aportar en nuestras páginas a las futuras generaciones numerosas muestras de los valores del deporte para la convivencia y el respeto.

TEXTOS

ALGO MÁS QUE DOPAJE. EL DEPORTE DE ALTO RENDIMIENTO EN LA ANTIGUA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA ALEMANA (1950 - 1976)

(SOMETHING MORE THAN DOPING. HIGH PERFORMANCE SPORT IN THE OLD
GERMAN DEMOCRATIC REPUBLIC (1950-1976))

Prof. Dr. Arnd Krüger
Universidad de Gotinga (Alemania)

Resumen: El presente artículo analiza el uso de sustancias de doping en el deporte de alto rendimiento, en el contexto de la antigua República Democrática Alemana entre los años 1950 y 1976, con el propósito de servir a los intereses políticos del estado y la estructura organizativa que se estableció para poder mantener en secreto los métodos y sistemas de entrenamiento que se empleaban para la consecución de esos éxitos en la alta competición.

Palabras clave: Deporte en Alemania, Alto rendimiento, Doping.

Abstract: The present article analyzes the use of substances of doping in high performance sport, in the context of the old German Democratic Republic between 1950 and 1976 and in order to serve the political interests of the state and the organizational structure that settled down to be able to keep in secret the training methods and systems used for the attainment of great successes in high competition.

Key words: Sport in Germany, high performance sport, Doping

ANTECEDENTES

“Las competiciones que se celebran espontáneamente perjudican la estructuración del entrenamiento y el aumento continuado del rendimiento. También se debería acabar de una vez por todas con las discusiones sobre su oportunidad política. En este sentido, lo único que necesitamos es lograr records y victorias

con el fin de representar dignamente a nuestro Estado de trabajadores y campesinos.¹”

El conflicto de intereses entre el ámbito político del deporte y la parte práctica del mismo aparece desde el primer momento en el deporte de alto rendimiento. El que desee éxitos deportivos a largo plazo tiene que estar dispuesto a renunciar a los mismos a corto plazo. El sistema de deporte de alto rendimiento (en la zona soviética ocupada no se puede hablar de sistema hasta 1949) en la RDA (República Democrática Alemana) se basa en una relativa autonomía operativa, ya que es la única manera de lograr actuaciones óptimas. Sin embargo, esta autonomía sólo puede conseguirse cuando el sistema sigue fielmente las directrices del sistema social, por un lado, y cuando las actuaciones deportivas son inmejorables, por otro.

En 1958, un 53,9 % de los 554 entrenadores fijos (alrededor del 93% del total de entrenadores) pertenecía al SED (Partido Socialista Unificado de Alemania) y un 1,9 % a uno de los otros partidos del bloque democrático antifascista.² Este porcentaje relativamente elevado muestra que los entrenadores, como principales garantes del éxito de un sistema deportivo de alto rendimiento, fueron captados muy pronto por los partidos. Más aún, se elegía como entrenadores fijos sobre todo a aquellos que no sólo actuaban de acuerdo con el sistema, sino que también lo demostraban con su pertenencia al SED.

Con las ideas de teóricos soviéticos como Osolin y Matveiev –que seguían los principios ideológicos de la URSS – se introdujo muy pronto la *planificabilidad* consciente del entrenamiento deportivo: las diferencias individuales no podían estar condicionadas biológica o genéticamente, porque mediante la educación debía lograrse moldear totalmente al *nuevo individuo socialista*.

Con sus trabajos sobre los reflejos condicionados, Ivan Petrovitsch Pavlov (1849-1936), premio Nóbel de medicina (1904), director de la Academia de Ciencias de Leningrado (1924-1936), contribuyó significativamente a promover, con una “lógica simplificada del comportamiento adaptativo, la Teoría del colectivismo en la pedagogía.”³ Partiendo de la misma, sin embargo, teóricos como Matveiev fueron mucho más allá de los experimentos realizados con las glándulas salivares del perro.

En lugar de seguir fielmente a Pavlov con un comportamiento cuasi-lineal o monótono en el entrenamiento, Matveiev lo dividió en periodos organizados de diferente forma, en los que lo más importante no era simular formas competitivas, sino alcanzar el objetivo del entrenamiento mediante la suma de dichos periodos. A pesar de que el pensamiento de Pavlov impregnó la ideología estalinista durante los primeros tiempos de la RDA, predominando también en la gimnasia escolar, resulta un tanto problemático atribuirlo también al deporte de alto rendimiento a nivel operativo.⁴

En el *internal-training* (la forma de entrenamiento dominante desde mediados de los años cincuenta en atletismo y natación, que por su sistemática labor de entrenamiento durante todo el año fue muy alabada como modelo para el deporte de alto rendimiento⁵), sólo se consigue un descanso como premio cuando se empieza a sentir dolor. Al contrario de las ideas de Pavlov – que basándose en la unidad de fisiología y

¹ Heinze, 1955.

² Röder, 1961.

³ Hinsching, 1997.

⁴ Hinsching, 1997.

⁵ Heinze, 1955, 17.

psicología, intentan explicar todos los procesos psicológicos mediante la fisiología –, en el *interval-training* predomina la idea de que es perfectamente posible separar ambas cosas.

Por supuesto, cuando durante los entrenamientos se intenta que las condiciones sean lo más parecida posible a las competiciones – por ejemplo para tratar de dominar el *tempo* de la carrera, el estilo de una determinada velocidad o el rendimiento – están presentes elementos conductistas o de la teoría de Pavlov. En los años veinte y principios de los años treinta, cuando durante el entrenamiento se simulaba la competición reproduciendo lo más exactamente posible, por ejemplo, el ritmo de carrera (Nurmi con reloj), se entrenaba desde el punto de vista conductista. Con Gerschler, Reindell y Harbig se difundió a nivel internacional una aplicación fisiológica al entrenamiento, muy alejada de Pavlov y del conductismo.⁶

Durante la época de la zona de ocupación soviética el entrenamiento seguía fundamentalmente los principios y manuales del pasado, lo cual resulta lógico porque no había otros medios disponibles. Aunque la creación en 1950 de la Deutsche Hochschule für Körperkultur (DHfK: Escuela Superior Alemana de Educación Física) abría la posibilidad de desarrollar una teoría independiente del entrenamiento, al principio se tradujeron textos rusos al alemán en la creencia de que *aprender de la Unión Soviética* significaba *aprender a ganar*. El hecho que ese mismo año la primera delegación de funcionarios deportivos, entrenadores y expertos en ciencias del deporte de la RDA realizara una visita de reconocimiento a la URSS, contribuyó a que se adoptaran los principios soviéticos.⁷ Los primeros alumnos de Educación Física de la RDA empezaron a estudiar en la URSS durante el invierno de 1951/52.

DEFINICIÓN DE TALENTO

Las diferencias entre Osolin y Donath acerca del atletismo muestran claramente el distinto tratamiento que dan la URSS y la joven RDA a los fundamentos del socialismo científico. Osolin⁸ estudia las diferencias individuales en el entrenamiento, pero para él no son sino expresión de diferencias en el nivel de desarrollo de los parámetros que determinan el rendimiento. A pesar de que en su bibliografía cita todas las obras de Pavlov, Donath las ignora en su propia obra, en la que estudia detalladamente la aptitud para la carrera de distancias medias y de vallas –diferenciando entre aptitud anatómico-constitucional y fisiológica –, así como la relación entre talento y esfuerzo.⁹ Osolin no se muestra de acuerdo con la declaración clave de Donath: “Sólo cuando talento y esfuerzo (= entrenamiento) van a la par, existe la posibilidad de actuaciones extraordinarias” (p. 36). Con ello Donath se sitúa en la misma línea que Nett,¹⁰ quien a la pregunta: “¿Lo que decide es el talento, o el entrenamiento?”, contestó: Ninguno de los dos decide por sí mismo, ambos son necesarios.”

Aquí Nett remite a Pihkala, el entrenador de Nurmi, cuyos principios de entrenamiento se habían dado a conocer en alemán a través de un capítulo incluido en la

⁶ Krüger, 1997.

⁷ Müller, 1999.

⁸ Osolin, 1952, 229.

⁹ Osolin, 1952, 31-37.

¹⁰ Nett, 1950, 14.

obra de Krümmel.¹¹ Krümmel había sido el responsable del deporte nacionalsocialista a nivel escolar y universitario¹² a partir de 1933, por lo que en la RDA ya no se podía mencionar explícitamente esta obra fundamental de la ciencia del entrenamiento alemana¹³ aunque sus obras siguieron utilizándose en secreto, estableciendo las bases independientes del mayor y más sistemático sistema de selección de talentos que haya existido nunca. En lugar de las competiciones para la búsqueda de jóvenes talentos que habían sido habituales hasta entonces en la tradición alemana, en Estados Unidos o en la URSS, y en las que se imponían los mejores, ahora se utilizaban criterios de talento, seleccionando a los niños y jóvenes que mejor cumplieran dichos criterios. El método se aplicaba en secreto en la joven RDA, a pesar de que este procedimiento genético estaba desacreditado en Alemania precisamente por el racismo del nacionalsocialismo.

Las ciencias del deporte y el entrenamiento del deporte de alto nivel de la joven RDA se caracterizaron desde muy pronto por atreverse a tomar del modelo soviético sólo lo que valía la pena, sin dejar completamente de lado el propio pasado científico. Aquí también cabe resaltar que a nivel internacional, durante el periodo que estamos estudiando, tanto la práctica como la teoría del entrenamiento estaban más relacionadas con la cultura del deporte de alto rendimiento que con determinada ideología.

Las primeras obras sobre entrenamiento de la República Federal también tratan las prácticas de entrenamiento de los distintos deportistas de elite sin entrar en el entorno social o ideológico. Así, en lo referente al talento, Donath (1960) se rige más por Toni Nett (1950) que por Osolin, mientras que en la cuestión de la *planificabilidad* y de la periodización del entrenamiento se declara totalmente a favor del exitoso modelo soviético. Por el contrario, Nett coloca al mismo nivel los distintos modelos de entrenamiento. Para la teoría del entrenamiento lo decisivo es el éxito deportivo, y no la nacionalidad o ideología política del deportista o entrenador.

Esto muestra que aunque tanto en Occidente como en Oriente se hable de pedagogía del entrenamiento, no se toma muy en serio el marco de referencia pedagógico y los efectos del entrenamiento se reducen fundamentalmente a lo fisiológico. Hasta hoy es el pensamiento dominante en todas las disciplinas deportivas.¹⁴

Los procedimientos de Nett y Donath deberían considerarse un progreso en comparación con el entrenador Berno Wischmann (1949), que trabajaba con éxito en Coblenza y que concedía más importancia al carácter y al estilo de vida deportivo que a la aptitud y la planificación a largo plazo.

PERIODIZACIÓN

En 1946 la URSS ya había participado con éxito en los campeonatos de Europa de atletismo en Oslo y ocupado el segundo puesto en la lista no oficial de puntuación por naciones. Los deportistas soviéticos constituían la elite sobre todo en las disciplinas de fuerza, aunque por lo general todavía no participaban en las competiciones internacionales. En diciembre de 1948¹⁵ el Comité Central del Partido Comunista de la

¹¹ Krümmel, 1930.

¹² Ueberhorst, 1978.

¹³ Carl, 1983.

¹⁴ Krüger, 2003 a,b.

¹⁵ Publicado el 11 de enero de 1949.

Unión Soviética exigió “difundir la cultura física y el deporte por todos los rincones del país y elevar el nivel de habilidad de tal manera que en un futuro próximo los deportistas soviéticos alcanzaran la superioridad mundial en las disciplinas deportivas fundamentales.”¹⁶

Con ello, las ciencias del deporte soviéticas emprendieron una dirección con la que serían identificadas en los años siguientes: dar prioridad a la intensificación absoluta del rendimiento, la *antropomaximología*. No sólo era importante conseguir en cualquier momento las mejores marcas, sino estar en la forma correcta en el momento correcto. Entre 1952 y 1956, L. P. Matveiev reunió datos de entrenamientos y competiciones de deportistas –tanto de los que tenían éxito como de los que no – de las disciplinas deportivas más fácilmente cuantificables y a partir de los mismos estableció leyes para la división del entrenamiento en periodos y ciclos, así como para la estructuración de cada entrenamiento (microciclos).¹⁷

Aquí también hay que tener en cuenta que en los años cincuenta el entrenamiento y la ciencia del entrenamiento en la URSS, con sus modelos matemáticos, constituían una novedad internacional: con la aplicación al deporte de los principios de la economía centralizada, se concedía especial importancia a la recogida sistemática de datos, la clasificación y sistematización de los mismos, al descubrimiento de leyes empíricas dentro de este campo, así como a la planificación del entrenamiento basándose en estas leyes.¹⁸ A esto hay que añadir una dirección central, única responsable, que permitía aprender mucho más rápidamente tanto a partir de los aciertos como de los errores, para lo cual la RDA disponía de periodos de cuatro años –de unos Juegos Olímpicos a otros –, periodos que en 1965 se alargaron hasta 1972 (resolución de 10 de agosto de 1965). Con ello se podía garantizar una *planificación prospectiva*, continua y sin fisuras desde el deporte juvenil hasta el de elite.

Con esta metodología, la URSS (y todo el Bloque del Este) logró actuaciones sobresalientes hasta bien entrados los años setenta, aunque después se estancaron, dado que los hallazgos sobre conocimientos fisiológicos no se aplicaron adecuadamente a los conocimientos sobre entrenamiento. No ocurría lo mismo con las disciplinas deportivas compuestas, en las que no se concedía tanta importancia a Matveiev. En ellas se impusieron los conocimientos de Bernstein y Ferfel, entre otros, que contribuyeron, por ejemplo, a que la gimnasia artística de la URSS lograra las mejores actuaciones durante mucho tiempo.¹⁹ Esto demostró ser muy beneficioso también a nivel psicológico, pues se prestaba más atención a la propia mejora sistemática (*mastery*) que a la victoria sobre el oponente –por ejemplo, para ser admitido en el cuadro de honor. En el entorno americano no se aplicaron conocimientos similares hasta diez años más tarde, y en la República Federal de Alemania no se han impuesto hasta hoy en cuanto a la inclusión en los cuadros de honor.²⁰

El papel de puente entre Oriente y Occidente que jugó la RDA y la investigación en lengua alemana, inglesa y rusa sobre el deporte de alto rendimiento permitieron al entrenamiento y las ciencias del entrenamiento de la RDA eludir el callejón sin salida soviético²¹ y experimentar un auge imparable hasta 1976.

¹⁶ Riordan, 1977, 165.

¹⁷ Krüger, 1972.

¹⁸ Strotmeister y Krellmann, 1970.

¹⁹ Erbach, 1995.

²⁰ Krüger, 1994.

²¹ Selujanov, 1999.

A pesar de que el entrenamiento se definía desde el principio como un proceso pedagógico, en la RDA se tendía a conceder tanta o más importancia en la praxis y en las ciencias del entrenamiento a los hechos biológicos. La DHfK reunía a médicos deportivos con entrenadores, de forma que en la teoría del entrenamiento de la RDA se tenían mucho más en cuenta que en la soviética las diferencias biológicas, genéticas e individuales. Esta adhesión – poco ideológica – a los paradigmas científico-naturales también resultaba evidente por la temprana colaboración entre los médicos deportivos de ambos estados alemanes. Así por ejemplo, Nöcker (1953) y Boehmig (1953), ambos de Leipzig, participaron en 1952 en el Congreso Alemán de Médicos Deportivos celebrado en Berlín Oeste, donde abordaron cuestiones de medicina del deporte relacionadas directamente con la optimización del entrenamiento. De los problemas planteados por Nöcker se desprende que ya entonces el efecto de los cambios en la alimentación y la utilización de sustancias para aumentar el rendimiento (medidas de apoyo) eran una cuestión importante en Leipzig, mientras que Boehmig investigaba la determinación del sobreentrenamiento, un elemento fundamental en la planificación individual del entrenamiento. La dosificación individual también juega un papel importante en Nöcker, aunque referida a kg/peso corporal del atleta de elite, y no a la capacidad de reacción individual.

En sentido amplio, la influencia de la alimentación en el rendimiento siempre ha ocupado un lugar destacado en la investigación de las ciencias del entrenamiento.²² La precariedad del abastecimiento en la RDA planteaba en el sector de la alimentación cuestiones mucho más básicas de lo que hoy podemos imaginar.

Si aquí destacamos la cuestión de la organización sistemática del entrenamiento (en atletismo), es sobre todo porque las peculiaridades del sistema deportivo se muestran precisamente en su realización práctica y en la penetración de las ciencias en el deporte. En la instrumentalización política del deporte se trata precisamente de deporte -y no de arte, literatura o religión- y de las particularidades culturales del sistema deportivo, que deben ser analizadas si se pretende entender por qué el sistema deportivo resultaba especialmente propenso a la instrumentalización política bajo los diferentes sistemas políticos.

Se consideraba que la ciencia del entrenamiento constituía el núcleo de las ciencias del deporte. En la DHfK cada vez se disponía de más medios económicos para la investigación del entrenamiento, mientras que el deporte escolar, el de masas y, sobre todo, la investigación básica iban desapareciendo o disponían de muy pocos medios. La aparición de titulaciones de enseñanza a distancia de la teoría del entrenamiento, que supuso un éxito de ventas internacional en forma de libro de texto²³ fue un paso decisivo para la consolidación de la praxis del entrenamiento en la RDA.

EL ENTRENADOR Y SU FORMACIÓN

Definir el entrenamiento como un proceso pedagógico también tuvo efectos sobre la formación de los entrenadores. En el periodo de 1945 a 1950 aún no se puede hablar de un sistema independiente en la zona de ocupación soviética. Había además una gran falta de entrenadores, ya que muchos de los antiguos no habían seguido

²² Hoole, 1888.

²³ Harre et al., 1960.

trabajando porque el nuevo régimen consideraba que políticamente no eran de fiar, bien por su condición de ex miembros de la NS-Reichsbund für Leibesübungen (Federación Nacionalsocialista del Reich para la Educación Física), bien porque como entrenadores juveniles habían ocupado un cargo directivo en las juventudes hitlerianas. No se produjo una significativa emigración de entrenadores del oeste al este –como en algunos ámbitos de la cultura y el teatro–; por el contrario, un gran porcentaje de entrenadores pasó del este al oeste, como se puede comprobar fácilmente en el deporte de Alemania occidental.

Al igual que ocurrió en otros ámbitos, primero se intentó eliminar el déficit rápidamente mediante cursos de corta duración, con el fin de empezar de nuevo con un personal sin pasado político,²⁴ con lo que se formó rápidamente a un gran número de entrenadores. En septiembre de 1947 se fundó en Oppach la primera escuela deportiva de la FDJ (Juventud Libre Alemana, organización juvenil del SED), en la que se formaba en poco tiempo a funcionarios deportivos, no sólo en lo político e ideológico, sino también en lo deportivo. Una de las funciones del Comité Deportivo Alemán –constituido en 1948– era la creación de escuelas deportivas federales (posteriormente, escuelas deportivas de los *Bezirk*), encargadas de los monitores deportivos.

Para ello se creó en la DHfK una Facultad de Obreros y Campesinos,²⁵ cuya función principal era impartir el bachillerato especializado (tabla I). La aptitud deportiva y la *corrección* política eran requisitos para la admisión en la misma, así como haber recibido una formación profesional.

Año	Profesorado	Alumnos	Año	Profesorado	Alumnos
1951		241	1958	15	86
1952		354	1959	27	292
1953		484	1960	27	284
1954		570	1961		136
1955		540	1962		71
1956	17	390	1963		46
1957	21	210	1964		25

Tabla I. Alumnos de la Facultad de Obreros y Campesinos de la DHfK

Con la resolución del Comité Central del SED de marzo de 1951 de promover el deporte de alto rendimiento y superar los records de la República Federal de Alemania, se establecieron las bases para un mayor rendimiento deportivo.

Siguiendo el modelo soviético, en las asociaciones deportivas –denominadas clubes deportivos desde 1954 e independientes desde el punto de vista organizativo–, se proporcionaba unas condiciones de entrenamiento óptimas a los deportistas de alto nivel y a sus entrenadores. Con este fin se crearon también en 1951 los primeros puestos fijos de entrenador en disciplinas deportivas diferentes del fútbol, donde ya había algunos. Estos entrenadores fijos fueron empleados sobre todo para la formación descentralizada de los monitores deportivos.

Por iniciativa de los voluntarios surgieron en 1951 los primeros Consejos de Entrenadores para la Información y Ayuda Mutuas.²⁶ Además, la Unión Soviética

²⁴ Langewell-Pott, 1977.

²⁵ Staatliche Zentralverwaltung für Statistik, 1957.

²⁶ Röder, 1961, 301.

también proporcionó entrenadores de elite como apoyo a la formación.²⁷ Siguiendo las recomendaciones soviéticas se creó en la DHfK en noviembre de 1951 una facultad de entrenadores, que en sus inicios formaba a entrenadores para el deporte de elite en cursos de cinco meses. El primero lo finalizaron con éxito 48 entrenadores, y el segundo 52. Todos trabajaban en el ámbito del deporte de elite y en dichos cursos recibían una preparación que los capacitaba para responder a mayores retos. Las asignaturas obligatorias sumaban 540 horas, distribuidas como sigue:

- Ciencias sociales, 80 horas
- Teoría y metodología de la Educación Física, 80 horas
- Medicina del deporte, 80 horas
- Formación especializada en una disciplina deportiva específica, 300 horas

A esto hay que añadir cursos de formación sobre Historia del deporte y sobre Estudio y asistencia en competiciones. Se dobló la duración del tercer curso de formación, lo que favoreció especialmente a la formación básica (anatomía, fisiología, biomecánica, etc.). Sin embargo, los órganos estatales no reconocían estos cursos de diez meses como una educación superior completa. En la antigua RDA vemos los mismos problemas que en la República Federal en cuanto a cursos de formación específicos del deporte: los cursos de formación creados por el propio deporte rara vez cumplen los requisitos formales de los cursos estatales.²⁸

En 1954 los clubes deportivos, que continuaban especializándose en el deporte de alto rendimiento, crearon puestos específicos para entrenadores jefe, lo que planteaba aún mayores exigencias. Así por ejemplo, los entrenadores tenían que presentar sus planes de entrenamiento y justificar por qué no se habían llevado a cabo determinados planes.

La Academia de los Obreros y Campesinos pasó a constituir la educación superior del profesorado de Educación Física para entrenadores.²⁹ Para acceder a ella tampoco se exigía un bachillerato, sino aptitud deportiva, adhesión al bloque democrático antifascista, así como el certificado de los diez años de escuela politécnica. Por tanto, se eliminó la exigencia de más edad y experiencia para recibir una formación superior más formal (tabla II).

A pesar de que parte de esta tabla ya no pertenece al periodo que estamos estudiando, se puede observar en la RDA un aumento sistemático de las exigencias académicas para el acceso a la profesión de entrenador. Precisamente en el año en que en la RDA se introducía en la DHfK la formación superior para entrenadores, la DSB (Confederación Alemana de Deportes) inauguraba en Colonia la Academia de Entrenadores, con el nivel más elevado en la formación de los entrenadores. Puesto que en general en la RDA el nivel de formación de los entrenadores era más elevado, existía la posibilidad de dirigir más centralizadamente el entrenamiento. Los entrenadores tenían un nivel de formación comparable, pronto aumentó su nivel de profesionalización,³⁰ entendían el mismo idioma y seguían o rechazaban por igual las

²⁷ Simon, 1970.

²⁸ Krüger, 1975.

²⁹ Staatliche Zentralverwaltung für Statistik, 1957.

³⁰ Röder, 1961, 1962.

indicaciones centrales. El deportista, cada vez más profesional, disponía también de un entrenador altamente cualificado (rara vez una entrenadora, sólo un 3% en 1958).³¹

1965: 123	1971: 104
1966: 176	1972: 100
1967: 158	1973: 84
1968: 29	1974: 80
1969: 103	1975: 66
1970: 97	1976: 60

Tabla II. Titulados de formación superior para entrenadores profesionales de la RDA

La segunda fase del desarrollo de la profesión de entrenador se puede situar a partir de 1958. En el decreto sobre las remuneraciones de entrenadores y profesores de Educación Física del movimiento deportivo democrático (28 de junio de 1956) se introdujo por primera vez la de entrenador como denominación profesional protegida. Los entrenadores tenían que poseer una formación mínima y podían pertenecer a la categoría inferior (monitor), la media (5 ó 10 meses de formación) o a la superior. Por otra parte, había tres escalas diferentes de salarios: provincial (*Kreis*), regional (*Bezirk*) o nacional. También se estableció que, al igual que un maestro, un entrenador fijo tenía que cumplir 24 horas semanales de intervención, debiendo emplear el tiempo de trabajo restante en la preparación previa o posterior, la formación continua, etc. La creciente complejidad del entrenamiento se convirtió en la base tarifaria para los entrenadores de elite de la RDA, cada vez más especializados, al contrario que en la RFA o en Estados Unidos. Desde entonces se contrataba sobre todo a entrenadores de la categoría de *Kreis* y *Bezirk*, responsables principalmente de la búsqueda y selección de talentos, así como de la formación descentralizada de los entrenadores. La DHfK volvió a duplicar la duración de la formación de entrenador, debido a las crecientes demandas científicas de la profesión.

Al igual que para el estudio a distancia de los profesores diplomados de Educación Física, que comprendía tres años de aprendizaje directo y cuatro a distancia, el 1 de septiembre de 1958 el Comité Estatal para la Cultura Física fijó en 3 años los estudios a distancia para los entrenadores superiores. Más tarde, sólo se mantuvo la formación presencial para los entrenadores procedentes de países en vías de desarrollo, ya que la RDA había pasado rápidamente, de ser un país que importaba del extranjero la teoría del entrenamiento, a un país que la exportaba.³²

Las buenas condiciones existentes para la formación continua (cierto número de alumnos destacados de formación a distancia, así como de entrenadores, recibieron 48 días adicionales de vacaciones pagadas al año para el estudio a distancia) dieron lugar a que más de 600 monitores quisieran ascender a entrenadores en la DHfK. Nadie había previsto esta avalancha, que refleja la popularidad de la profesión de entrenador. En la Academia de Entrenadores de Colonia rara vez eran más de 40 por curso en los mismos

³¹ Krüger, 1980.

³² Kalb, 1977.

estudios a distancia y sólo en contadas ocasiones disfrutaban de vacaciones adicionales pagadas.

Sin embargo, esto no debe achacarse únicamente a las regulaciones sobre vacaciones extraordinarias, ya que el deporte de alto rendimiento gozaba de gran reconocimiento en la RDA y se estaban produciendo los primeros éxitos deportivos a nivel internacional. Es un error pensar que esta demanda se debía únicamente a que la profesión de entrenador constituía una excusa para mantenerse al margen de la politización de la vida pública; parece deberse más bien a una suma de circunstancias, una de las más importantes el que la regulación de las tarifas para entrenadores que se estableció en la RDA en 1956 resultaba mucho más beneficiosa para el trabajador que cualquier contrato de entrenador que se haya podido firmar hasta la fecha (enero 2007) en la DSB (Confederación Alemana de Deportes). Por regla general, si había respetado las directrices centrales, en caso de fracaso el entrenador no era despedido, sino que descendía de nivel dentro de la misma disciplina deportiva, perdiendo sus prerrogativas.

La DHfK dividía los días disponibles para el estudio a distancia en 14 días de sesiones presenciales en Leipzig y un día a la semana en una de las delegaciones de la DHfK.

Con efecto a partir del 15 de junio de 1958, el Comité Estatal para la Cultura Física invalidó todas las licencias previas. Desde ese momento empezó una gran acción de supervisión e intercambio, para lo cual la Federación de Gimnasia y Deporte creó una comisión central para la revisión de los carnés de entrenadores, que supervisó las cualificaciones profesionales de casi 900 entrenadores fijos, de las que aprobó casi 600 y rechazó unas 300.³³ Al finalizar la acción se hizo lo mismo para los entrenadores temporales, a los que se aplicaron los mismos criterios. Con fecha 1 de octubre de 1960 entró en vigor una nueva normativa salarial que garantizaba la plena pertenencia de los entrenadores al sindicato de enseñanza y educación. Por una parte, se dotaba a la profesión de entrenador de una clara imagen profesional (que los entrenadores de la República Federal siguen esperando hasta hoy), y por otra parte, también se regulaba contractualmente la exigencia de que los entrenadores limitaran sus contactos en la República Federal. La educación popular –y desde ese momento también los entrenadores– debían renunciar a mantener contactos con Occidente. El entrenamiento estaba cada vez más rodeado de secretismo. Después de un debate con Walter Ulbricht (25 de junio de 1962), el Secretariado de la Federación de Gimnasia y Deporte de la RDA estableció que en adelante los conocimientos y métodos de entrenamiento debían mantenerse en secreto.³⁴ En 1958, la exportación no autorizada a Berlín Occidental de resultados científicos de investigación de la DHfK ya se castigaba con dos años de cárcel (cf. 3.1.4.3.2).

Sin embargo, tras el paréntesis de 1958, hasta 1974 no se exigió a todos los entrenadores de la RDA que demostraran su formación. Esto se debió, por un lado, al aumento de los puestos fijos de entrenador, y por otro a los numerosos profesores diplomados de educación física que empezaban a trabajar como aficionados en grupos de entrenamiento, lograban éxitos y entonces se planteaban seguir la carrera profesional de entrenador. La de entrenador se convirtió en una profesión privilegiada, que no sólo estaba bien pagada, sino que también disfrutaba de privilegios de viaje a partir de un cierto nivel de rendimiento. Con la construcción del Muro a partir de 1961 y el consiguiente aislamiento de la RDA, estos privilegios fueron adquiriendo cada vez más

³³ Röder, 961, 312.

³⁴ SAPMO –BA- DY 30/IV2/18/2, Bl. 90.

importancia. Muchos creían que valía la pena trabajar en un campo que gozaba de un gran reconocimiento social, cuyo relativo éxito inicial crecía cada vez más y que además estaba integrado en un colectivo de cierto renombre.

Todo ello queda reflejado en el debate acerca de la edad mínima para ser monitor (aunque éste no tuvo lugar hasta 1972/73): los deportistas no incluidos en las delegaciones, de los que no se esperaba que logran actuaciones de elite, eran muy adecuados para ser monitores por sus grandes habilidades técnico-motrices. Cuanto más joven se lograba una actuación de elite, más joven se podía ser monitor. Durante la reorganización del sistema de monitores en 1973 hubo grandes controversias en la RDA entre la DTSB (Confederación Alemana de Gimnasia y Deporte) y los órganos de la Federación Alemana de Gimnasia, que se negaban a aceptar que los monitores tuvieran que tener al menos 16 años, porque ellos mismos tenían buenas experiencias con monitores de 13 y 14 años en el entrenamiento gimnástico con niños. Contra esto, la DTSB argumentaba lo siguiente: “Un principio básico de nuestra organización para el ejercicio, el entrenamiento y la competición es la unidad de formación y educación”,³⁵ cosa que rara vez podría lograrse con monitores de 13 y 14 años.³⁶ Esto se debe a que el entrenamiento infantil también tiene un componente ideológico que no puede garantizarse cuando los monitores son niños.

Los profesores de Educación Física de los *Kreis*, que, como entrenadores fijos del nivel inferior tenían grandes responsabilidades en la selección de talentos y la formación descentralizada de los monitores, también debían haber recibido formación como entrenadores. Krauss³⁷ comparó las auto evaluaciones de dichos profesores con la valoración de sus superiores (consejos directivos de los *Kreis*) en relación con la importancia que concedían a determinados conocimientos y actitudes. En su trabajo, Krauss quiere demostrar que había una gran unanimidad entre las ideas de los consejos directivos de las asociaciones y las de los profesores de Educación Física de los *Kreis*, cosa que sólo consigue mediante un truco estadístico: con la recogida de un gran número de factores que nadie considera importantes consigue una gran concordancia estadística. Sin embargo, ésta era tan reducida en los primeros 15 puestos de la clasificación (de un total de 39), que existía una situación potencialmente conflictiva. La investigación muestra sobre todo que los profesores de Educación Física a nivel de *Kreis* están más interesados en cuestiones técnico-deportivas, mientras que las juntas directivas esperan de ellos fidelidad ideológica y obediencia. Aquí también resulta evidente que la mejora del estatus profesional del entrenador conlleva relaciones de interdependencia. De todas formas, es natural que en esta cuestión existan diferencias entre el punto de vista del empleador (cumplimiento del deber y lealtad ideológica) y el del empleado (atención al deportista, detección de posibles reservas mentales).

INSTALACIONES Y MATERIAL DEPORTIVO

Es muy difícil describir la calidad y cantidad de instalaciones deportivas adecuadas para el deporte de alto rendimiento, existentes durante el periodo que estamos estudiando. Lo cierto es que la situación de las instalaciones deportivas dificultó el entrenamiento en la RDA, aunque también propició la creatividad para hacer

³⁵ Weiss, 1973, 660.

³⁶ Kunath, 1972, 546.

³⁷ Krauss, 1970, 611.

frente a esas dificultades, para improvisar, para adaptarse, para construir sus propios materiales, para aprender de otras disciplinas deportivas. Al igual que había ocurrido durante la guerra en Alemania occidental, las instalaciones deportivas habían sido utilizadas como hospitales de campaña, almacenes de alimentos y alojamientos de emergencia. Con frecuencia los terrenos deportivos servían como depósito para los vehículos militares fuera de servicio. En 1945 apenas se disponía de medios de entrenamiento. En el deporte la reconstrucción era muy lenta, concediéndose prioridad a paliar la destrucción causada por la guerra en las viviendas y la industria, así como a eliminar los efectos del desmantelamiento soviético, aunque a finales de 1953 empezó a aumentar significativamente la inversión en elementos necesarios para el deporte de alto rendimiento.

Las estadísticas a este respecto no resultan muy fiables, como se observa por los trabajos realizados en el marco del Plan de Oro Oriente, que incluso en la época final de la RDA mostraban un cuadro mucho más sombrío de la situación de las instalaciones deportivas de lo que las estadísticas oficiales habían estado dispuestas a reconocer hasta el momento, por lo que aquí renunciaremos a reflejar dichas estadísticas, probablemente manipuladas. Harían falta estudios muy pormenorizados para mostrar en qué medida las condiciones materiales supusieron una limitación, o por el contrario un estímulo. En este contexto, no hay que olvidar los records mundiales obtenidos por los corredores californianos de la época corriendo sobre pistas de arcilla, muy diferentes a las condiciones de las pistas de ceniza, ni que en Gran Bretaña las duchas frías después del entrenamiento constituían la norma, o que las alteras de fabricación propia no eran peores que las industriales, aunque no fueran tan perfectas.

La concentración de fuerzas en determinados centros deportivos (clubes deportivos) tuvo como consecuencia que los mejores entrenadores trabajaban con los mejores deportistas, tanto masculinos como femeninos, y que los mejores podían compararse entre sí ya durante el entrenamiento, pero fue sobre todo una necesidad en la fase inicial del deporte en la RDA. En un Estado con tan grandes deficiencias hubiera parecido injusto proporcionar al deporte de elite las mejores condiciones en todas partes, aunque se consideraba razonable un centro por cada rama industrial.

Se puede observar que la RDA no escatimaba esfuerzos ni costes cuando se trataba de comprar en Occidente material de primera para los deportistas de elite, pero en general imperaba la funcionalidad, y no el lujo.

ÉXITOS INTERNACIONALES

Poco después de la constitución del gobierno de la RDA, Walter Ulbricht convocó a los deportistas de elite para destacar la importancia del deporte de alto rendimiento, marcando el inicio de la promoción del mismo. No citaremos aquí los éxitos deportivos individuales, pero es importante reseñar que el 1 de enero de 1953 el Comité Estatal para la Cultura Física y el Deporte estableció por primera vez –siguiendo el modelo soviético– normas para una clasificación deportiva unitaria con vistas al fomento de las actuaciones deportivas, y estableció las condiciones para la concesión de las distinciones especiales de *Meister* (Maestro) y *Verdienter Meister des Sports* (Maestro Destacado en Deporte).

Las medidas para el fomento del deporte de elite, que hasta entonces habían sido de carácter más bien secundario y no muy diferentes de las medidas promocionales de

los clubes de Alemania occidental, adquirieron entonces una dimensión estatal. A partir de ese momento se puede hablar de *amateur estatal*, ya que los deportistas de elite ya no eran promocionados únicamente por la comunidad deportiva de su empresa o por la propia empresa (también estatal), sino directamente por el Estado. Hasta 14 años más tarde no se darían condiciones similares en el deporte de elite de la RFA, con la creación de la Stiftung Deutsche Sporthilfe en 1967. Con la inclusión de los jóvenes en las clasificaciones de la RDA a partir del 1 de enero de 1956 se ultimó un sistema sin fisuras para la promoción del deporte, con el objetivo de formar parte algún día de la elite mundial.

En 1953 se produjeron los primeros éxitos internacionales del deporte de la RDA (aunque ya habían destacado anteriormente): el equipo de la RDA ganó por primera vez la Carrera de la Paz (Täve Schur fue 3º en la clasificación individual; a finales de año se convirtió en el primer *Deportista del Año* de la RDA) y Ulrich Nitzschke se proclamó campeón de Europa de lucha amateur en la categoría de peso semipesado. Paralelamente se despertó en la población de la RDA un creciente entusiasmo por el deporte y la identificación con sus deportistas de elite, ya que los medios de comunicación deportivos se centraban cada vez más en las estrellas de su propio entorno.³⁸ Es probable que también contribuyera a ello el que la televisión de la RDA emitiera deporte en directo desde octubre de 1955.

El 13 de julio de 1954 el Politburó del SED aprobó una directriz – que se puede considerar su primera resolución sobre deporte de alto rendimiento – para impulsar el desarrollo de la cultura física y el deporte en la RDA. No pretendo afirmar que el desarrollo fuera más rápido que antes, pero las resoluciones de la RDA eran muy claras al respecto, y 1.400 deportistas de elite fueron incluidos en la promoción estatal. Además, durante el curso escolar 1953/54 se crearon las correspondientes escuelas para niños y jóvenes especialmente dotados para el deporte, a partir del 5º curso.

En el 5º Comité Central del SED, Walter Ulbricht se expresó en este sentido, indicando que las nuevas generaciones –a las que no se promocionaba en Alemania occidental – constituían la fuerza de la RDA:

“En estos momentos resulta un poco triste el hecho de que algunas personas mayores hayan huido a Occidente. Pero si promocionamos a los jóvenes y los entrenamos sistemáticamente con ayuda de entrenadores –soviéticos, entre otros– veréis que en poco tiempo no sólo igualamos a los deportistas de Alemania occidental, sino que incluso los superamos.³⁹”

El Comité Estatal para la Cultura Física y el Deporte aprobó el 30 de agosto de 1954 un sistema de competición unitario para el deporte infantil.

En la práctica deportiva esto significó que se formaran grupos de entrenamiento de muy alto rendimiento, no sólo para que los mejores entrenaran con los mejores entrenadores en las mejores condiciones materiales, sino también para que empezaran a competir durante el entrenamiento. El primer club deportivo de este tipo fue el SC Motor Jena, al que siguieron el SC Wissenschaft DHfK de Leipzig y el SC Dynamo de Berlín. Cada una de las comunidades deportivas de empresa abrió uno de estos clubes deportivos, del que eran responsables. En el otoño de 1954 se fundaron en total 17 de estos centros de alto rendimiento, algunos de los cuales, como el Dynamo (policía) y el

³⁸ Geyer, 1956.

³⁹ Pieck et al., 1951.

Vorwärts (militares), organizaron varios centros con una estructura parcialmente independiente.

En 1953 casi todos los deportistas de elite habían pertenecido a estos grupos deportivos de empresa. De los 189 títulos de *Meister des Sports* de la RDA concedidos en 1953, sólo 3 pertenecían todavía a comunidades deportivas territoriales.⁴⁰

Los acuerdos bilaterales que garantizaban una cierta seguridad a las organizaciones deportivas de la RDA en la planificación de los eventos y competiciones deportivas a nivel nacional y de los *Länder* se firmaron relativamente tarde.⁴¹ Entre los eventos deportivos internacionales con una intensa y regular participación de la RDA también se encontraban los que servían para mantener las *tradiciones revolucionarias*, como por ejemplo el Snameski-Memorial en Moscú, el Rosicki-Memorial en Praga, el Kusoczinski-Memorial en Varsovia⁴² y las competiciones Werner-Seelenbinder en la RDA. En 1969 se firmó el primer contrato con Polonia, en 1970 con Finlandia, en 1972 con Hungría, en 1973 con Bulgaria, Rumania, Mongolia, Suecia y Japón, en 1974 con la República Federal de Alemania, Italia, Checoslovaquia y Cuba. Anteriormente, en 1965, ya se había regulado con acuerdos contractuales concretos la utilización por parte de los deportistas de la RDA de campamentos para el entrenamiento en altura en la URSS y en Bulgaria. Durante el periodo que estamos estudiando, la RDA no seguía una política independiente en las federaciones deportivas internacionales, sino una disciplinada política *de bloque*, siguiendo a la de URSS.

La competición pertenece a los elementos estructurales del deporte de alto rendimiento. En determinados aspectos, la planificación y la dirección excluyen la competición, ya que la competición se sustrae a la planificación. Desde el punto de vista del sistema deportivo, la decisión de apostar de entrada por una competición limitada entre centros resulta lógica y consecuente, y a largo plazo posiblemente sea una de las razones fundamentales del éxito de la RDA en el deporte de alto rendimiento. Además, a corto plazo también tenía la ventaja de aumentar la identificación del individuo con su empresa, gracias a los equipos deportivos y a sus competiciones. Esto parecía importante precisamente en la fase inicial de la reestructuración de la economía de la RDA. En esta etapa, el que existiera cierto *egoísmo* o el temor a que las medidas para reforzar los equipos de las propias empresas impidieran que el rendimiento global de la RDA aumentara lo suficiente, se debían probablemente a que la actitud respecto a la *competición socialista* no estaba aún lo suficientemente fortalecida.⁴³

Al ser la competición un elemento estructural fundamental del capitalismo, se plantea la cuestión de si la RDA se hizo un favor a sí misma – en el sentido de Gramsci – al haber concedido tanta importancia a los éxitos en el deporte.⁴⁴ En este contexto tiene gran repercusión la eterna discusión existente en el movimiento deportivo de los trabajadores sobre la utilidad de la competición, por un lado como medio para atraer a los jóvenes interesados, y por otro como preparación de la juventud para las estructuras industriales capitalistas.⁴⁵

Dependiendo de la influencia de los funcionarios deportivos occidentales sobre las juntas directivas y las asambleas de miembros de las federaciones internacionales

⁴⁰ Deutsches Sport-Echo 1953, núm. 84.

⁴¹ Wonneberger, 1982.

⁴² Winiarska, 2000.

⁴³ Deutsches Sport-Echo, 1954, núm. 96.

⁴⁴ Krüger 1993b.

⁴⁵ Krüger y Riordan, 1996.

especializadas, los equipos de la RDA podían participar en competiciones europeas o internacionales, bien como equipos independientes, bien integrados en equipos pan-alemanes, o no hacerlo (por la reivindicación de representación única de la República Federal de Alemania). Jutta Langenau ganó el primer campeonato europeo de natación para la RDA en 1954. En Roma venció en los 100 m mariposa, logrando un nuevo récord mundial. En 1955 se ganó el primer campeonato del mundo. De nuevo fue una mujer, esta vez en K1 en Liubliana. Harry Glass ganó la primera medalla olímpica para la RDA en los Juegos Olímpicos de Invierno en Cortina d'Ampezzo. Quedó tercero en salto de esquí formando parte del equipo pan-alemán. Durante los Juegos Olímpicos de Verano de 1956 en Melbourne, el peso gallo Wolfgang Behrendt ganó en boxeo la primera medalla de oro olímpica para la RDA.

Con 1 medalla de oro, 4 de plata y 2 de bronce se muestra un considerable desarrollo del deporte de elite de la RDA en multitud de disciplinas, ya que estas medallas se repartían entre atletismo, natación y ciclismo, logrando también puestos destacados en lucha y vela. Se inició con ello un desarrollo que hasta 1972 se sirvió de todos los medios legales a su alcance y contó con un gran respaldo internacional.

DOPAJE

La prohibición internacional del dopaje en 1972 puso de manifiesto que la búsqueda constante de reservas de rendimiento caía fácilmente en una zona imprecisa entre lo permitido y lo prohibido o conducía directamente a prácticas prohibidas. Éste no era un problema exclusivo de la RDA.⁴⁶ Lo peculiar del sistema de dopaje de la RDA, en comparación con otros sistemas, pone de relieve la diferencia entre el deporte de elite de la RDA y el de otros Estados: resulta evidente que el Gobierno de la RDA, con su dirección centralizada, tenía que tomar parte necesariamente en las prácticas de dopaje, proporcionando los medios para el mismo y coordinando la investigación. Cuando la actuación de elite es una actuación individual, el dopaje también es individual; cuando la actuación es de un colectivo, el colectivo también es responsable de proporcionar el *know-how* del dopaje y los correspondientes medios. Cuando en 1976 el Comité Federal para Promoción del Deporte de Elite, con medios del Ministerio Federal del Interior, adquirió y aplicó procedimientos para mejorar la flotación en el agua de los nadadores de Alemania Federal inflando el intestino, o cuando en 1984 el Comité Olímpico Americano permitió que se administrara a sus ciclistas dopaje sanguíneo para mejorar el rendimiento, utilizando medios pagados por los contribuyentes americanos, ambos casos respondían a la misma lógica que la seguida por la dirección del deporte de elite de la RDA.⁴⁷

Hasta 1976 no existieron controles antidopaje paralelos al entrenamiento. En todos los países se permitía el dopaje, sin que ninguno destacara, ni siquiera la RDA. En los Juegos Olímpicos de Verano de 1976 en Montreal, la RDA desplazó a Estados Unidos al tercer puesto del medallero, no debido al dopaje, puesto que éste existía en ambos países, sino porque en conjunto la estructura del sistema deportivo de la RDA estaba mejor organizada. Como todo el mundo sospechaba que todos se dopaban, se

⁴⁶ Beuker, 2002; Spitzer 2006.

⁴⁷ Krüger, 1998; 2000; Singler/Treutlein, 2000.

produjo una espiral de estas prácticas que alcanzaba su apogeo en los Juegos Olímpicos.⁴⁸

En la RDA el Servicio Médico-Deportivo del Estado (SMD) realizaba el dopaje bajo control médico, y por tanto con menos riesgo que en las naciones industriales de Occidente, donde este tipo de controles sólo se producía por casualidad.⁴⁹ El sistema de entrenamiento de la RDA estaba tan bien coordinado que incluso los ciclos de administración del dopaje estaban integrados como *mesociclos* en la planificación del entrenamiento, y en la selección de talentos se incluían controles hepáticos para los jóvenes practicantes de las disciplinas de fuerza y fuerza explosiva, especialmente propensas a los anabolizantes.⁵⁰

Por otra parte, los procesos judiciales emprendidos por los deportistas de la RDA que fueron dopados en contra de su voluntad y que ahora deben hacer frente a los problemas médicos derivados de ello remiten a otro problema: en el Occidente individualista, todo el que se dopaba sabía lo que hacía. En la realización de experimentos con seres humanos, el *consentimiento informado* es un requisito importante. Por lo visto, en la RDA no siempre se disponía de este consentimiento informado sobre las consecuencias (en los adultos para sí mismos, y más problemático aún cuando se trataba de menores de edad, porque los padres no pueden tomar una decisión potencialmente perjudicial para sus hijos). Según la legislación de la RDA, el dopaje de niños y adultos sin su conocimiento ni consentimiento era ilegal y atentaba contra la dignidad humana. La utilización de productos incluidos en la lista de sustancias prohibidas infringe las reglas del deporte, lo cual ya es bastante grave, pero según el derecho alemán no es ilegal. Desde 1972 cada año se iniciaron en el dopaje al menos 2.000 personas; si a ello añadimos la continuidad en el uso, la cifra de los que fueron dopados o se doparon ronda los 10.000 deportistas. Es difícil calcular cuántos fueron antes de esa fecha, pero la cantidad podría ser menor, ya que en sus inicios la utilización sistemática de sustancias dopantes se limitaba a anfetaminas y anabolizantes. Es difícil calcular cuántos fueron dopados en contra de su voluntad o sin su conocimiento, pero uno solo ya sería demasiado.

Además, existe otro problema derivado de las limitadas posibilidades tecnológicas de la RDA. Según el manual español sobre dopaje de García Manso,⁵¹ existen 17 tipos distintos de anabolizantes, que en España corresponden a 48 medicamentos diferentes. Aunque todos ellos afectan a los mismos receptores, cada uno produce un efecto diferente por su distinta estructura; así por ejemplo, unos incrementan en mayor o menor grado la agresividad, otros la virilidad, etc. Muchos podrían opinar que el hecho de que en la RDA se utilizara casi exclusivamente un único preparado (dehidroclorometiltestosterona = Oral Turinabol, de los laboratorios Jenapharm) era una ventaja, aunque otros muchos estén en desacuerdo. García Manso también opina que cambiando el tipo de anabolizante se puede limitar la cantidad total, y con ello un considerable factor de riesgo. El riesgo biológico se debe sobre todo a que en algunas disciplinas deportivas se trabaja por encima de la cantidad probada clínicamente. Mientras que en las disciplinas deportivas de resistencia se trabaja con alrededor del 50% de la dosis terapéutica (la que figura en el envase como dosis recomendada), en el levantamiento de pesas y el culturismo la cantidad utilizada es cien veces mayor.

⁴⁸ Bette, 2006.

⁴⁹ Strauzenberg & Gürtler, 2005.

⁵⁰ Krüger, 1990.

⁵¹ García Manso, 1999, 125-161.

Beuker (2002) le resta importancia al dopaje en la RDA y relativiza su uso, resaltando que también existía a nivel internacional. Al no ser la RDA un país con una tecnología muy avanzada en el que pudieran desarrollarse diferentes anabolizantes, se usaba siempre el mismo, perfeccionado, pero en unas cantidades que no hubiera sido necesario utilizar con una tecnología más desarrollada y un cambio en los principios activos.

Por otra parte, a partir de los minuciosos estudios de Berendonk (1991) y Spitzer (1998, 2005) sabemos bastante sobre los medicamentos dopantes que deberían haber tomado los distintos deportistas; pero no sabemos qué cantidad tomaban en realidad. Por supuesto que en la RDA se producía el dopaje por iniciativa propia, condenado por el Estado, pero existía también un mercado negro propiciado por el hecho de que no todos se tomaban realmente la cantidad prevista de anabolizantes, sino que vendían una parte, o de que durante las vacaciones en Polonia o Bulgaria se compraban allí para obtener ganancias vendiéndolos luego en la RDA.⁵² Finalmente, también había deportistas aficionados que querían tomar anabolizantes y algunos deportistas de elite que tomaban más de lo que estaba previsto en el *plan*. Por tanto, vemos que a pesar de que en el dopaje casi todo estaba regulado por el Estado, este hecho alentaba las iniciativas privadas y la competencia. Aunque al socialismo le costara aceptarlo, era precisamente el mercado lo que dominaba el deporte de elite, y por tanto también el dopaje.

CONCLUSIONES

En otro orden de cosas, muy pronto el sistema de deporte de alto rendimiento de la RDA fue considerado un modelo de planificación científica del entrenamiento, incluyendo la metodología de la detección de talentos que se describe en otro lugar. Sin embargo, conservar a esos talentos planteaba un problema más difícil. También en Alemania occidental se buscaban talentos de forma más o menos sistemática, y es probable que su promoción no fuera peor que la de la RDA. En la República Federal las características sociales, las condiciones estacionales o climatológicas y las posibilidades científicas y materiales eran incluso mejores. Sin embargo, en la RDA existía una mayor compatibilidad entre el sistema social y las condiciones de funcionamiento del sistema deportivo.⁵³ Además, en la RDA los deportistas de alto rendimiento gozaban de numerosos privilegios en comparación con la escasez de bienes económicos imperante, aunque esto no parece razón suficiente para concluir que ese fuera el motivo del menor número de abandonos en el deporte de alto rendimiento.

Hay que distinguir tres tipos de refuerzo de la motivación de los practicantes deportivos, a saber: 1) alabar la victoria, 2) alabar el esfuerzo extraordinario y 3) alabar la adquisición de nuevas técnicas.⁵⁴ Se trata de un sistema de deporte de elite en el que incluso quedar en segundo lugar supone ser el mejor perdedor. La aplicación de este código de victoria y fracaso hace que en principio los niños con retraso biológico del desarrollo siempre fracasen, con lo que existe el peligro de que se perciban a sí mismos como perdedores y abandonen el deporte de alto rendimiento.

Sin embargo, una vez desaparecida la ventaja biológica de los que tienen un desarrollo acelerado, los que tienen un retraso del mismo suelen tener buenas

⁵² Gossekathöfer, 2005.

⁵³ Krüger, 1976.

⁵⁴ Burton, 1984.

oportunidades. El hecho de que se acepte en el cuadro de honor únicamente a un número fijo de ganadores (y no a un número variable de los que realicen una determinada actuación) refuerza institucionalmente el código de victoria y fracaso,⁵⁵ y conduce por tanto a un gran número de abandonos en el deporte de alto rendimiento.

Hay que evitar la orientación hacia la victoria, fomentando en su lugar el aprendizaje de nuevas técnicas, lo que se conoce como dominio (*mastery*); es decir, se hace hincapié en alabar a los niños cuando dominan una nueva destreza. Con este fin resultan muy apropiados la gimnasia, el patinaje sobre hielo, etc., porque tienen un amplio abanico de destrezas, así como otras disciplinas deportivas cuyo objetivo a largo plazo es la mejora de las actuaciones personales, y no la victoria sobre el adversario.⁵⁶

En un sistema de selección que compone los cuadros de honor según la victoria o el fracaso y que valora mucho la victoria, los abandonos están pre-programados. La RDA ha seguido desde el principio el camino correcto, dando preferencia a lograr los objetivos de los planes, que no sólo estaban destinados a lograr determinados puestos en las clasificaciones, sino también el dominio –*mastery*– de determinadas actuaciones, como por ejemplo algunos elementos gimnásticos. Aunque se valoraba a los vencedores, lo decisivo era el desarrollo en el marco de la planificación perspectiva, mientras el deportista se esforzaba por alcanzar su máximo rendimiento; sólo una vez alcanzado éste se esperaban las correspondientes victorias.

En resumen, se observa que desde sus inicios el sistema de deporte de alto rendimiento de la RDA siguió el camino trazado por el modelo soviético, aunque manteniendo la independencia en cuestiones fundamentales. Fue un sistema que desde el principio apostó por la juventud y que se adelantó a su tiempo en cuanto a la selección, la promoción y el mantenimiento de talentos. Las reuniones de coordinación con otros sistemas deportivos de los Estados del Pacto de Varsovia⁵⁷ dieron lugar en un principio a un libre intercambio de ideas, que fue desapareciendo después del periodo que hemos estudiado. Hasta 1961 la fuerza del sistema de la RDA residía precisamente en su función de puente entre Oriente y Occidente y en el auge del deporte de elite, y se basaba en algo más que en el dopaje, puesto que éste existía en otras partes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERENDONK, B. (1991) *Doping-Dokumente. Von der Forschung zum Betrug*. Berlín.
- BETTE, K.-H. (2006) *Doping im Hochleistungssport. Anpassung durch Abweichung*. Francfort/ M.
- BEUKER, F. (2002) Doping im Spitzensport oder die gedopte Gesellschaft. En: Karsten Schumann & Ronny Garcia (eds.): *Aspekte der Biowissenschaften zur sportlichen Spitzenleistung*. Schkeuditz, 85 – 96.
- BOEHMIG (1953). Ermüdungserscheinungen am Auge nach sportlichen Belastungen. En: H. Mellerowicz & W. Ruhemann (eds.): *Training – Leistung – Gesundheit. Vorträge und Referate anlässlich des Sportärztekongresses Berlin 1952*. Francfort/M., 175 – 176.

⁵⁵ Krüger, 1989.

⁵⁶ cf. Krüger, 1993a.

⁵⁷ Lempart, 1969; 1973.

- BOMPA, T.O. (1999) *Periodization. Theory and Methodology of Training*. Champaign, IL.
- BURTON, D. (1984) The Dropout Dilemma in Youth Sports; Documenting the problem and Identifying the Solutions. En: Robert M. Malina (ed.): *Young Athletes, Biological, Psychological, and Educational Perspectives*. Champaign, IL., 245 – 266.
- CARL, K. (1983) *Training und Trainingslehre in Deutschland*. Schorndorf.
- DONATH, R. (1960) *Mittelstrecken- und Hindernislauf. Technik – Training – Taktik*. Berlín.
- ERBACH, G. (1995) *Über Ideologie und Politik in der Entwicklung des DDR-Leistungssport*.
Beitrag für die DGS-Sektion Soziologie des Sports, Halle 4.4.1995.
- EWING, M.E. (1981) *Achievement Orientation and Sport Behavior of Males and Females*. Diss. Univ. Illinois, Urbana, IL.
- GARCÍA MANSO, J.M. (1999) *La Fuerza. Fundamentación, Valoración y Entrenamiento*. Madrid.
- GEYER, H. (1956) *Der Massensport und seine politische Funktionalisierung im Herrschaftssystem der Sowjetischen Besatzungszone Deutschlands*. Diss. FU Berlin.
- GOSSEKATHÖFER, M. (2005) Blaue Schatten. Doping im DDR-Sportssystem. En: *Der Spiegel* 49 (2005), 43, 128 – 130.
- HARRE, D. et al. (1960) *Trainingslehre*. Berlín.
- HEINZE, G. (1955) Zu einigen Fragen der Trainierbarkeit. En: Staatliches Komitee für Körperkultur und Sport (ed.): *Aus dem Tagungsbericht über die 1. Zentrale Trainerkonferenz in Berlin-Grünau am 2./3. Mai*, S. 5 – 62.
- HINSCHING, J. (1997) *Die Ambivalenz der Ausrichtung am sowjetischen Modell: Ein Blick auf die Anfänge der Sportwissenschaft in der DDR* (conferencia no publicada del 28.09.1997).
- HOOLE, F. (1888) *The Science and Art of Training. A Handbook for Athletes*. Londres.
- KALB, L. (1977) Die Aus- und Weiterbildung von Sportkadern aus den Entwicklungsländern an der DHfK. En: *TPKK* 26 (1977), 7, 487 – 492.
- KRAUSS, E. (1970) Der Sportlehrer im DTSB. Sportpädagoge, Leiter, Propagandist. En: *TPKK* 19 (1970), 9, 602 – 614.
- KRÜGER, A. (1972) Nachwort über den neusten Stand der Literatur zur Periodisierung. En: L.P. Matwejew: *Periodisierung des sportlichen Trainings* (= Trainerbibliothek, Bd. 2). Berlín, 201 – 231.
- KRÜGER, A. (1975) Die Trainerausbildung im Rahmen des Bildungssystems in der Bundesrepublik. En: *Leistungssport* 5 (1975), 3, 214-217.
- KRÜGER, A. (1976) Leistungssport als Subsystem der Gesellschaft. En: *Leistungssport* 6 (1976), 1, 4-11.
- KRÜGER, A. (1980) *Das Berufsbild des Trainer im Sport*. Schorndorf.
- KRÜGER, A. (1989). Trainer brauchen Pädagogik! En: *Leistungssport* 19 (1989), 5, 31-33.
- KRÜGER, A. (1990) Pop the Magic Dragon. En: *International Journal of Comparative Physical Education and Sport* 12 (1990), 2, 4 - 8.

- KRÜGER, A. (1993) Prolegomena zu einer Pädagogik des Wettkampfes. En: S. Starischka, U. Velmeden & K. Weischenberg (eds.): *Talentsuche und Talentförderung. Probleme und Lösungsansätze zur Nachwuchsförderung* (= 8. Int. Workshop des Landes NRW). Dortmund, 40 - 53.
- KRÜGER, A. (1993b) Cui bono? Zur Wirkung des Sportjournalismus. En: A. Krüger & S. Scharenberg (eds.): *Wie die Medien den Sportaufbereiten - Ausgewählte Aspekte der Sportpublizistik*. Berlin 1993, 24 - 65.
- KRÜGER, A. (1994) Anfänge einer Pädagogik des Wettkampfes. En: *Leistungssport* 24 (1994), 1, 38 - 42.
- KRÜGER, A. (1995) Sozialisation und Akkulturation durch den Wettkampfsport und den Wettkampfsport-Diskurs. En: *Leistungssport* 25 (1995) 1, 12 - 15.
- KRÜGER, A. (1997) The History of Middle and Long Distance Running in the Nineteenth and Twentieth Century. En: A. Krüger & A. Teja (eds.): *La Comune Eredità dello Sport in Europa*. Rom, 117 - 124.
- KRÜGER, A. (1998) Anmerkungen zur historischen und ethischen Dimension von Doping und Dopingforschung. En: *Beiträge zur Sportgeschichte*, Nr. 7, 45 - 58.
- KRÜGER, A. (2000) Die Paradoxien des Dopings - ein Überblick. En: M. Gamper / J. Mühlethaler / F. Reidhaar (eds.): *Doping - Spitzensport als gesellschaftliches Problem*. Zürich, 11 - 33.
- KRÜGER, A. (2000a) Trainingswissenschaft und Trainingslehre: Kein Text ohne Kontext. En: *Leistungssport* 33 (2003), 3, 44 - 46.
- KRÜGER, A. (2000b). Popper, Dewey und die Theorie des Trainings - oder entscheidend ist auf'n Platz. En: *Leistungssport* 33 (2003), 1, 11 - 16.
- KRÜGER, A. & Riordan, J. (eds.) (1996) *The Story of Worker Sport*. Champaign, IL.
- KRÜMMEL, C. (ed.) (1930) *Athletik*. Berlin.
- KUNATH, P. (1972) Die Verantwortung der Trainer und Übungsleiter für die allseitige Persönlichkeitsentwicklung der Sportler der DDR. En: *TPKK* 21 (1972), 6, 546 - 548.
- LANGEWELLPOTT, C. (1977) Die Entwicklung der pädagogischen Wissenschaft in der DDR während der Übergangsphase von 1949 bis 1952 dargestellt an ihrem Verhältnis von Theorie und Praxis. En: *Pädagogik und Schule in Ost und West* 25 (1977), 1, 1 - 9.
- LEMPART, T. (1969) *Probleme des Leistungssports am Beispiel der Ostblockländer* (manuscrito no publicado).
- LEMPART, T. (1973) *Die XX. Olympischen Spiele München 1972 - Probleme des Hochleistungssports*. Berlin (W).
- MAEHR, M. L. y NICHOLLS, J. G. (1980) Culture and Achievement Motivation. A Second Look. En: N. Waren (ed.): *Studies in Cross-Cultural Psychology*. Nueva York, 221 - 267.
- MÜLLER, F. (1999). Erste Erfahrungen in der UdSSR 1950. En: Sport und Gesellschaft e.V. (ed.): *50. Jahrestag der Gründung des Deutschen Sportausschusses (DS)*. Oktober 1948. Berlin, 43 - 47.
- NETT, T. (1950) *Training des Kurz-, Mittel- und Langstreckenläufers*. Francfort/M.
- NÖCKER, J. (1953) Einwirkung körperlicher Arbeit auf verschiedene Stoffwechselfunktionen des Organismus. En: H. Mellerowicz & W. Ruhemann (eds.):

Training – Leistung – Gesundheit. Vorträge und Referate anlässlich des Sportärztekongresses Berlin 1952. Francfort/M, 95 – 102.

OSOLIN, N. (1952) *Das Training des Leichtathleten.* Berlin.

PIECK, W., GROTEWOHL, O., ULBRICHT, W.(eds.)(1951) *Über Körperkultur und Sport.* Berlin.

RIORDAN, J. (1977) *Sport in Soviet Society.* Cambridge.

RÖDER, H. (1961) *Der Trainer als Erziehungspersönlichkeit im Leistungssport der DDR.* Diss. DHfK Leipzig.

RÖDER, H. (1962) Die gesellschaftliche Stellung des Trainers und die Entwicklung des Trainerwesens und des Trainerberufes in der DDR. En: TPKK 11 (1962), 11, 585 – 589

SCHUMANN, K. (ed), 2003: DHfK. 1950 – 19990. Colonia

SELUJANOV, V. - N. (1999) Die historisch-wissenschaftliche Einordnung der Konzeption der "Periodisierung des Trainings" und ihrer Kritik. En: Leistungssport 29 (1999), 2, 13 – 14.

SINGLER, A. & TREUTLEIN, G. (2000) *Doping im Spitzensport. Sportwissenschaftliche Analysen zur nationalen und internationalen Leistungsentwicklung.* Aachen.

SIMON, H. (1970) *Die Bedeutung der deutsch-sowjetischen Freundschaft für die Entwicklung der DHfK.* En: TPKK 19 (1970), 10, 851- 855.

SPITZER, G. (2006) *Doping in European Sport.* Aachen.

SPITZER, G. (2005) *Sicherungsvorgang Sport. Das Ministerium für Staatssicherheit und der DDR-Spitzensport.* Schorndorf.

SPITZER, G. (1998) *Doping in der DDR.* Colonia.

STAATLICHE ZENTRALVERWALTUNG FÜR STATISTIK (1957ff) *Statistisches Jahrbuch der DDR.* Berlin (O).

STRAUZENBERG, S.E. & GÜRTLER, H. (2005) *Sportmedizin in der DDR.* Berlin.

STROTMEISTER, P. & KRELLMANN, G. (1970) Zur Arbeit mit wissenschaftlich begründeten Kennzahlen in der Planung und Leitung von Körperkultur und Sport. En:TPKK 19 (1970), 6, 498 - 515.

UNGERLEIDER, S. (2001) *Faust's Gold. Inside the East German Doping Machine.* Nueva York.

WEISS, H. (1973) Folgerungen aus den Ergebnissen der Übungsleiterausbildung im Jahres 1972. En: TPKK 22 (1973), 7, 656 – 661.

WINIARSKA, D. (2000) "Von ihm kann man alles erwarten". Janusz Kusocinski, erster polnischer Olympiasieger. En: A. Krüger & B. Wedemeyer (eds.): *Aus Biographien Sportgeschichte lernen.* Hoya, 200 – 210.

WISCHMANN, B. (1949) *Leichtathletische Trainingslehre (Teil 1).* Koblenz.

WONNEBERGER, G. (ed.) (1982) *Körperkultur und Sport in der DDR.* Berlin (O).

EL ESQUÍ ENTRE 1890 Y 1914, AL SERVICIO DE LA IDEOLOGÍA OFENSIVA DEL REICH GUILLERMINO

(SKI BETWEEN 1890 AND 1914, TO THE SERVICE OF THE OFFENSIVE
IDEOLOGY OF THE WILHELMINE REICH)

Sébastien Stumpp y Denis Jallat

*Equipo de Accueil en Ciencias del Deporte (EA1342) /
Centro de Investigación y Estudios en Ciencias Sociales (EA1334),
Universidad M. Bloch, Strasbourg (Francia)
Equipo de Accueil en Ciencias del Deporte (EA 1342),
Universidad M. Bloch, Strasbourg (Francia)*

Resumen: En el alba del siglo XX, las élites intelectuales alemanas arrastradas por el sentimiento populista y folclórico (*völkisch*), comenzaron a realizar reivindicaciones políticas y militares. La creación del *Club de Esquí Vogesen de Estrasburgo* (SCVS) transmitió las aspiraciones de conquista de dicho grupo social, que deseaba demostrar su capacidad para servir a los intereses de la Gran Alemania mediante la práctica de ejercicio en la montaña y especialmente a través del esquí alpino. Sus miembros se encontraron totalmente dispuestos a reproducir esos ideales en sus actividades, dándoles sentido y diferenciándolas de otras formas de esquí. Si se quiere conocer el surgimiento del esquí en Alemania, es necesario conocer su significado que para ellos tenía, más allá del carácter cultural de los ejercicios físicos, inscribiéndose en un juego político que pretendía probar la superioridad de un sistema político, e incluso legitimar valores en el seno de una sociedad.

Palabras clave: Historia, historia del deporte, esquí, deporte en Alemania.

Abstract: In the dawn of the 20th century the German intellectual elites, dragged by the populist and folkloric feeling (*völkisch*), began to make political and military demands. The creation of the *Ski Club of Vogesen, Strasbourg* (SCVS) transmitted the aspirations of conquest of this social group, which wished to show its capacity to serve the interests of the Great Germany by means of the practice of exercise in the mountain and especially through alpine ski. Their members were totally prepared to reproduce those ideals in their activities, giving them a sense and differentiating them from other forms of ski. To understand the sprouting of ski in Germany, it is necessary to know the meaning that it had for them, beyond the cultural dimension of physical exercises, falling within a political game which tried to prove the superiority of a political system and even legitimize values within a society.

Key words: History, history of the sport, ski, sports in Germany.

INTRODUCCIÓN

A finales del siglo XIX el esquí se difundió en todas las montañas de Europa. El fenómeno alcanzó Alsacia, entre el Rin y los montes Vosgos. Jóvenes de Estrasburgo recorrían las cimas de este macizo de mediana altitud¹, fomentando con gran difusión esta actividad. Además, desarrollaron un uso propio de las técnicas de deslizamiento en invierno: el *führerlos* (literalmente, “sin guía”), a contracorriente de las modalidades practicadas por los primeros impulsores del esquí. Si las características sociales de estos deportistas explican en parte la problemática de que es objeto esta actividad a fines del siglo XIX, éstas no son, con todo, suficientes; se deben traer a colación otros factores para entender el papel particular que asumieron las jóvenes élites en la difusión del esquí y en la “elaboración” de esta práctica en los Vosgos. El *führerlos* no es únicamente una técnica corporal sino también un modo de exposición de ciertos valores y una forma de expresión de una ideología particular.

Alsacia posee una historia singular de intercambios y fragmentaciones², con períodos bajo dominación alemana y períodos franceses. Los alemanes anexaron dicho territorio al término de la guerra Franco-Prusiana y al firmar el Tratado de Frankfurt, lo proclamaron *Reichland Elsaß-Lothringen* (literalmente “Provincia de Alsacia-Lorena”), condición ésta que mantendría hasta 1918. En la misma época se constituyó el *Reich* guillermino (1871 – 1918), sobre la base de 25 *Länder* soberanos agrupados en un Estado federal. Sin embargo, el sistema se estancó debido a las prerrogativas anti-democráticas y militares feudales. Después de llevar una política “liberal” hasta 1879, el Canciller Bismark impuso un funcionamiento centralista, proteccionista y autoritario con la ayuda del partido Nacional-Liberal (que agrupaba a la mayoría de la burguesía alemana). El país experimentó una prosperidad económica e industrial que Alsacia también aprovechó. Estos acontecimientos generaron en Francia una idea de “Revancha” y favorecieron la aparición de sentimientos nacionalistas³. Los súbditos del *Reich*, al contrario, se dedicaron con tesón a germanizar este “bien” tomado de Francia, la Alsacia. Los antiguos alemanes inmigrantes aparecieron progresivamente en todas las estructuras de la vida pública local (las administraciones, la escuela, las asociaciones...).

Por todo ello, es interesante estudiar las condiciones en las que aparece el esquí, en un ambiente alternativo entre francés y alemán. Un factor que esclarece la difusión de dicha actividad invernal parece ser el contexto ideológico vigente en el *reich* de esa época. Los usos del esquí, efectivamente, reproducen el “ethos de conquista” de una joven burguesía alemana seguidora del *völkisch* (forma de patriotismo etno-cultural romántico). Dichos usos podrían enmarcarse, por ejemplo, en el proceso de germanización de Alsacia y explicar, entre otras cosas, de qué manera y por qué razón se estructuró este deporte en los Vosgos.

Un ejemplo especialmente instructivo es el del *Ski Club Vogesen Strassburg* (SCVS) instalado en Estrasburgo, capital del *Reichland* de Alsacia-Lorena. Si bien los primeros momentos en la institucionalización de una práctica física se muestran marcados en general por una extrema variabilidad de contextos sociales⁴, las principales cuestiones relativas al desarrollo del esquí en el territorio del *Reich* se encontraban ya

¹ La cima más alta tiene una altitud de 1426 metros.

² Ver Mourre, *Dictionnaire encyclopédique d'histoire*, Paris, Bordas, 1978.

³ A fines del siglo XIX, la cuestión de las identidades nacionales interesa a numerosos países europeos.

⁴ Lahire, B. (1996), « La variation des contextes en sciences sociales. Remarques épistémologiques », *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, n°2, p.381-407.

condensadas en el SCVS. Ello se observa sobre todo en el hecho de que acogió y se acercó a los principales impulsores del deporte en el ámbito federal (Wilhelm Offermann, Wilhelm Paulcke, Max Bendiner) antes de la Primera Guerra Mundial.

GÉNESIS DEL ESQUÍ EN ALEMANIA: UNA PRÁCTICA ELITISTA

En Alemania, la mediatización de las hazañas acometidas por los jóvenes burgueses amantes de la aventura a finales del siglo XIX promovió la formación de grupos practicantes en las montañas del *Reich* (Turingia en 1882, Harz en 1883, Riesenbirge en 1884, Selva Negra a principios de los años 1890). En Estrasburgo, surgió un primer grupo de esquiadores en 1891; posteriormente, doce esquiadores, miembros de la burguesía alemana “inmigrante”, se agruparon en una sección local del Club de los Vosgos (*Vogesenklub*)⁵ en 1893 y fundaron el SCVS en 1896, uniéndose al grupo dos oficiales destinados en Estrasburgo.

Aquellos socios originales, nacidos al término de la guerra Franco-Prusiana (1970), pertenecían a la clase media alta⁶. Al acabar sus estudios universitarios de derecho, o de las “ciencias emergentes” (sismología, cartografía, meteorología, geología), hacia 1890, se convirtieron en altos funcionarios, profesores universitarios o investigadores y aunque realizaron trayectorias brillantes, siguieron confinados en puestos subalternos y encararon una fuerte oposición por parte de sus jerarquías profesionales, manteniéndoles alejados de funciones de mayor prestigio.

En torno al esquí se reunieron los jóvenes élites pertenecientes al *Bildungsbürgertum* (la parte cultivada de la burguesía) quienes habían adquirido una legitimidad social meritocrática y cultural más no heredada. Aún así, en la época del Imperio, dicho grupo de *Bürgertum* temía una posible disminución en la clase social de sus componentes. Hasta entonces su autoridad⁷ se hallaba construida sobre la base de la valoración de exigencias académicas (rigor y precisión del conocimiento), al control de la formación por parte de los profesores de instituto (selección para acceder a los estudios superiores) y a la perpetuación de un sistema de adquisición del saber “curricular” (mención sobresaliente en las disciplinas subordinadas “al sentido y a la síntesis”⁸). Sin embargo, dicha posición se vio cuestionada; primeramente por las nuevas disciplinas técnicas con sus “valores científicos autónomos” y relaciones interdisciplinarias favoreciendo la apertura del sistema universitario y reemplazando a la jerarquía tradicional fundada en la cultura humanista. Asimismo, la especialización y profesionalización de los estudios universitarios y la atribución del estatuto universitario a los *Technische Hochschulen* (escuelas técnicas superiores) debilitó la identidad neo-humanista⁹. Finalmente, el cambio de nivel de los diplomas universitarios y la pérdida

⁵ Sociedad de turismo pedestre fundada en 1872 por Richard Stieve, juez antiguo alemán. Hacia 1914 cuenta con 15000 socios.

⁶ Padres que son altos funcionarios, profesores de universidad, médicos y abogados.

⁷ Kott, S. (1999), *L'Allemagne du XIX^{ème} siècle*, Paris, Hachette, p.140.

⁸ Nipperdey, T. (1992), *Réflexions sur l'histoire allemande*, Paris, Gallimard, p.200.

⁹ Jarausch, K.H. (1996), « Des professions non libres. Réflexion sur les transformations professionnelles du *Bildungsbürgertum* allemand (1900-1950) », in Jürgen Kocka (ed.), *Les bourgeoisies européennes au XIX^{ème} siècle*, Paris, Belin, p.85-86.

del monopolio en la formación superior perjudicaron a las élites intelectuales, que denunciaron la democratización y divulgación del saber intelectual¹⁰.

Por otra parte la burguesía culta se encontraba bajo el dominio de la aristocracia, que ocupaba los cargos de mayor prestigio en el aparato administrativo y en las fuerzas armadas. En el ámbito político tampoco consiguió liberarse de la tutela de los *junkers* prusianos (grandes propietarios de tierras) al ser incapaz de convertir su capital cultural en “beneficios de representación”. Por lo que se vieron obligados a aceptar el autoritarismo burocrático, nacionalista y reaccionario¹¹ del estado monárquico. De ahí provino una “filosofía de la impotencia”¹² que sumió a las élites intelectuales alemanas en un estado de profunda desazón y las llevó a primar una actitud de repliegue en ellas mismas y de rechazo a la modernidad. Éstas fortalecieron su espíritu de casta y su aspiración “natural” a ver un Estado fuerte capaz de otorgarle nuevos poderes.

Al crear la SCVS, la nueva élite alemana que vivía en Estrasburgo actuaba con una intención doble: reunirse con personas de un mismo origen y protegerse de las mencionadas evoluciones estructurales. Del mismo modo, encontraron en el sistema de asociación la posibilidad de substraerse a la influencia de la esfera deportivo-turística. Los fundadores del club deseaban romper en particular con los modelos extremadamente “académicos” del Club de los Vosgos, del que había miembros, y del Club alpino austro-alemán (*Deutscher und Österreichischer Alpen-Verein*). Los sectores dirigentes de dichas estructuras fueron criticados por las metas científicas que daban a sus excursiones en los Vosgos (la búsqueda de evidencias “en el medio”)¹³ y desdeñados por las modalidades de compromiso que priorizaban (recurrir a guías y portadores que se desentendían de toda responsabilidad y disminuían la intensidad física¹⁴ de las salidas a la montaña).

Los jóvenes esquiadores del SCVS por su parte privilegiaron una concepción más deportiva, técnica e intensa de los deportes de montaña. Consideraban que lograr el ascenso era un fin en sí mismo (*bergsteiger an sich*¹⁵). Participaron en el “estreno” del esquí en los Alpes centrales (macizo de Gotardo en 1894, el Oberland bernés en 1897, el Monte Rosa en 1898, el Jungfrau en 1901) que permitió la consagración del *führerlos* (esquí “extremo”). Además de la ejecución de progresiones con deslizamiento, esta práctica de gran dificultad necesitaba el dominio de las técnicas de roca, pitón y cuerda. La concentración física y psíquica que se requería era enorme y el logro de su ejecución dependía de un entrenamiento regular, ya sea en los Vosgos por ejemplo, o en la ciudad para las secuencias de escalada. En Estrasburgo, las fachadas de los edificios o las farolas¹⁶ se convirtieron en soportes para trepar.

Los miembros del SCVS tenían un perfil socio-cultural no muy diferente en lo esencial del perfil de los que pertenecían al Club de los Vosgos y al Club alpino austro-alemán. Ambos grupos contaban con un alto nivel escolar, ambos poseían una sensibilidad estética real y un “estado de ánimo” profundamente positivista. ¿Cómo se

¹⁰ Charle, C. (1996), *Les intellectuels en Europe au XIX^e siècle. Essai d'histoire comparée*, Paris, Seuil, p.207-209.

¹¹ Wehler, H.U. (2003), *Essais sur l'histoire de la société allemande (1870-1914)*, Paris, Maison des sciences de l'homme, p.70-84.

¹² Pross, H. (1983), *Die Zerstörung deutscher Politik*, Frankfurt-am-Main, Fischer, p.28.

¹³ Paulcke, W. (1936), *Berge als Schicksal*, München, Bruckmann, p.113.

¹⁴ *Straßburger Post*, 26/02/1899.

¹⁵ Paulcke, W., *ibid.*, p.100.

¹⁶ *Straßburger Post*, 17/01/1899.

explica entonces que los jóvenes practicantes estraburgueses desarrollaran otra forma de esquí o por lo menos que introdujeran otros valores en esta práctica?

En aquella época, el Imperio estimula la exaltación de un nacionalismo de conquista¹⁷ en donde el águila (el ejército) y el roble (el sentimiento de pertenencia a una comunidad étnica) son los dos principales elementos catalizadores. Los socios del SCVS van a transmitir entonces un proyecto de sociedad que se aparta de los cánones tradicionales de la erudición humanista y rompe con las referencias tradicionales del “excursionismo” académico.

EL ESQUIADOR *FÜHRERLOS*, UN CONQUISTADOR

La práctica *führerlos* adoptada por los jóvenes esquiadores estraburgueses permitía trabajar el cuerpo pero, sobre todo, encarnaba una nueva “moral del ascenso” y contribuía a la heroización del esquiador germano. La fuerza de su entrega demostraba su valor (valentía, virilidad, audacia). Al enfrentarse a los elementos – hecho éste que podía tener un final trágico – demostraba de manera irrefutable su superioridad étnica. Como ocurrió durante el entierro de dos miembros fundadores del SVCS (Gustav Moennichs y Reinhold Ehlert), que habían sido arrastrados por una avalancha en los Alpes suizos. Su fallecimiento dio lugar a numerosas celebraciones (cortejo fúnebre, creación de placas conmemorativas y de retratos) y artículos en los que se enaltecía la entrega de ambos esquiadores.

“Su virilidad y sus recursos inagotables [así como] la fuerza y la energía con la que recorrían las montañas (...) Eran alpinistas en toda la extensión de la palabra: su experiencia y su conocimiento del terreno, sus aptitudes físicas y su habilidad los hacían capaces de acometer las empresas más peligrosas”¹⁸.

Sin embargo, la audacia que requería el *führerlos*, venía acompañada por una profunda racionalidad en la toma de decisiones (estudio minucioso del trayecto, conocimientos de la topografía). El *führerlos* encarnaba el *ethos* del burgués aventurero, del hombre de acción que valora el peligro y que se muestra, asimismo, virtuoso y metódico, responsable y autónomo:

“Aquel que desee realizar excursiones de esquí en alta montaña debe ser ante todo un buen alpinista y conocer la montaña y sus peligros. Debe tener la experiencia suficiente como para moverse de manera autónoma en el hielo y la roca. Sólo los temperamentos enérgicos y flexibles se encuentran a la altura de las dificultades que se presentan a menudo en la alta montaña durante el invierno. Antes que nada, el esquiador de alta montaña, abandonado a su suerte, debería ser capaz de salir de un mal trance”¹⁹.

¹⁷ Chickering, R. (1984), *We Men who Feel the Most German. A cultural study of the pan-german league (1886-1914)*, London, Allen & Urwin, p.108-122.

¹⁸ Lindemann, T (2001), *Les doctrines darwiniennes et la guerre de 1914*, Paris, Economica & Institut de Stratégie Comparée.

¹⁹ Paulcke, W. (1905), *Der Skilauf. Seine Erlernung und Verwerdung im Dienste des Verkehrs, sowie zu touristischen, alpinen und militärischen Zwecken*, Freiburg i. Br., U. Hochreuter, p.119 (3^e éd).

Más que un simple juego, el *führerlos* contiene un tono ideológico. Frente a “la mentalidad retrógrada” y a “la posición dogmática” de los “antiguos alpinistas”²⁰, el *führerlos* se convierte en “el combate” de estos jóvenes montañeros alemanes. La actividad que legitimaban encarna la vitalidad, el ímpetu, el dinamismo y la audacia juveniles (“los jóvenes, alpinistas emprendedores, actores principales del cambio en el movimiento del esquí alpino”), así como la velocidad y el cambio. Esta práctica se oponía a la ponderación y la pasividad, a la actitud razonable de los “mayores” (“los aristócratas”, los “esnobistas”, los “filisteos”, seres verdaderamente “pedantes” llenos de “prejuicios contra los jóvenes”, que preconizaban el “respeto de las formas mediante la compañía de uno o varios guías”²¹). Se trata de un debate dentro de un movimiento de redefinición que realizaba la juventud alemana sobre sus relaciones con el tiempo y el espacio, así como dentro de una voluntad de liberación de las restricciones sociales y de las prácticas sociales decadentes mostradas por sus mayores. La burguesía intelectual celebraba el papel del joven, portador de una “alternativa ante el orden dominante, industrial y capitalista”²² y elogiaba su autenticidad, vigor, naturaleza, e instinto: rasgos ausentes en el adulto, corrupto por la sociedad y sus costumbres. De lo que se trata, por lo tanto, es de construir un hombre nuevo que vive sus emociones en un permanente estado de excitación y frenesí, e incluso de violencia. La ruptura fundamental con las generaciones anteriores es este estado de ánimo²³, que le da la espalda a la inercia social y que realiza el dinamismo y el sentimiento de rebeldía. En el mismo sentido se encuentran las alusiones recurrentes que realizan los esquiadores *führerlos* al *Sturm und Drang*²⁴ (Tempestad e Impulso), movimiento éste de protesta literaria y política, nacido a fines del siglo XVIII, que celebraba la falta de preocupación y la espontaneidad de los jóvenes, su apasionamiento y su aptitud para liberarse de las restricciones sociales. Asimismo, se observa una verdadera filiación entre la práctica de los esquiadores del SCVS y el *Wandervogel* (El ave migratoria). Este movimiento fundado en 1901 llamaba a la juventud a tomar el control de su propia vida, a construir sus reglas de vida. El contacto con la naturaleza, la disciplina del cuerpo, la fascinación por las formas primitivas de vida y las actividades populares (cantos, bailes) eran sólidos símbolos en torno a los cuales se organizaba la vida grupal. Dichos símbolos permitían de igual modo, que se colmaran los deseos juveniles de evasión y ruptura con el orden establecido²⁵.

A pesar de las similitudes, las otras formas de actividad al aire libre no conferían a los jóvenes montañeros guillerminos del SCVS esa marca específica: *jugendstil* (estilo de juventud)²⁶, que sí les otorgaba la actividad alpinista. La virilidad y el heroísmo del alpinismo²⁷ no se encontraban presentes en las primeras: de hecho, los que practicaban el *führerlos* celebraban las virtudes de la *Bergkameradschaft* (camaradería de montaña)

²⁰ Paulcke, W., *Berge als Schicksal*, op.cit., p.113-118.

²¹ *Ibid.*, p.51, 113, 120 / *Straßburger Post*, 16/01/1899

²² Cluet, M. (2003), « Avant-propos », in Marc Cluet (ed.), *Le culte de la jeunesse et de l'enfance en Allemagne (1870-1933)*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, p.12.

²³ Mosse, G.L. (1999), *De la Grande Guerre au totalitarisme. La brutalisation des sociétés européennes*, Paris, Hachette.

²⁴ Paulcke, W., *Berge als schicksal*, op.cit., p.104

²⁵ Höffkes, K. (1985), *Wandervogel. La jeunesse allemande contre l'esprit bourgeois, 1896-1933*, Pardès, Puiseaux.

²⁶ Expresión que normalmente caracteriza al surgimiento del Art Nouveau. La vuelve a utilizar el alpinista Karl Greitbauer, (1973), *Das Ganze der alpinen Idee*, Wien, Braumüller.

²⁷ Las *Wandervogel* tienen connotación sobre todo femenina. Cf. Günther, D. (1998), *Alpine Quergänge. Kulturgeschichte des bürgerlichen Alpinismus (1870-1930)*, Frankfurt-am-Main, Campus Verlag.

cuyo origen se encuentra en las dificultades que surgen de la entrega total y en las condiciones de vida precarias en alta montaña²⁸. Éstos, al mismo tiempo se distinguían de la “actitud anquilosada” de las élites mayores²⁹ y se celebraban su heroísmo, su menosprecio por la muerte y su capacidad para vencer en medio de los fenómenos naturales. En suma, la energía física y moral en el ascenso permitía que dichos jóvenes demostraran su capacidad para servir de modelo social y político para la nación alemana y así ganar la legitimidad que no habían obtenido con los títulos profesionales. Por ello es significativo verlos involucrados en otras aventuras como las expediciones polares o los primeros intentos de vuelo sobre los Alpes en dirigibles³⁰. Su identidad se fundó en las hazañas realizadas por la “minoría de los mejores”³¹, si bien, según las finalidades de los estatutos del SCVS, se buscaba “favorecer el desarrollo y el aprendizaje del esquí”. Los relatos sobre las expediciones se realizaron en publicaciones (boletines, revistas turísticas y de alpinismo, libros) que transmitían la imagen de una “joven élite vencedora”.

Lo excepcional moviliza en gran medida la memoria colectiva de los miembros, y se convierte en un importante vector de propagación nacionalista de la actividad.

La construcción de esta juventud se confunde con las visiones políticas e ideológicas alemanas de la época. El impulso decisivo se dio en marzo de 1890, con la retirada de Bismarck, protestante de origen prusiano e iniciador de la unidad alemana (la “pequeña Alemania”), y con el auge económico, industrial y comercial del *Reich*. Se instauró la *Weltpolitik*, proyecto de expansión territorial en las colonias (África, Asia) y en Europa³², apoyado por el nuevo emperador Guillermo II.

“El credo es que detenerse significaría retroceder y que cada Estado aspira a extenderse en perjuicio de otros (...) Para [los pangermanistas y los pensadores *völkisch*], la expansión es literalmente una cuestión de vida o muerte y no simplemente un asunto de interés que consiste en un frío cálculo de costes y beneficios”³³.

Al rechazar toda posibilidad de un acuerdo con las demás naciones europeas, al exagerar sus intenciones agresivas y su poder, los alemanes se convencieron de la importancia de llevar a cabo guerras preventivas³⁴. Dichas conquistas se mostraban plenamente “justificadas”, puesto que el nacionalismo *völkisch* (“folclóricos”, “populistas”) apoyaba con ímpetu la creación de un espacio vital propio (la *Mitteleuropa*)³⁵ y las doctrinas pangermanistas consideraban esencial y manifestaban³⁶ la superioridad de la civilización alemana en Europa. De esta manera la confrontación armada vendría a ser un “paso necesario”, un “momento inevitable” para que no desapareciera la nación alemana.

²⁸ Paulcke, W., *Berge als Schicksal*, op.cit., p.113.

²⁹ *Straßburger Post*, 17/12/1903.

³⁰ *Bote vom Münsterthal*, 6/03/1910 / *Illustrierte Aeronautische Mitteilungen*, 1898-1906.

³¹ Elias, N., Scotson, J.L. (1997), *Logiques de l'exclusion*, Paris, Fayard, p.98.

³² Renouvin, P. (1994), *Histoire des relations internationales. Tome III : de 1871 à 1945*, Paris, Hachette, p.83, 135.

³³ Lindemann, T., *ibid.*, p.321.

³⁴ *Ibid.*, p.334-336.

³⁵ Droz, J. (1960), *L'Europe Centrale. Evolution historique de l'idée de "Mitteleuropa"*, Paris, Payot, p.20-21.

³⁶ Dumont, L. (1991), *L'idéologie allemande*, Paris, p.273.

En la misma época los males generados por la acción conjunta del capitalismo, la tecnología y la urbanización, se consideraban como trabas a las leyes naturales de la evolución humana. Estos males permitían justificar no sólo una “voluntad de poder”, sino, ante todo, la selección de seres “más fuertes”, de “los menos afectados” por la decadencia burguesa (corrupción, materialismo, mercantilismo, ausencia de heroísmo) que el *führerlos* permitía combatir. Dicha situación trajo como resultado que se confundieran caracteres nacionales y biológicos y así el nacionalismo se sumiera en el eugenismo, el racismo y el antisemitismo³⁷. El “pesimismo cultural” de la burguesía intelectual mostraba las “imperfecciones” de la sociedad alemana y llevaba a una reflexión acerca de su necesaria “purificación”. De ahí que se construyera, bajo referentes darwinianos, “otra modernidad”³⁸. En este contexto, los pensadores *völkisch* desarrollaron una mentalidad agresiva que se encontraba en las actividades de esquí practicadas por los socios del SCVS.

Así como la retórica de *führerlos* sirve como identificación a un grupo social determinado (jóvenes esquiadores alemanes, hombres de acción, emprendedores, que se oponen a la pasividad de los excursionistas), conviene también considerar el alcance militarista que tuvo. De hecho, los miembros del SCVS desarrollan una visión agresiva y pangermanista en torno a las relaciones internacionales y ésta los lleva a realizar una apología de la guerra.

LA PARTICIPACIÓN DE LAS ÉLITES BURGUESAS EN LOS PROYECTOS ESTRATÉGICOS DE GRAN ALEMANIA

La impronta discursiva del militarismo

El militarismo se volvió más notorio en el *Reich* guillermino que en otras naciones europeas. Alemania se impregnó profundamente de los valores del ejército; el uniforme gozaba de un gran prestigio³⁹. La exacerbación del sentimiento nacionalista tuvo sus orígenes en la socialización ideológica de las jóvenes élites alemanas. Las décadas anteriores a la Primera Guerra Mundial fueron un período de brutalización de las sociedades occidentales, una época de virilización del ideal masculino, de banalización de la brutalidad y de aceptación de la guerra “como elemento natural de la vida política y social”⁴⁰.

Según Thomas Lindermann, a principios del siglo XX, el comportamiento de los dirigentes alemanes (políticos, intelectuales, altos funcionarios, militares) se encuentra influenciado por una percepción *völkisch* de las relaciones intra e internacionales⁴¹ que busca priorizar una cultura ofensiva de la guerra más allá de toda racionalidad: la intención que tenía Alemania de “ampliarse” para sobrevivir, se unió a la idea de que no existía alternativa para el enfrentamiento armado. El desarrollo del “nacionalismo darwiniano” explicaría la divulgación de la ideología militarista y expansionista.

³⁷ Lindemann, T., *ibid.*, p.35-42.

³⁸ Sternhell, Z. (2006), *Les anti-Lumières. Du XVIII^eme siècle à la guerre froide*, Paris, Fayard, p.118.

³⁹ Kaelble, H. (1998), « Les divergences entre les sociétés française et allemande, 1880-1930 », in *Le mouvement social*, n°185, p.15-17.

⁴⁰ Mosse, G.L., *ibid.*, p.16.

⁴¹ Lindemann, T, *ibid.*

El héroe militar al servicio de la unidad nacional cobró un lugar central en el discurso de los dirigentes políticos, intelectuales y educadores alemanes. Entonces la guerra se convirtió en un “paso obligado” para evitar la degeneración física y moral de los individuos, y el mantenimiento y disciplina de los cuerpos se volvió esencial para la “supervivencia” del pueblo alemán. Prácticas gimnásticas como el *Turnen* de Jahn – creado por los pensadores del nacionalismo romántico alemán⁴² tras los pasos de la protesta del *Aufklärung* – ensalzaban la virilidad, el patriotismo y la solidaridad comunitaria, consideradas como virtudes necesarias para infundir un espíritu de pertenencia a una institución y preparar para la guerra. Los movimientos en conjunto, el tuteo, el saludo, favorecían la unidad y cohesión del grupo. A diferencia de los deportes ingleses, que dividían a los sujetos según sus perfiles sociales, el *Turnen* buscaba reunir a los individuos socialmente heterogéneos (obreros, artesanos, comerciantes, estudiantes) y estrechaba los lazos entre los diferentes componentes de la nación⁴³. El fortalecimiento físico y moral del gimnasta era útil para los alemanes, que tendían a luchar y sacrificarse por una “noble causa” (la grandeza de la nación)⁴⁴.

Con todo, el *fürherlos* idealizaba el “combate heroico” que llevaban las élites alemanas contra los elementos: el practicante se entregaba a “una lucha de hombre a hombre, no a una guerra tecnológica, sino a un combate singular de tipo caballeresco”⁴⁵. Su entrega física, la rapidez y la lucidez de sus decisiones, su valentía, su capacidad para aceptar el aislamiento, lo distinguían del simple excursionista y del soldado en el llano, elemento anónimo de la inmensa máquina de guerra alemana⁴⁶. Entre los miembros del SCVS, las metáforas guerreras eran especialmente numerosas y servían para realzar las cualidades intrínsecas del esquiador:

“El esquiador alpinista, en especial aquel que posee carácter, se encuentra en la élite de los que practican deportes. Su entrega no es sólo para con los deportes inofensivos (...) Va al combate con regocijo y se encuentra en la primera línea para entrar al fragor de la batalla (...) [Es un] ¡verdadero soldado en el frente! Recorre las montañas sin miedo y lucha contra los caprichos de la naturaleza”⁴⁷.

Al recordar el destino trágico de Gustav Moennichs y Reinhold Ehlert, Theodor von Rotberg declaraba que “tuvieron una hermosa muerte, al caer en el campo de honor como el soldado en el campo de batalla”⁴⁸. Wilhelm Paulcke se refería a “atacantes” que se lanzaban al asedio de las montañas⁴⁹.

En este contexto, se puso en tela de juicio el prejuicio con respecto a la práctica del esquí, considerada supuestamente como intención lúdica de una joven burguesía ociosa:

⁴² Herder es una de las fuentes intelectuales de Jahn

⁴³ Eisenberg, C. (1999), *English sports und Deutsche Bürger. Eine Gesellschaftsgeschichte (1800-1939)*, Paderborn, Ferdinand Schöningh, p.130-133.

⁴⁴ Mosse, G.L. (1997), *L'image de l'homme. L'invention de la virilité moderne*, Paris, Abbeville, p.50.

⁴⁵ Mosse, G.L., *De la Grande Guerre au totalitarisme. La brutalisation des sociétés européennes*, op.cit., p.136.

⁴⁶ Mestre, M. (1998), *La montagne et l'alpinisme vecteurs de l'idéologie nationaliste dans les Etats alpins aux XIXème et XXème siècles (1850-1950)*, Thèse en études germaniques, Aix-Marseille I, p.123.

⁴⁷ Paulcke, W. (non daté), *Die Entwicklung des Skilaufs im deutschen Heere*, Freiburg.i.B., Poppen und Ortman, p.22-23.

⁴⁸ *Straßburger Post*, 17/01/1899.

⁴⁹ Paulcke, W., *Berge als Schicksal*, op.cit., p.51.

“Damos la impresión de estar jugando; sin embargo, para el Vaterland, el esquí y el alpinismo son un medio para formar hombres duros, valientes y seguros”⁵⁰.

De esta manera, al proyectar la imagen de una práctica que permite formar hombres resistentes, valientes, capaces de enfrentar medios inhóspitos, los esquiadores contribuían activamente a la construcción de la identidad nacional⁵¹. Así, los jóvenes montañeros reparaban las deficiencias de las generaciones previas, que habían “faltado a su labor” al no colaborar en la grandeza de la nación:

“Los jóvenes alpinistas alemanes que al subir los Alpes mostraban su dinamismo y su compromiso, tenían la posibilidad de participar en una misión de gran envergadura que el alpinismo había evitado hasta entonces: defender la causa de la Alemania en la lucha por la conquista de las más altas cimas del mundo”⁵².

El registro se muestra grave y solemne, con lo que se confirma la seriedad de las metas y la importancia de las misiones asignadas a los jóvenes esquiadores alemanes: la defensa del territorio nacional.

La difusión del esquí: entre civiles y militares

A fines del siglo XIX las autoridades alemanas, bajo la incitación de los generales del país, llevaron a cabo una política de militarización activa. En un corto espacio de tiempo, se promulgaron leyes destinadas a aumentar los efectivos militares y a movilizar las tropas de reserva (11 de marzo de 1887, 11 de febrero de 1888, 15 de julio de 1895, 25 de marzo de 1899). Además, el general en jefe de las fuerzas armadas, Von Schlieffen, buscaba evitar toda confrontación directa entre Francia y Alemania en el macizo de los Vosgos, debido a la topografía de dicho sector. La altitud de las gargantas de montaña y el mal estado de los accesos no permitían el paso de grandes tropas⁵³. Asimismo los franceses contaban con una ventaja notoria: el relieve abrupto del lado alsaciano, no muy adecuado para la instalación de guarniciones militares o el transporte de material que contrastaba con las altas llanuras francesas, propicias para edificar fortificaciones y agrupar regimientos⁵⁴. Ante ello, el Estado Mayor alemán se aplicó en constituir pequeños escuadrones de gran movilidad (pocos efectivos, material ligero) destinados principalmente a acciones de guerrilla u observación. No obstante, su capacidad de intervención se veía limitada cuando el macizo se encontraba cubierto con mucha nieve⁵⁵. Por ello, el jefe de operaciones militares alemanas, Hindenburg, insistió en la necesidad de impulsar medios que permitieran el desplazamiento durante el invierno. El Estado Mayor se dedicó a distribuir esquís importados de Noruega entre

⁵⁰ Paulcke, W., *Die Entwicklung des Skilaufs*, op.cit., p.23.

⁵¹ Goksoyr, M. (1996), « Phases and functions of nationalism : Norway's utilization of international sport in the late nineteenth and early twentieth centuries », in *The International Journal of the History of Sport*, vol.12, nº2, p.133.

⁵² Paulcke, W., *Berge als Schicksal*, op.cit., p.120.

⁵³ Donat, F. vom (1894), *Befestigung und Vertheidigung der deutsch-französischen Grenze*, Berlin, Ernst Siegfried Mittler und Sohn, p.5-6.

⁵⁴ Koettschau, C. (1887), *La prochaine guerre franco-allemande*, Paris, Librairie Illustrée, p.253-257.

⁵⁵ Gottberg, H. von und Eschwege, H. von (1903), *Geschichte des hannoverschen Jäger-Bataillons Nr. 10*, Berlin, Ernst Siegfried Mittler und Sohn, p.328.

las unidades de montaña. A los batallones de cazadores en Alsacia se les entregó esquís a partir de 1893⁵⁶.

Las autoridades militares se vieron confrontadas a dos problemas mayores. Por un lado, el ejército no contaba con personal competente que se encargara de la dirección de dicha actividad⁵⁷. El esquí, propio de “burgueses aventureros”⁵⁸, era desconocido en gran medida.

Por otro lado, a los oficiales no les convenía dicha práctica. Los medios más conservadores la desestimaban por considerarla una distracción deportiva sin uso, en comparación, por ejemplo, con la gimnasia, el tiro o la equitación⁵⁹.

La SCVS apoyaría entonces la divulgación del esquí en el ejército. Para convencer al Estado Mayor⁶⁰, los socios del club sobre-valoraron a sabiendas los progresos realizados por los militares extranjeros en el campo de las guerras de montaña. Esgrimieron el argumento de una posible desbandada de las tropas alemanas en caso de presentarse un conflicto en los Vosgos y se presentaron como el actor necesario para la “organización razonada”⁶¹ de la práctica:

“Una colaboración de los medios militares con las organizaciones de esquí, si éstas cuentan con instructores calificados, me parece la vía más sencilla y razonable para la formación de los oficiales”⁶².

La SCVS puso instructores a disposición del ejército, que debido a su “alto nivel social” y a su formación en el cuerpo de suboficiales de alto rango, dicho personal de alto grado concordaba con la doctrina ofensiva propia de los oficiales⁶³ que instruía. De hecho, los hijos de la burguesía habían realizado su servicio militar con los hijos de la nobleza en los cuerpos de élite del ejército (*Einjähriger Freiwilliger*) a los que habían sido integrados luego de una estricta selección social e ideológica por parte de los oficiales mediante captación para eliminar a los candidatos que contravenían la tradición conservadora y nacionalista de los altos mandos (perpetuación del régimen autoritario, oposición al “exceso” de parlamentarismo, visión expansionista del mundo, código de honor) por sus orígenes sociales, su educación, o sus opiniones políticas. El juramento que prestaban al emperador al término de seis semanas de clase demostraba la sumisión ante la autoridad monárquica⁶⁴. De esta manera, los oficiales procedentes de la clase alta media reproducían el esquema de socialización de la élite de ascendencia

⁵⁶ Gottberg, H. von und Eschwege, H. von (1903), *ibid.*, p.328 / Langermann-Erlenkamp, F. von und Voelkel, O. (1908), *Geschichte des Grossherzoglich Mecklenburgischen Jäger-Bataillons Nr. 14 vom 1. Juni 1821 bis 1. Juni 1881 mit Nachtrag (1881-1898)*, Colmar, Straßburger Druckerei und Verlaganstalt-Filiale Colmar, p.360.

⁵⁷ Paulcke, W., *Der Skilauf*, op.cit., p.160.

⁵⁸ Discher, H. von (1894), *Taktische Uebungen am Fusse der Vogesen*, Berlin, Ernst Sigfried Mittler und Sohn.

⁵⁹ Paulcke, W., *Die Entwicklung des Skilaufs im deutschen Heere*, op.cit., p.6.

⁶⁰ Ver el efecto de “geo-simbolismo” notado por Yann Drouet en el marco de la importación del esquí en Francia. Drouet, Y. (2005), *Le ski aux frontières... Les conditions de possibilité de l'implantation du ski en France*, Thèse en Staps, Paris X.

⁶¹ Paulcke, W., *Die Entwicklung des Skilaufs im deutschen Heere*, op.cit., p.6.

⁶² Paulcke, W., *Der Skilauf*, op.cit., p.169.

⁶³ El ejército contribuye activamente a la divulgación del *völkisch* adoptado por las élites del SCVS.

⁶⁴ Burgelin, H. (1969), *La société allemande (1871-1968)*, Paris, Arthaud, p.68-69.

nobiliaria⁶⁵. Mostraban además una profunda aversión por el socialismo y los movimientos antimilitaristas y antipatrióticos.

Por otro lado, el club favoreció la implicación de los oficiales en medio de las asociaciones para que se convirtieran en agentes activos de difusión del esquí en las esferas militares⁶⁶.

Debido a las estancias realizadas en un tiempo libre en los Alpes suizos, austriacos y franceses, los formadores estrasburgueses se consideraban los más indicados para informar al ejército alemán sobre los progresos realizados por las tropas extranjeras. Así, el “aura internacional” de Wilhelm Paulcke le permitió ser invitado como jurado de concursos de esquí en Francia (Gérardmer, Chamonix) después del año 1910 y fue ahí en donde se dio cuenta de los avances realizados por los cazadores alpinos⁶⁷.

Así, en un contexto donde predominaba aún el modelo de “paleoguerra” de Clausewitz (la guerra vista como un intercambio de disparos entre tropas ubicadas a ambos lados de un frente claramente delimitado)⁶⁸, las jóvenes élites guillerminas, miembros del SVCS, tuvieron la posibilidad de mostrar su utilidad en el esfuerzo de guerra alemán, gracias a los nuevos medios de desplazamiento que dominaban.

Finalmente, se planearon colaboraciones con otros clubes de esquí alemanes para formar tropas de montaña. Los alsacianos propusieron una “base [*Stamm*] de colaboradores”⁶⁹ en común con los esquiadores del *Ski-Club Schwarzwald*⁷⁰. Igualmente, a partir de 1897, los principales actores de la difusión e institucionalización del esquí en Alemania (Wilhelm Offermann, Max Bendinder, Wilhelm Paulcke, Fritz Kohlhepp⁷¹) organizaron concursos militares que reunían a los batallones de cazadores de Alsacia-Lorena y del país de Baden. El que eligieran la Selva Negra en lugar de los Vosgos, no es trivial, ya que con ello evitaban combatir en dos frentes en caso de guerra (Bélgica, Alsacia-Lorena). El plan Schlieffen contemplaba dejar al enemigo francés tanto la vertiente oriental de los Vosgos como la llanura alsaciana y agrupar tropas en la Selva Negra, que convenía más a los militares alemanes (por conocimiento del terreno, rapidez en el transporte de tropas, refuerzo logístico⁷²).

Las estrechas relaciones que guardaban los esquiadores alemanes con el ejército forjaban la impronta ideológica de éstos, pero además el razonamiento *völkisch* invitaba a los que lo adoptaron a fortalecer por todos los medios la aún frágil unidad del país.

⁶⁵ Ayçoberry, P. (1967), « Le corps des officiers allemands, de l'Empire au Nazisme », in *Annales. Economies, Sociétés, Civilisations*, nº2, p.374.

⁶⁶ Rotberg, T. von (1898), « Ueber den Schneeschuh und seine Brauchbarkeit zu militärischen Zwecke », in *Kriegs-technische-Zeitschrift*.

⁶⁷ Paulcke, W., *Die Entwicklung des Skilaufs im deutschen Heere*, op.cit., p.10-11.

⁶⁸ Eco, U. (1999), *Cinq questions de morale*, Paris, Grasset.

⁶⁹ Paulcke, W., *Die Entwicklung des Skilaufs im deutschen Heere*, op.cit., p.11.

⁷⁰ Macizo a unos cincuenta kilómetros de los Vosgos separado de éstos últimos por la llanura renana.

⁷¹ Dichos actores viven en localidades alsacianas y badenses (Estrasburgo, Mulhouse, Friburgo, Baden-Baden).

⁷² Zuber, T. (2002), *Inventing the Schlieffen Plan. German war planning (1871-1914)*, London, Oxford university press, p.99-100.

EL *KULTURARBEIT* (TRABAJO CULTURAL) DE LOS SOCIOS DEL SCVS

Conviene en el presente apartado considerar la resonancia de las visiones etnoculturales de los esquiadores alemanes dentro del funcionamiento asociativo. Dos formas de acción garantizan la vitalidad del sentimiento comunitarista y expansionista: el compromiso con asociaciones o grupos de presión que sostenían la “política de conquista” del *Reich* y la introducción del esquí entre las poblaciones que simbolizaban la pureza original de los alemanes (población de las montañas).

La inserción en un tejido asociativo que apoya la política pan-alemana

Los esquiadores estrasburgueses participaron activamente en grupos que apoyaban la defensa de intereses alemanes dentro y fuera del *Reich*. Es el caso, en especial, de la Sociedad de Geografía y Estudios Coloniales (*Gesellschaft für Erkunde und Colonialwesen*). Ésta es la sección local de la Sociedad Colonial (*Kolonialgesellschaft*) que a través de conferencias, reuniones y discusiones apoyaba a los alemanes instalados en los países limítrofes al imperio. Del mismo modo, promovía el proyecto de colonización de los territorios al interior y exterior de Europa⁷³. Con sus boletines de información difundían trabajos en geofísica, geomorfología y antropogeografía dedicados a legitimar la vinculación de Alsacia al área germana mediante un énfasis en la unidad geológica de los Vosgos y la Selva Negra, las semejanzas lingüísticas entre el *hochdeutsch* y el alsaciano y la proximidad antropométrica entre sus poblaciones⁷⁴. De la misma manera, las ideas anexionistas y expansionistas se difundían en el ámbito nacional gracias a la Liga Pangermanista (*Alldeutscher Verband*) y la Liga Naval (*Flotterverein*), con las que mantenía estrechos lazos la Sociedad de Geografía y Estudios Coloniales⁷⁵. Su acción consistía en provocar el interés en la opinión y los poderes públicos para desarrollar una política exterior fuerte y enérgica⁷⁶.

Paradójicamente, los miembros del SCVS contribuyeron al desarrollo del Club de los Vosgos y el Club Alpino Austro-alemán aún cuando criticaban el empleo “retrógrado” que hacían de la montaña⁷⁷ los integrantes de ambos grupos. En realidad, dichas asociaciones se mostraban muy atractivas ya que se consideraba que éstas eran históricamente las “depositarias” de los proyectos políticos del *Reich* en Alsacia. Para participar en el trabajo de germanización local, las jóvenes élites, en especial las que integraban el SCVS, apoyaron las estructuras en donde las actividades, apolíticas supuestamente, borraban la distinción entre lo “lúdico” y lo “policial”⁷⁸. El romanticismo germánico entregó al Club de los Vosgos los códigos de lectura del macizo y de este modo, los senderos que trazaron sus integrantes pasaban por paisajes pintorescos (lagos, bosques, cascadas) y conducían a los monumentos consagrados por

⁷³ *Straßburger Post*, 1/09/1899 et 10/01/1900.

⁷⁴ Langenbeck, R., « Bericht über die Fortschritte von Elsass-Lothringen 1900-1910 », in *Mitteilungen der Gesellschaft für Erdkunde und Colonialwesen*, 1912, p.116-131.

⁷⁵ *Gesellschaft für Erdkunde und Colonialwesen*, 1898.

⁷⁶ Korinman, M. (1999), *Deutschland über alles. Le pangermanisme (1890-1945)*, Paris, Fayard.

⁷⁷ Ver *infra* : “Le skieur *fürherlos*, un homme de conquête”.

⁷⁸ Baudrillard, J. (2001), *Le ludique et le policier*, Paris, Sens & Tonka.

este movimiento literario (castillos en ruinas, iglesias)⁷⁹. Para el Club Alpino Austroalemán la exploración de los macizos hizo posible la difusión de una ideología expansionista. Los estatutos del club le conferían un carácter académico pero también le asignaban otra misión, como era la de “hacer notorias las filiações comunitarias que existían entre los pueblos alemanes de los Alpes orientales”⁸⁰. Dichas afirmaciones, que se perdían en medio de otras finalidades académicas, justificaban la unidad de los territorios germano parlantes y legitimaban el trayecto y “toma” de los territorios “orgánicamente” germánicos, como los Alpes austriacos y suizos o los Vosgos. Esta coincidencia de ideas condujo a los dirigentes del SCVS a respaldar la creación de una Federación de Esquí de Europa Central (*Mitteleuropäischer Ski-Verband*)⁸¹ que fijaba un destino común a la “comunidad” de esquiadores germanos (alemanes, austriacos y suizos), unidos por su idioma y orígenes.

Esta acción era la parte continental de la *Weltpolitik*. En el Reich, hacia fines del siglo XIX, se elevaban cada vez más voces a favor de la unidad de todos pueblos germano parlantes (la “Gran Alemania”). La idea consistía en federar las naciones y las minorías de Europa central (Suiza, Austria, Hungría, Luxemburgo, Bohemia, Bélgica flamenca) en el seno de la *Mitteleuropa*⁸², formada por los territorios considerados parte “natural” del área cultural germánica. El Reich realizó entonces una política de conquista para tener un “espacio de acción que estuviera al nivel de su vitalidad y potencia”⁸³ y que conformara una especie de “unidad natural”.

Una fusión con el “espíritu interno de la nación”

La idea de la existencia de un “pueblo alemán unido”, comunidad nacional homogénea que se mueve por las mismas motivaciones, encontró acogida entre muchos alemanes. El romanticismo político germano y sus ideólogos del período guillermino (Paul de Lagarde, Julius Langbehn...) buscaban eliminar la separación entre las élites y el pueblo reuniendo los distintos grupos sociales del país entorno a un fondo común de valores⁸⁴. De esta manera, los alemanes pertenecerían a una “comunidad de seres del mismo origen, que presenta una larga historia en común y se encuentra unida orgánicamente en el presente, consciente y orgullosa de su singularidad”⁸⁵. Dicha idea impulsó la representación burguesa de la nación germana (*Bildungsbürgertum*). Se trata de un universo estructurado por leyes irrevocables y alejado del iluminismo y el *Aufklärung*, sacralizador del individuo racional que tiene libertad para actuar según su voluntad y sus decisiones⁸⁶. Efectivamente, a partir de Johann Gottfried Herder, las tesis evolucionistas afirmaban la “insignificancia del individuo”: “el hombre sólo es una

⁷⁹ Carta de Richard Stieve (presidente del Club de los Vosgos) dirigida al Empereur el 11 de setiembre de 1899, in *Separatabdruck aus dem Protokollbuch des Zaberner Bürgervereins von Rechtsanwalt Stieve*, Saarburg, 1906, p.13.

⁸⁰ « Zweck. §1 », in *DÖAV. Satzungen der Section Straßburg i.E.*, 1900.

⁸¹ *Satzungen des Mitteleuropäischen Skiverbandes*, 5/11/1905 / Gompertz, R., « Zur Auflösung des Mitteleuropäischen Ski-Verbandes (MESV) », in *Ski-Chronik*, 1913, p.135.

⁸² Milza, P. (1990), *Les relations internationales de 1871 à 1914*, Paris, Armand Colin, p.70-71.

⁸³ Renouvin, P., *ibid.*, p.135.

⁸⁴ Stern, F. (1990), *Politique et désespoir. Les ressentiments contre la modernité dans l'Allemagne préhitlerienne*, Paris, Armand Colin, p.77.

⁸⁵ Ulmann, J. (1997), *De la gymnastique aux sports modernes. Histoire des doctrines de l'éducation physique*, Paris, Vrin, p.286.

⁸⁶ Sternhell, Z. (2006), *ibid.*, p.132, 163.

pequeña parte del todo y su historia, del mismo modo que la historia del gusano, se encuentra íntimamente ligada al tejido que habita”⁸⁷. Así, el ser humano es dependiente de las características de la colectividad histórica y cultural de la que es originario. Debido a ello, la respuesta de los pensadores *völkisch* fue la de mostrar la existencia de una comunidad cerrada con aptitudes innatas, una nación constituida sobre la base de “lazos de parentesco”⁸⁸. En este marco se vuelve capital el concepto de *Volk* y sus diferentes variaciones (*Volgemeinschaft*, [comunidad del pueblo], *Volkstum* [comunidad étnica]) pues éstos privilegiaban el interés colectivo⁸⁹ y consideraban “la supremacía de los derechos de la nación por encima de otras socializaciones (profesionales, religiosas)”⁹⁰.

Por eso la endogamia social del SCVS, mostrada por un control estricto de sus admisiones, no impedía que a sus socios “asentados” no les interesara excluir la afiliación del club a las poblaciones rurales de las estribaciones de los Vosgos. En efecto, para el nacionalismo *völkisch*, la cultura rural, las costumbres populares (folklore, arte, arquitectura, bailes, trajes típicos) y la vida diaria en los pueblos alemanes, ocupaban un lugar central. Según dicha doctrina, el apego que tenía el campesino a su suelo y a su sangre le daba una pureza, autenticidad y sencillez que lo ponía al abrigo de la corrupción imperante en la sociedad moderna⁹¹. Así, las élites urbanas otorgaron mayor legitimidad a los deportes al aire libre que favorecían la celebración de las raíces, la comunión con el “espacio de la patria”⁹², a diferencia de las actividades realizadas en lugares cerrados. De hecho, existía entre los miembros del *Turnen* una tradición de excursiones patrióticas al campo para celebrar “la eterna belleza del paisaje alemán” y el “espíritu interior” de la nación⁹³ (una retórica vitalista y anti-intelectualista). Las prácticas turísticas (senderismo, a pie o con esquíes, alpinismo) se encontraban en el mismo marco. Ello se debe a que el arraigo al imaginario *Volk* por parte de las élites del período guillermino hacía que éstas se atribuyeran como misión la de estrechar los lazos entre los distintos estamentos del pueblo alemán. El esquí se convirtió en un medio adecuado para la unión⁹⁴ y facilitó la penetración del “espacio popular”. Se le consideraba

“Un deporte popular [Volksport] que no hace distinción de categorías sociales: estudiantes, campesinos, comerciantes y soldados se codean en un espíritu de camaradería con un objetivo en común: disfrutar el deslizamiento y la belleza del invierno”⁹⁵

y a pesar de sus orígenes nórdicos, encerraba las cualidades de la comunidad germánica (virilidad, heroísmo, pureza, compromiso con la nación):

⁸⁷ Herder, J.G., *Idées pour la philosophie de l'histoire de l'humanité*, livre XV, chapitre V, p.281.

⁸⁸ Kohn, H. (1962), *Die Idee des Nationalismus*, Frankfurt-am-Main, p.310 / Arendt, H. (1983), *L'imperialisme*, Paris, Fayard.

⁸⁹ Winkler, H. (2005), *Histoire de l'Allemagne (XIX^e-XX^e siècles). Le long chemin vers l'Occident*, Paris, Fayard, p.473.

⁹⁰ Berlin, I. (1988), *À contre-courant*, Paris, p.355.

⁹¹ Droz, J. (1978), *Histoire des doctrines politiques en Allemagne*, Paris, PUF.

⁹² Thiesse, A.M. (1999), *La création des identités nationales. Europe XVIII^e-XX^e siècle*, Paris, Seuil, p.245.

⁹³ Mosse, G.L. (1980), « La nationalisation des masses. Gymnastique, tir et constitution du sentiment national en Allemagne », *Recherches*, n°53, 1980, p.65.

⁹⁴ *Straßburger Post*, 24/01/1907.

⁹⁵ Paulcke, W., *Die Entwicklung des Skilaufs im deutschen Heere*, op.cit., p.12.

“[el esquí] tiene una correspondencia total con la antigua idiosincrasia alemana que se funda en la camaradería, la habilidad y la fuerza corporal; es de gran ayuda para enfrentar los rigores del invierno y contribuye a que los niños se vuelvan verdaderos hombres – dum ludere videmur propatria est”⁹⁶

Finalmente, su divulgación contribuyó a salvaguardar el “patrimonio” de la identidad alemana, al mejorar las condiciones de vida de las clases sociales desfavorecidas y empobrecidas. Asimismo, facilitó las actividades diarias de la población en la montaña, mejoró sus ocupaciones y permitió mantener a los representantes más “auténticos” de la nación alemana y de la pureza original germánica⁹⁷ en las estribaciones de los Vosgos.

CONCLUSIÓN

En el alba del siglo XX, las élites intelectuales del período guillermino, arrastradas por el “remolino” *völkisch*, realizaron una síntesis de reivindicaciones políticas y militares. Lejos de ser un “universo de neutralización”, el SCVS transmitió las aspiraciones de conquista de dicho grupo social, que deseaba demostrar su capacidad para servir a los intereses de la Gran Alemania mediante un “cuerpo” y la práctica de ejercicio. Dicha ideología estructuró las percepciones asociativas en la medida que la universidad y el ejército se convertían en su correa de transmisión. Así, dicha realidad en conjunción con el contexto socioeconómico alemán de la época llevaron a la banalización de una retórica comunitaria y a una sacralización de la guerra en el ámbito de lo burgués. Seducidos por los brillos del pangermanismo y el militarismo, impregnados por la ideología *völkisch*, los miembros del SCVS se encontraron totalmente dispuestos a reproducir dicho “orden normativo” en sus actividades; más aún, éstas le dieron sentido a su práctica y los diferenciaron de otras formas de esquí.

Para terminar, el caso del SCVS requiere ir más allá de las expresiones desgastadas por la literatura oficial de los clubes de aficionados o amantes de las montañas⁹⁸ si se quiere conocer el surgimiento del esquí en Alemania a través del enraizamiento nacional desarrollado por sus practicantes. De esta manera, dicha práctica, en el tiempo de su desarrollo, tenía más significado de lo que afirmaban algunos defensores de una visión inocua de los deportes. Las actividades invernales alemanas entran en ruptura con los discursos que describen el carácter universal, apolítico y acultural de los ejercicios físicos. Éstas se inscriben de manera notoria en el juego político e ideológico. Aún más, se pueden extender dichas constataciones a todos los deportes. Su maleabilidad los convierte en objetos fácilmente movilizables por parte de aquellos que buscan introducir lo político en la sociedad, expresar visiones del mundo (las orientadas por el *völkisch*, en el presente trabajo), probar la superioridad de un sistema político o incluso legitimar valores en el seno de una sociedad. Así, es interesante constatar que en otros contextos, en otros regímenes, los deportes, entre ellos el esquí, podrían ser portadores de otras ideologías, incluso de las más opuestas.

⁹⁶ Paulcke, W., *Der Skilauf*, op.cit., p.175.

⁹⁷ « Der Skilauf in den Alpen », in *Mitteilungen des DÖAV*, 2, 1905, p.18.

⁹⁸ Mestre, M. (2002), « L'idée nationale en montagne et dans l'alpinisme : le cas du Club Alpin Austro-Allemand (DÖAV) », @mnis, p.1.

ESPORTE E IDENTIDADE NACIONAL NO BRASIL: NEGOCIAÇÕES EM TORNO DE QUATRO ÍDOLOS

(SPORT AND NATIONAL IDENTITY IN BRAZIL: NEGOTIATION AROUND
FOUR IDOLS)

Alexandre Fernandez Vaz y Jaison José Bassani
Universidade Federal de Santa Catarina - UFSC (Brasil)

Resumen: El deporte es una de las más importantes expresiones del mundo moderno y está en el centro de las identidades nacionales. En Brasil no es diferente y los ejemplos de relación entre el deporte y la construcción de la construcción de identidades son frecuentes, principalmente a partir de la segunda mitad del siglo veinte. En el presente artículo, presentamos algunos aspectos de construcción de identidad nacional por medio del deporte, entorno del imaginario referente de cuatro héroes deportivos nacionales: el futbolista Pelé, el ajedrecista Mequinho, el piloto Ayrton Senna y el tenista Gustavo Kuerten. Para ello, seleccionamos y analizamos reportajes, crónicas y titulares de diarios y revistas semanales brasileñas en diferentes periodos entre 1970 y 2000. Los resultados sugieren importantes diferencias en la construcción de cada uno de estos héroes: Pelé sería la expresión de un hombre negro en una sociedad racista; Mequinho, el cerebro de la nación; Senna sería representado como el hombre que domina la máquina; Kuerten representaría, por otro lado, un buen chico de juego limpio. Esos héroes y sus imágenes mitológicas, con sus contradicciones, parecen estar conciliados en el imaginario social que representa una identidad nacional también en otros campos sociales más allá del deporte.

Palabras clave: Deporte y sociedad; Héroes deportivos; Identidad nacional; Brasil.

Resumo: O esporte é uma das importantes expressões do mundo moderno e está no centro das identidades nacionais. Não é diferente no Brasil, onde os exemplos da relação entre esporte e construção das identidades são frequentes, principalmente a partir da segunda metade do breve século vinte. No presente artigo são apresentados alguns aspectos da construção da identidade nacional por meio do esporte em torno do imaginário referente a quatro “heróis” esportivos nacionais: o futebolista Pelé, o enxadrista Mequinho, o piloto Ayrton Senna e o tenista Gustavo Kuerten. Para tanto selecionamos e analisamos reportagens, crônicas e manchetes de diários e revistas semanais brasileiras em diferentes periodos entre 1970 e 2000. Os resultados sugerem importantes diferenças na construção de cada um desses “heróis”: Pelé seria expressão do negro em uma sociedade racista; Mequinho, o “cérebro da nação”; Senna seria apresentado como o homem que domina a máquina; Kuerten demarcaria, por outro lado, o “bom moço” do fair-play. Esses “heróis” e sua imagens mitológicas, malgrado suas contradições, parecem ser conciliados no imaginário social que representa a identidade nacional também em outros campos para além do esporte.

Palavras-chave: Esporte e Sociedade; Heróis Esportivos; Identidade Nacional; Brasil.

Abstract: Sport, one of the important leitmotifs of modernity, is in centre of the national identities construction. In Brazil it is not different, and there are several examples of the relationship between sport and the construction of identities, especially after the second half of last (short) century. In this paper are presented some aspects of the construction of the national identity through sport, studying the imaginary concerning four Brazilian “national heroes”: the soccer player Pelé, the chess player Mequinho, the driver Ayrton Senna and the tennis player Gustavo Kuerten. For so much we have selected and analysed reports, chronicles and headlines of Brazilians daily newspapers and weekly magazines in several periods between 1970 and 2000. The results suggest important differences in the construction of each one of the “heroes”: Pelé as the black people’s representative in a racist country; Mequinho as “the brain of nation”; Senna as the man who dominates the machine; Kuerten represents, however, the image of a “good boy” of fair play. These “heroes” and their mythological images, in spite of their contradictions, seem to be reconciled in the social imaginary that represents Brazilian identity also in other social fields beyond sports.

Key words: Sport and Society; Sport Heroes; National Identity; Brazil.

PELÉ, MEQUINHO, SENNA, GUGA

Um dos espaços sociais significativos de auto-reconhecimento dos nacionalismos contemporâneos são os esportes. Por meio deles cria-se ou reforça-se instituições imaginárias que ganham materialidade nas representações co *caráter* ou *identidade* nacionais. Diz-se com frequência, por exemplo, que o Brasil é o país do futebol, assim como algumas outras nações também reconhecem nesse esporte não apenas suas paixões, mas também sua própria maneira de ser. Sobre o futebol brasileiro, alemão, inglês ou argentino, são construídas mitologias, identificando-os, em suas possíveis formas de jogar, com o caráter de cada nação. Diz-se, por exemplo, que há um *futebol-arte* no Brasil, um futebol *criollo* na Argentina, um futebol *gaúcho* e de *fronteira*¹. As metáforas futebolísticas do atual presidente da República atestam a força simbólica que se admite ter o futebol no Brasil.

Além do futebol encontramos outras práticas esportivas que são geralmente identificadas como auto-referentes de nações modernas, como as artes marciais nos países asiáticos ou o futebol americano, o beisebol, o basquete, o pugilismo e o hóquei no gelo nos Estados Unidos e no Canadá².

A imprensa em várias de suas versões exerce um papel fundamental nesse processo, uma vez que é por meio dela que se difundem as imagens que, com enorme força, compõem o imaginário a respeito dos esportes. Talvez a imprensa esportiva seja o

¹ Estas questões estão contempladas em vários trabalhos como, entre outros, os de Archetti (1997a, 1997b, 1998, 2001), Damo (2003) e Rigo (2001). Destaque-se a apropriação e o emprego dessas adjetivações são diversas, transitando, em diversas matizes, da categoria analítica à celebração mitológica.

² Consulte-se, como exemplo, o trabalho de Richard Gruneau e David Whitson (1993) sobre a cultura do hóquei no gelo no Canadá.

mais emblemática dos setores jornalísticos no que se refere ao que conhecemos por *indústria cultural* (HORKHEIMER; ADORNO, 1997), uma vez que mistura com muita facilidade a informação e o entretenimento, freqüentemente reforçando as expectativas cristalizadas dos torcedores/consumidores do espetáculo esportivo. Lembre-se como já destacou Lovisoló (2001), que o esporte moderno é fruto do mesmo processo de desenvolvimento da imprensa, como atesta, aliás, o nome da principal revista esportiva argentina, *El Grafico*. É curioso, por exemplo, que a imprensa urbana e popular – os tablóides – tenha como um de seus principais temas o esporte, e que ela, como se sabe, procure, antes de informar, divertir, entreter, confirmar preconceitos e lugares-comuns dos seus leitores. O diário alemão *Bild* – que, a propósito, quer dizer “foto”, “imagem” – tem como propaganda a sugestiva frase: *Dir, deine Meinung* – a você, aquilo que você já pensa. Por isso não se pode falar, por exemplo, em “apropriação” do fenômeno esportivo por parte da indústria cultural: o esporte, tal como o conhecemos e consumimos, é um *produto* da indústria cultural.

O Brasil dos anos setenta parece apresentar uma configuração particular que dá forma a essas questões. O país vivia um dos momentos cruciais da ditadura então instalada, cujo processo de modernização conservadora tinha no esporte um de seus epítetos de propaganda. Foi também naquele período que a imprensa esportiva alcançou um patamar diferenciado com a presença da Revista *Placar*, especialmente, mas não exclusivamente, destinada ao futebol, cuja primeira edição data do ano anterior à Copa de 1970.

Como se sabe, e selecionado campeão do México passou por uma rigorosa preparação física, técnica e tática³, nada tendo de improviso. Durante toda a década de 1970, no entanto, discutiu-se na imprensa os caminhos da seleção de futebol, que havia sido campeã no México, mas andava às voltas com a oscilação entre modernidade e tradição, ciência e improvisação, enfim, um quadro que não havia sido resolvido com a criteriosa preparação do escrete em 1970, mas que perdurava, como mostram os jornais e revistas da época. Deveríamos ou não optar pela presença da ciência no futebol? Até que ponto isso não descaracterizaria o “verdadeiro” futebol brasileiro?

A década de 1970 viu as despedidas de Pelé do futebol: da seleção brasileira em 1971, do futebol em 1974, no Santos Futebol Clube, novamente do futebol em 1977, depois de ter atuado na Liga Norte-americana pelo New York Cosmos. Com ele despediu-se a encarnação do “esporte nacional por excelência”, uma vez que em sua imagem e representações encontramos a síntese entre técnica e improvisação, magia e preparação cuidadosa. De certa forma ele sintetiza importantes elementos para a consolidação daquilo que pensamos sobre nós mesmos, dos mitos explicativos que criamos.

Um outro personagem esportivo importante desse período no Brasil é Henrique da Costa Mecking, o Mequinho, referência fundamental quando se fala em xadrez, personagem que transformou mesmo, em algum momento, em sinônimo do esporte do tabuleiro. Se não é possível comparar o campeão de xadrez a Pelé naquilo que significaram para o imaginário do esporte nacional, não se pode deixar de ver o lugar ocupado pelo enxadrista nas representações sobre o Brasil dos anos setenta do século passado. O xadrez complementava o futebol, o sucesso de Mequinho ajudava a compor um quadro que tentava demonstrar que o sucesso do esporte era a expressão dos avanços da nação. Não por acaso o presidente Emílio Garrastazu Médici fez questão de

³ Bartholo, Gonçalves e Salvador (2004) estudaram a face científica da conquista, que não prevaleceu como discurso identitário.

dizer que o Brasil tornara-se, depois do sucesso de Mequinho, campeão “dos pés à cabeça.”

As décadas seguintes também foram pródigas na geração de ídolos, especialmente porque o Brasil apenas em 2002 alcançou novamente um triunfo em Copa do Mundo de Futebol. Nesse quadro se colocam dois outros importantes personagens: o automobilista Ayrton Senna e o tenista Gustavo Kuerten.

O sucesso de Gustavo Kuerten no final dos anos 1990 e início dos anos 2000 fez retornar um importante tema, que diz respeito tanto à auto-estima dos brasileiros, quanto, de maneira mais ampla, à constituição da identidade nacional. Segundo se lia na imprensa daqueles anos, mas também se ouvia nos bares, nas esquinas, nos ônibus e nos pátios de colégio, *Guga* – como é chamado por amigos e familiares, mas também por parte da imprensa e pelo público em geral, ávidos pela intimidade com os ídolos – devolvia aos brasileiros a autoconfiança e o orgulho nacional em cada vitória acontecida em manhãs de domingo, horário brasileiro das finais da maioria dos torneios importantes em piso de saibro na Europa, onde Kuerten teve seus melhores resultados.

Refiro-nos a “trazer de volta” porque foi justamente nas manhãs de domingo que os brasileiros viveram, durante parte das décadas de 1980 e 1990, as emoções do sucesso no automobilismo, principalmente a partir das vitórias do tri-campeão mundial de Fórmula 1, Ayrton Senna. Não por acaso, o jornal de maior circulação no Brasil estampava em um caderno especial dedicado a Gustavo Kuerten, logo após seu segundo triunfo no torneio de Roland Garros, a seguinte manchete-título: “Gugaaa – Brasil tem no catarinense um herói com caráter e, por um instante, se torna feliz” (FSP, 12/06/2001, p. D-1).⁴

A relação com Ayrton Senna não é casual nem fortuita. Senna alcançou a condição de grande mito esportivo brasileiro, mesmo sendo o terceiro representante de uma curiosa tradição brasileira, a de campeões mundiais de automobilismo. Depois de Emerson Fittipaldi e Nelson Piquet, duas e três vezes campeões de Fórmula 1, Ayrton Senna parece haver sido a encarnação da “modernidade”, a união do homem e da tecnologia, da determinação do cavaleiro e da perfeição do maquinário, sempre por ele dominado com maestria. Senna morreu como mártir, consagrado, e em plena performance esportiva, em 1994.

Da mesma forma como desde muito tempo as pessoas comentam sobre futebol, suas técnicas, táticas, suas histórias e mitos, escalando os melhores jogadores e comparando a seleção nacional com seus tradicionais adversários – entre eles, o principal, o selecionado argentino –, a Fórmula 1 também se tornou um tema de conversas e apostas. Pneus, ultrapassagens, regulagens de motor e itens de segurança do automobilismo passaram a ser comentados pelos torcedores⁵, encantados com Senna, mais do que haviam estado com Fittipaldi e Piquet. De forma semelhante, *backhands*, *forhands*, *tie-brakes*, *sets* e *games*, tornaram-se freqüentes no vocabulário das pausas para o cafezinho, assim como as ruidosas comemorações – típicas do futebol – passaram a se manifestar na frente das TVs, a cada vitória de Guga.

A presença dessas quatro figuras no imaginário brasileiro, sobrepostas a outras, de esportistas também idolatrados, faz lembrar a enorme importância do surgimento de uma cultura de massas no Brasil, mediada, sobretudo, pela televisão. Não se pode desconsiderar que cada um deles é, também, produto de uma época na qual a

⁴ *Folha de São Paulo*, doravante citada por *FSP*, seguido pela data e pela página.

⁵ Rocha (1996).

reprodutibilidade e o detalhamento das imagens alcançou planos antes impensáveis. Foram também imagens que não concorreram entre si, já que foram hegemônicas em momentos diferentes de nossa história recente. Se é verdade que entre elas houve outras, o fato é que, por uma série de motivos, ainda a serem aclarados, foram essas que prevaleceram.⁶

O que significam esses quatro esportes – futebol, xadrez, automobilismo e tênis - a partir dessas figuras paradigmáticas – Pelé, Mequinho, Senna e Guga -, que entre si interligadas ajudam a entender o que somos? Ou, formulado de outra maneira, qual o papel que esses três ídolos/heróis/mitos do esporte brasileiro jogam na construção de nossa auto-estima e na formação da *identidade nacional*?

No presente trabalho apresentamos algumas reflexões sobre essas questões, investigando aspectos da formação da *identidade nacional*. Procuramos, nesse sentido, sua vinculação com o esporte, sobretudo no que se refere às representações que os brasileiros fazem de si mesmos, a partir das três figuras paradigmáticas desses mitos esportivos. De cada um deles identificamos um momento marcante na construção de suas imagens de ídolos nacionais, de mitos e heróis em quem depositamos nossas esperanças, nos quais projetamos nossos desejos identitários.

De Pelé selecionamos o momento de sua “primeira despedida”, aquela que deveria ser sua definitiva aposentadoria como jogador de futebol profissional, ocorrida no início de outubro de 1974. Analisamos, principalmente, o período que antecedeu aquele momento, refletido no vácuo e nos ecos que o jogador já havia deixado na seleção tricampeã mundial alguns anos antes, na sua transição para uma vida “fora do futebol” e na orfandade do esporte brasileiro, que perdia seu maior ídolo. De Mequinho circunscrevemos sua vitória no Torneio Interzonal de Petrópolis, em 1973, quando frente a vários adversários estrangeiros – muitos deles oriundos dos países do leste europeu em plena Guerra Fria – foi vencedor e popularizou-se, e ao xadrez, entre os brasileiros. De Ayrton Senna, limitamo-nos ao período posterior a sua morte, quando foi definitivamente canonizado como o grande ídolo esportivo depois de Pelé e antes de Guga. O enorme impacto que a morte de Senna causou nos brasileiros relaciona-se, entre outros motivos, com o fato de que à sua figura se atribuíam qualidades que expressavam, em meio a enormes crises políticas e econômicas, a imagem de determinação, vontade, competência e, sobretudo, sucesso, especialmente no exterior. No imaginário dos brasileiros, a imagem de Senna parece que compensava e redimia os fracassos, também porque a seleção de futebol já não era capaz de vencer. Por outro lado, Senna morreu em plena atividade, como um cavaleiro que cai na batalha, entregando o corpo, *heroicamente*, em favor do alcance de seus (nossos?) objetivos.

No que se refere a Guga, analisamos as interpretações que seguiram a seu segundo título em Roland Garros, que consolidaram sua então condição de melhor tenista do mundo, de ídolo inquestionável. Foi especialmente nesse momento que Guga passou a ser considerado o sucessor de Senna, quando as comparações com o automobilista se tornaram mais constantes. Analisamos também aspectos da polêmica

⁶ Como hipóteses de trabalho, diríamos que a imagem de Garrincha, por exemplo, prevaleceu menos e com outros significados em relação à de Pelé, certamente por conta da maior longevidade esportiva do segundo, aliada a uma imagem “politicamente correta” mais presente. Considere-se, ainda, que Senna morreu em plena atividade, depois de façanhas consideradas “heróicas” nas competições, muitas delas destacadas com tremendo vigor pelo locutor televisivo Galvão Bueno, sempre acompanhadas pela canção do “tema da vitória”. Lembre-se que tanto a produção imagética da realidade, como suas possíveis narrativas, formam, com enorme força e dramaticidade, os elementos da memória contemporânea.

que por pouco não tirou Guga dos Jogos Olímpicos de Sydney, na Austrália, em 2000 e algumas de suas relutâncias em assumir o posto de herói nacional.

Qual é o fio que é tecido entre Pelé e Guga, passando por Mequinho e Senna? Elegemos, como fontes principais de investigação grandes jornais diários e tradicionais revistas semanais. A partir da análise de conteúdo de reportagens e depoimentos, identifiquei aspectos estruturais da constituição de cada um desses ídolos populares como mitos nacionais: estruturas para os quais as idéias de *origem*, *destino* e *repetição* exercem um importante papel. Destaquei o que se renova e o que se repete em cada caracterização específica.

Interessamo-nos, portanto, pela a construção da imagem desses ídolos, pela mitologia que cerca seus esportes e pelos papéis que nele desempenham. Espero que essas reflexões contribuam, para além da cronologia factual – que pouco me interessa – a estabelecer alguns fios narrativos que ajudem a entender as identidades, também mitológicas, que os brasileiros esperam construir.

PELÉ E O “PAÍS DO FUTEBOL”

“Um mito, um ídolo, um imortal. Pelé, caracterizando a si mesmo.”⁷

Futebol-arte como expressão narrativa mitológica

O historiador Eric Hobsbawm (1998, p. 196-197), assim se referiu ao futebol ao escrever a história do breve século vinte:

“No campo de cultura popular o mundo era americano ou provinciano. [...] A única exceção foi o esporte. Nesse setor de cultura popular – e quem, tendo visto a seleção brasileira em seus dias de glória, negará sua pretensão à condição de arte? – a influência americana permaneceu restrita à área de dominação política de Washington. Do mesmo modo que o críquete só é jogado como esporte de massa onde a bandeira britânica drapejou um dia, também o beisebol causou pouco impacto, a não ser onde os marines americanos desembarcaram um dia. O esporte que o mundo tornou seu foi o futebol de clubes [association football], filho da presença global britânica, que introduziu times com nomes de empresas britânicas ou compostos de expatriados britânicos (como o São Paulo Atlético Clube [Athletic Club]) do elo polar ao Equador.”

Como se sabe, o futebol instituiu-se, como grande parte dos esportes clássicos, na Inglaterra moderna, no século dezoito e dezenove, atingindo, logo a seguir, a projeção a que se refere Hobsbawm. Nas últimas décadas do século dezenove ele chegou ao Brasil, junto com uma série de outras marcas do mundo moderno. É nesse momento que também aportam no país as crenças na ciência moderna, a república e o fim da escravidão⁸.

⁷ Folha de São Paulo, FSP, 4-8, 02/05/94

⁸ É curioso perceber que o Brasil foi um dos últimos países da América colonial a abolir o tráfico de escravos vindos da África e a escravidão, apenas em 1888. Além disso, embora tenha proclamado sua independência de Portugal em 1822, continuou como Império até 1889, quando foi proclamada a República. Sobre a crença na ciência e suas decorrências no Brasil do final do Império, é lapidar a prosa

O futebol no Brasil tem uma história que vai, de forma não linear, da elite à popularização, passando pelo profissionalismo nos anos trinta do século passado. É fácil perceber que há uma forte dimensão popular nesse esporte, tanto como espetáculo catártico e identitário nos estádios, quanto como diversão para as massas no registro da indústria cultural e, evidentemente, na sua prática como atividade de lazer. Ele convive com elementos fortemente elitistas, uma vez que não é patrimônio exclusivo das camadas populares, também por estar hoje sujeito, como qualquer outro bem cultural, à dinâmica do mercado.

DaMatta (1994) considera fundamental o percurso de um esporte que “veio de fora”, do “estrangeiro” onde tudo é “chique”, mas que desenvolve entre os brasileiros uma série de novos significados, num processo que ele chama de *aculturação positiva*. É preciso destacar, nesse movimento entre nacional/estrangeiro, a presença no debate popular e jornalístico, mas também acadêmico, das discussões sobre a “sobrevivência” do futebol-arte. Diz-se que o futebol brasileiro estaria, já há algum tempo, perdendo suas características originais, ao importar elementos do futebol europeu, especialmente os relacionados à preparação física e tática. Essa importação e “descharacterização” do futebol brasileiro teria, segundo os discursos que lamentam o “fim do futebol-arte”, atingido seu ápice nas Copas do Mundo da Alemanha, em 1974 e/ou da Argentina em 1978, quando passou a ser cada vez mais comum, no vocabulário do futebol brasileiro, o emprego de expressões em inglês para designar meios de treinamento e funções táticas. Ainda segundo esse discurso, ao ter havido ênfase na preparação física dos futebolistas, a capacidade técnica, a criatividade e a improvisação teriam sido tolhidas, diminuindo a centralidade dessas características marcantes do futebol-arte, considerado patrimônio nacional, expressão cultural genuinamente brasileira⁹.

É notável, por exemplo, que a *Revista Veja* tenha afirmado, em reportagem sobre a participação brasileira na Copa de 1974, que “algo se perdeu”, e que o futebol não poderia ser interpretado como um esporte, mas como um “ritual culminante do povo brasileiro, da liturgia criada pela massa para reconhecer-se, assegurar-se da partilha de um destino comum, louvar ou maldizer os fatos através de um exercício de arte popular [...]”¹⁰. A reportagem é clara na elaboração da contraposição entre o *futebol-arte* – criativo, expressão estética do *povo brasileiro* – e a modernização indesejada, estrangeira, artificial, manifesta no uso de táticas complicadas e estranhos equipamentos destinados aos treinamentos – como uma hoje obsoleta bicicleta ergométrica.

“Pois a torcida gosta de jogadores em que se reflita a capacidade criativa de um povo, atletas que usem esquemas táticos como base de apoio para essa criatividade e não como um fim em si. O povo brasileiro se vê improvisando e reformulando constantemente o seu comportamento diante de situações novas, certamente impostas por algum espírito com intenções malfazejas. Diante dele é preciso reagir, criando porém novas maneiras de

de Machado de Assis em *O Alienista*, além dos excelentes livros de José Murilo de Carvalho (1987, 1995) e Nicolau Sevcenko (1992, 2001).

⁹ Essa imagem mítica do futebol-arte é muito importante na construção da identidade nacional brasileira, assim como o futebol *criollo*, com as imagens do *pibe* e do *protero*, são marcantes para o imaginário argentino (ARCHETTI, 1997a, 1997b, 1998, 2001). De forma geral seria mesmo possível fazer uma leitura comparada entre as mitologias das tradições esportivas brasileira e argentina. Ao lado de nossos mitos se destacariam, do lado de nossos vizinhos, o pugilista Carlos Monzón, o tenista Guillermo Villas e o jogador de futebol Diego Maradona. Vale conferir, nesse quadro, a autobiografia de Maradona (2000).

¹⁰ *Veja*, 19/07/1974, p. 70.

viver e não aceitando passivamente o jogo desse adversário místico. No rito do futebol essa situação ficou simbolizada numa produção estética.”¹¹

Atualizava-se, dessa forma, o mito da “natural” capacidade brasileira de resolver criativamente sua querelas como se fosse esse um traço intrínseco do “caráter nacional”. Esse caráter se expressaria, segundo dizem nossas narrativas mitológicas, também no futebol, cheio de gingas e improvisações, um parente próximo do samba e do carnaval.¹²

Pelé: expressão das narrativas mitológicas do futebol-arte

Uma das maiores expressões dessas narrativas mitológicas é Pelé, considerado por muitos o maior jogador de futebol que jamais existiu. Pelé foi o único futebolista que venceu três Copas Mundiais de seleções. Além disso, marcou mais de 1000 gols e conquistou inúmeros outros títulos nacionais e internacionais. Pelé virou sinônimo de futebol, de futebol brasileiro, de futebol-arte. Diz-se que uma guerra na África foi suspensa para que se visse Pelé jogar, que foi gênio até quando jogou no gol, que presidentes e reis desceram ao vestiário para saudá-lo. Várias de suas jogadas que não resultaram em gol ficaram entre as suas mais famosas. Figura pública, garoto propaganda, mais jovem campeão do mundo no futebol, Pelé despediu-se da seleção brasileira de futebol em 1971, depois de 115 jogos e 97 gols. Continuou ainda por mais três anos atuando pelo Santos, o único clube no qual jogou profissionalmente no Brasil.

Fora do campo de jogo Pelé também desenvolveu uma carreira vitoriosa, ainda que com reveses, marcada por uma imagem que segue sendo importante, tanto no Brasil quanto no exterior, mesmo depois de quase três décadas de afastamento dos campos. O ex-jogador teve também importante participação no cenário político, no qual chegou a ministro dos esportes em 1995.

Pelé foi o principal protagonista de um tempo que consolidou o sucesso do Brasil no futebol mundial. Se o futebol foi europeu, uruguaio e argentino na primeira metade do breve século passado, o mundo presenciou, a partir da década de 1950, sucessivos triunfos do futebol brasileiro. Dizer que o mundo “viu” o sucesso do futebol brasileiro não é aqui um eufemismo, uma vez que foi a partir da segunda metade do século passado que a televisão rapidamente alcançou sua marcante presença, de forma que a história contemporânea não se deixa entender sem o significado de suas imagens. Televisão e esporte andaram e andam juntos, e ambos – igualmente tecnológicos e fascinantes pelas imagens que produzem – ajudaram a compor o mundo em que hoje vivemos.

Depois do enorme sucesso, Pelé despediu-se da seleção brasileira em 1971, inaugurando um período de orfandade e insegurança na equipe que se preparava para defender o título em Munique/1974.¹³ Duas semanas antes de sua primeira retirada do

¹¹ *Veja*, 19/07/1974, p. 70.

¹² Faz parte desse contexto a glorificação dos afro-descendentes como vetores fundamentais das narrativas mitológicas que compõem o futebol-arte, cuja obra-chave é, sem dúvida, *O negro no futebol brasileiro*, de Mário Filho (2003). Para uma análise das leituras desse livro na recente historiografia do futebol brasileiro, consultar Soares (1999), bem como os desdobramentos de seu trabalho.

¹³ *Placar*, 116, 02/07/1972; 170, 15/06/1973.

futebol, em outubro de 1974¹⁴, a *Revista Placar*¹⁵ publicava em sua capa uma foto de Pelé, com a seguinte manchete: “Olhe bem: está acabando.” A chamada é auto-explicativa, convidando a uma última oportunidade de ver o ídolo. É como se o próprio futebol estivesse moribundo, ou, pelo menos, sua melhor versão, sua qualidade como expressão artística, estivesse nos últimos suspiros.

Esse momento, fundamental para o imaginário coletivo do país, que havia visto sua seleção de futebol perder, alguns meses antes, a Copa de 1974 na Alemanha, inaugura uma nova fase na vida de Pelé. Poucos dias antes de disputar sua última partida pelo Santos F. C., ele indicava sua preocupação em levar uma vida próxima da “normalidade” depois de despedir-se do futebol. Para construir uma imagem transitória, entre o ídolo que nunca deixaria de ser e cidadão “comum” que jamais chegou a tornar-se, Pelé apela para os cânones da construção do “bom caráter nacional”: a valorização da família, sobretudo o amor aos filhos e o respeito ao pai; a humildade e o não esbanjamento de dinheiro; a preocupação em não ser um simples “garoto propaganda”, mas um exemplo para o povo; o patriotismo; a fé em Deus; a certeza de continuar como empresário, mas de não ser, no futuro, um político.¹⁶

Vivia-se no Brasil a ditadura militar, e talvez fosse temeroso propagar posições políticas. No início do processo de redemocratização, no entanto, Pelé já admitia outras possibilidades: “Não me conformo com o tipo de vida que a gente leva, com o que acontece no mundo hoje. Já começo a sentir necessidade de fazer alguma coisa séria, mas para isso preciso me preparar muito para não ser um incompetente a mais. Depois, sim, quero usar minha influência como político, como presidente.”¹⁷ Quatro anos mais tarde, seria ainda mais incisivo, ao admitir a possibilidade de tornar-se presidente da república e ministro dos esportes.¹⁸ De fato, Pelé tornou-se ministro dos esportes pouco mais de dez depois, no primeiro governo de Fernando Henrique Cardoso (1995-1998).

Ainda no princípio dos anos 1970, Pelé destacava um ponto-chave da organização sócio-histórica brasileira: o racismo contra os, como ele, afro-descendentes. Tema mal resolvido em um país que acredita no mito *verdeamarelista* das “três raças irmãs” – brancos, índios, negros (CHAUÍ, 1993) –, a luta contra a discriminação do negro merecia, naquele momento, por parte de Pelé, o seguinte comentário:

“Eu sei o que muitos da minha raça querem e falam de mim. Querem me ver gritando, protestando, exigindo, fazendo coisas. E eles, eu acho, não entendem que a vida inteira eu tenho feito isso à minha maneira, como sei e como posso. As mensagens não são transmitidas apenas pela escrita e pela palavra, mas também pelas ações, pelos exemplos. E eu acho, até, que os exemplos valem mais.”¹⁹

¹⁴ Destaque-se que embora Pelé tenha se retirado do futebol em 1974, voltou no ano seguinte, contratado pela multinacional *Warner Communications* para ser a principal estrela do *New York Cosmos* e promover o futebol nos Estados Unidos da América.

¹⁵ *Placar*, 235, 20/09/1972.

¹⁶ *Placar*, 235, 20/09/1972, p. 4-7. Sempre na perspectiva de reforçar a imagem de patriota, dez anos depois de deixar o futebol, e morando a maior parte do tempo nos Estados Unidos, Pelé destacaria que “Mais uma vez, como bom brasileiro, estou investindo aqui apesar da desvalorização do cruzeiro. Estou ganhando lá e trazendo para cá. Eu acredito no Brasil, acredito no futuro do Brasil.” (*Placar*, 751, 12/10/1984, p. 42).

¹⁷ *Veja*, 633, 22/10/1980, p. 71.

¹⁸ *Placar*, 751, 12/10/1984, p. 39.

¹⁹ *Placar*, 235, 20/09/1972, p. 4-7.

Retomando a dimensão religiosa, típica de nossa tradição, e sua própria condição de mito ao argüir a idéia de *destino*, Pelé afirmava ainda que “Talvez eu tenha uma missão na terra. Uma missão até muito importante. Talvez essa missão seja mesmo aproximar brancos e negros.”²⁰ Invocando a continuidade do mito-herói, do qual a humildade é uma marca irrenunciável, prosseguia: “Talvez eu ainda não esteja totalmente preparado para executá-la. Se alguém pudesse me dizer que minha presença lá resolveria os desencontros, os conflitos que perturbam e envolvem nosso mundo, eu agora estaria lá [em partida na África do Sul, entre brancos e negros, para o qual havia sido convidado e recusou].”²¹

MEQUINHO: UM BRASIL “DOS PÉS À CABEÇA”

“Este Mequinho é realmente um chato, só pensa em xadrez.”²²

“Uma pessoa normal, que gosta de falar, de rir, de responder perguntas, de se divertir.”²³

O “eterno retorno”

Na década de setenta do último século, enquanto o Brasil celebrava os encantos de ser o país do futebol, em meio às idéias e promessas de desenvolvimento implantadas por sua modernização conservadora, surgia um outro personagem no tabuleiro das relações entre esporte e identidade nacional. Henrique da Costa Mecking, o Mequinho, emergia como o terceiro melhor enxadrista do mundo, e com sua figura importantes expectativas se colocavam no imaginário nacional. Importante é lembrar que elas não se punham por si mesmas, mas, sobretudo, em suas relações com o futebol, o esporte nacional por excelência. Não por acaso, o presidente Médici referia-se ao sucesso esportivo brasileiro em todas as suas dimensões, com o já citado “Brasil dos pés à cabeça”, bom com o corpo e pelos pés, mas habilidoso no gênio tático e de domínio estratégico.

Mequinho foi campeão brasileiro aos doze anos, latino-americano aos catorze, chegando em poucos anos ao posto de Grande Mestre Internacional e terceiro do ranking mundial, alcançando a final do Torneio dos Candidatos ao título mundial em 1977. Considerado gênio pela imprensa e por um público pouco acostumado ao xadrez, Mequinho teve sua imagem cultivada nos estereótipos que se constroem a respeito das pessoas que se supõem terem grande capacidade intelectual, das quais freqüentemente se destaca a excentricidade.

Acometido por grave doença, *miastenia cravis*, Mequinho abandonou os tabuleiros entre 1977 e 1978, no ápice da carreira, permanecendo afastado até 1991, anunciando e efetivando, mesmo que timidamente, desde então, vários retornos às competições. Recuperado alguns anos depois do início da convalescença, afirmou várias vezes que sua nova condição havia sido “um milagre”. Suas aparições na grande

²⁰ *Placar*, 235, 20/09/1972, p. 4-7.

²¹ *Placar*, 235, 20/09/1972, p. 4-7.

²² Chico Nelson, fotógrafo de *Veja*, 1973.

²³ Mequinho, sobre si mesmo, 1973.

imprensa tornaram-se menos freqüentes, limitadas, na maior parte das vezes, justamente às tentativas de retorno. Destaque-se que, como vários outros grandes ídolos do esporte, especialmente Pelé e Ayrton Senna, Mequinho cultivou, principalmente depois de sua primeira retirada das competições, uma forte identidade mística. Formado em Teologia em 1992, chegou a afirmar, em um de seus retornos que “Volto porque Jesus retorna este ano, porque estou me sentindo melhor e também porque esse dinheiro servirá para eu me manter.”²⁴ Antes disso, em 1994, em outra tentativa de retorno, Mequinho era ainda mais incisivo em relação à *missão* que deveria cumprir: “Quero provar que Jesus e Nossa Senhora não me ajudaram apenas a não morrer. O que me interessa é voltar a ser um dos três melhores do mundo. Se eu fosse um grande mestre de nível médio, penduraria hoje mesmo as chuteiras.”²⁵

O Interzonal de Petrópolis

O Torneio Interzonal de Petrópolis foi um momento muito importante para a popularização de Mequinho entre os brasileiros. O enxadrista mereceu capa e editorial da *Revista Veja*²⁶, que o saudou, em manchete, destacando “A vitória do rei brasileiro”. A glória do novo imperador não se devia apenas ao fato de ser ele então um vencedor, mas também, como destaca a revista, por “seu amor ao xadrez”.

Quando se analisa a longa reportagem da *Veja*, verifica-se, logo de início, o vínculo de referência com o futebol. Como é este o esporte-chave nacional, as comparações remetem a ele: a comemoração ruidosa na vitória final de Mequinho, os gritos de “Flamengo, Flamengo”, seu time de coração. É nesse contexto também que se coloca, contra os russos e outros jogadores do leste, aquilo que a revista chama de “imposição da latinidade”.²⁷

Em plena Guerra Fria, são os russos e sua tradição enxadrística, mas também suas supostas artimanhas e complôs, os grandes adversários de Mequinho, que até pelo *Pravda*, jornal oficial da extinta URSS havia sido criticado: “*E não é para estar contente? Joguei seis partidas com os russos e não perdi nenhuma – ganhei duas, empatei o resto. Isso é suficiente para deixar qualquer um satisfeito.*”²⁸

A imagem construída sobre Mequinho é ambígua, mas cheia de significados que remetem às tradições nacionalistas. Por um lado o personagem ligado ao futebol, torcedor do Flamengo, dotado de bélico prazer de esmagar os adversários, viril com as mulheres, embora delas pouco fale; por outro, o tipo excêntrico, sistemático, hipersensível, que esnoba a Física – curso universitário que abandonara – e que tem dificuldades em lidar com o cotidiano:

“Mas o mundo longe das 64 casas do tabuleiro é complicado, difícil. Como saber, por exemplo, se o cinto marrom combina com a calça azul? [...] E qual a diferença entre dois pratos do cardápio, como um bife à parmigiana e outro à milanesa?”²⁹ Nas palavras de um mestre internacional

²⁴ *FSP*, p. 4-5, 05/04/2000.

²⁵ *FSP*, p. 4-4, 05/02/1994. “Pendurar as chuteiras” significa, em referência ao vocabulário futebolístico, aposentar-se.

²⁶ *Veja*, n. 259, 22/08/1973.

²⁷ *Ibidem*, p. 90.

²⁸ *Ibidem*, p. 91.

²⁹ *Ibidem*, p. 92.

brasileiro, tratava-se “[...] uma dessas exceções no mundo do xadrez, que ajudam a fortalecer a falsa imagem de malucos que os grandes mestres têm entre o público.”³⁰

O que mais chama a atenção, no entanto, é a complementaridade de sua imagem em relação ao futebol, conformando uma unidade pelos “talentos da nação”, algo mais do que importante na construção da identidade nacional sob o regime autoritário e conservador dos anos 1970. Diz a reportagem de *Veja* que “O presidente Médici, ‘grande admirador do xadrez’, ao abraça-lo no Palácio do Planalto, selou um acordo que Mequinho cita com emoção sincera:

“Nós, brasileiros, seremos campeões dos pés à cabeça’. Os pés, de Pelé, o futebol. A cabeça de Henrique da Costa Mecking, o xadrez.” Destaque-se ainda que, ao relacionar as fontes de renda de Mequinho, a reportagem destaca seu cargo público de “assessor para Assuntos de Xadrez do Departamento de Educação Física e Desportos do Ministério da Educação.”³¹

O próprio enxadrista – que fizera questão de ele mesmo escrever o nome de seu cargo no MEC, para que não fosse publicado de forma equivocada – é categórico em proclamar sua *missão* como apóstolo da pedagogia esportiva: “*Eu sei o que quero. Luto pelo que eu quero. Fazer do Brasil campeão do mundo e divulgar o xadrez nas escolas do Brasil.*”³²

AYRTON SENNA: “*DEUS EX MACHINA*”?

“Isto é fatal.”³³

Em 1994 um acidente no Grande Prêmio de Ímola de Fórmula 1 colocava fim à vida do maior ídolo esportivo brasileiro depois de Pelé. Ayrton Senna morria de forma brutal, encerrando uma trajetória cheia de glórias esportivas e sucessos de marketing, ao mesmo tempo que dava continuidade à construção de sua imagem como mito.

A carreira de Senna deu prosseguimento a uma peculiar tradição do esporte brasileiro, a de formar campeões de automobilismo. De fato, antes dele, como já acima pontuado, tivéramos dois campeões mundiais de Fórmula 1, Emerson Fittipaldi e Nelson Piquet. Senna foi, no entanto, o mais destacado deles, sobretudo pela imagem que cultivou ao longo da carreira, e que se consolidou após sua morte. Logo após o acidente fatal, as cartas de leitores a um grande jornal destacavam os atributos que seriam a marca do piloto/mito Ayrton Senna: o extremo profissionalismo, a determinação como caminho da vitória, a obstinação, o não desconhecimento de limites, a coragem, o espírito de luta. Senna seria ainda um dos poucos que, ao contrário dos “políticos brasileiros”, daria orgulho ao país. Seria também alguém que nunca se referia ao Brasil – tão carente de símbolos – de maneira negativa.³⁴

³⁰ Ibidem, p. 93.

³¹ Ibidem, p. 93.

³² Ibidem, p. 95.

³³ Juan Manuel Fangio, penta-campeão mundial, referindo-se à Fórmula 1, por ocasião da morte de Senna.

³⁴ FSP, 02/05/2001, p. E-2.

Na falta do futebol para vencermos – uma vez que há muito não tínhamos sucesso em Copas do Mundo –, Senna cumpria o papel de campeão, de vetor da experiência de sucesso. Podíamos, como lembra Roberto DaMatta³⁵ a respeito do futebol, vencer *com ele*. Por outro lado, ainda seguindo DaMatta, Senna, ao contrário de políticos e economistas, exercia uma atividade que todos podemos, em princípio, observar e julgar. Apesar dos meandros tecnológicos da Fórmula 1, todos assistíamos, nas manhãs de domingo, aos Grandes Prêmios, crentes que nossa torcida ajudaria Senna a vencer mais uma vez seus adversários.

Depois de sua morte, Ayrton Senna passou a batizar, entre outros, uma fundação de amparo a crianças, uma rodovia e um túnel. O depoimento de um importante político do estado de São Paulo sintetiza bem o imaginário em torno do piloto:

“Acontece que, para os brasileiros em geral e os paulistanos em particular, mais que um piloto de sucesso, Ayrton Senna representou o orgulho dos brasileiros numa época em que nossa auto-estima como nação estava fragilizada. Sua morte trágica no apogeu da carreira e na flor da idade e a emoção dos paulistanos ao lhe dar seu último adeus não são marcos apenas do esporte brasileiro: representam a alma de um povo que se orgulha de seu herói e que tem o direito de transmitir esse orgulho às futuras gerações que passarem pelo complexo viário Ayrton Senna.”³⁶

São muitas, por outro lado, as associações que ligam Senna ao futebol e a Pelé, amalgamando ambos em um mesmo esquema no imaginário brasileiro. A principal delas talvez seja o recurso à religiosidade e ao misticismo. Assim como Pelé, também Senna, segundo seu irmão Leonardo, teria cumprido uma *missão*: “Ayrton veio para cá para uma missão. Deus o trouxe. Deus o levou.”³⁷ O próprio Senna teria se encarregado de contribuir para a construção mística de sua imagem, ao afirmar, em 1992, que teria visto a imagem de Deus.³⁸ Pelé, por outro lado, afirmara que “A vida continua, o Ayrton Senna estará lá em cima cuidando e torcendo pelas futuras vitórias brasileiras.”³⁹

O vínculo entre os dois ídolos e, de maneira geral, de Senna com o futebol, foi evidenciado em inúmeros momentos dos últimos anos, na voz de diferentes atores. O presidente da Confederação Brasileira de Futebol, às portas da Copa dos Estados Unidos em 1994, destacava Senna como “um exemplo de audácia e coragem para a seleção”;⁴⁰ o coordenador da seleção campeã em 1994, por sua vez, falava com emoção, do sonho do tetra-campeonato para o Brasil, tanto no futebol, quanto no automobilismo, feito então não alcançado por sua equipe, e que a morte de Senna interrompera no automobilismo.⁴¹ Os jogadores da seleção de futebol, depois de várias demonstrações de religiosidade e misticismo, estenderam, por sua vez, uma faixa em homenagem ao piloto, logo após a conquista do tetra-campeonato mundial. Em 1998, durante o Mundial da França, os futebolistas recebem fotos de Senna como exemplo de vencedor, junto com frases de auto-ajuda.⁴²

³⁵ DaMatta (1982, 1994).

³⁶ Reinaldo de Barros, *FSP*, 08/11/1995, p. 1-3.

³⁷ *FSP*, 02/05/2001, p. E-3.

³⁸ *FSP*, 14/05/1994, p. 5-8.

³⁹ *FSP*, 04/05/1994, p. 5-7.

⁴⁰ *FSP*, 11/5/1994, p. 4-1.

⁴¹ *FSP*, 22/05/1994, p. 5-7.

⁴² *FSP*, p. 4-5E, 13/07/1998.

Esse fascínio pela figura de Ayrton Senna talvez esteja relacionado a novos elementos na identidade nacional: ela não seria mais apenas vinculada à ginga, à malandragem, à mestiçagem, ao espontâneo, mas também à máquina, à tecnologia, à ciência, à velocidade.⁴³ Teríamos, dessa forma, novos elementos constituintes do mito, que se mantém, na junção dos domínios tecnológico e artístico, da improvisação e do cálculo.

GUSTAVO KÜRTEEN: A “VOLTA DA ALEGRIA DE DOMINGO”

“Guga é Senna.”⁴⁴

Em setembro de 2000, Gustavo Kürteen, então bicampeão do torneio de Roland Garros e líder do ranking mundial de tênis, viu-se envolvido em uma polêmica a respeito da sua participação nos Jogos Olímpicos de Sydney. Ele e o Comitê Olímpico Brasileiro tinham patrocinadores diferentes, o que inviabilizaria sua participação nos Jogos daquele ano. A discussão tomou muitas páginas dos jornais, além de intermináveis horas na televisão, nas ruas, nas escolas, nos bares. Em jogo estava o “patriotismo” contra “a tirania dos interesses econômicos”, a contraposição entre “servir à pátria” ou “ao dinheiro”. Com a globalização econômica cada vez mais consolidada, Guga foi acusado de ter se curvado a uma “empresa estrangeira”, e de ter faltado com o “espírito olímpico”.⁴⁵

Depois de um acordo entre as partes, o próprio Guga tratou de encerrar a polêmica ao alimentar, com enorme força, o vínculo ídolo-povo: “Foi bem difícil. Mas eu via as pessoas falando que ia mudar, fui me empolgando, e deu certo. Foi a força do povo que me colocou na Olimpíada. Foi a opinião pública, essa coisa que move muitas coisas, que me colocou lá.”⁴⁶

Não foi sempre assim, que Guga tenha se preocupado em reforçar esse vínculo um tanto imaginário, mas sempre desejoso, afetivo, identitário, entre o *povo* e seus *mitos*. Três anos antes, ao ser campeão do Aberto da França pela primeira vez, ele ainda relutava em ser, por exemplo, comparado a Ayrton Senna:

“Andam me perguntando bastante sobre isso... Eu não procuro pensar nisso, não. Sei que vou ser muito mais cobrado a partir de agora, os meus resultados e os meus atos também. Vou ter de pensar em cada passo que der agora, fazer as coisas com bastante cuidado. Porque minha vida se tornou pública e muita gente vai se espelhar em mim. O que eu acho mais importante são as crianças. Então um bom exemplo seria fundamental. Eu acho que fui bem educado, e a maneira que eu sou é uma maneira legal de ser. Por isso não vejo mudança que eu tenha de ter para mostrar uma coisa boa para as pessoas. Na minha cabeça, não sou nenhum ídolo pra ninguém.”⁴⁷

⁴³ Coelho (1994), Fatheuer (1995); Rocha (1996); DaMatta (1998).

⁴⁴ Elena Landau.

⁴⁵ FSP, 07/09/2000, p. A3; 08/09/2000, p. D1-D3; 10/09/2000, p. A6.

⁴⁶ FSP, 08/09/2000, p. D2. Uma discussão detalhada desta questão, incluindo as implicações identitárias, pode ser encontrada em Bartholo e Soares (2006).

⁴⁷ FSP, 22/09/1997, p. 4-9.

No entanto, depois do segundo título de Roland Garros, Guga assumiu definitivamente, no imaginário brasileiro, a condição de maior ídolo vivo. Sua competência como jogador, os atributos de ter fé e humildade, e, sobretudo, o *caráter redentor*, passaram a ser mais e mais destacados. O articulista Celso Kinjô escreveu, em um importante jornal brasileiro, que

“Nos últimos anos, nada aconteceu de mais reabilitador para o brasileiro desencantado com o desemprego e com a corrupção dos políticos que a vitória de Guga em Roland Garros. A auto-estia de um povo que se calejou no sofrimento e – decorrência disso – no ceticismo, explodiu nos quatro sets do domingo, pois representaram tudo o que vale a pena neste país.”⁴⁸

Jovem das camadas médias, descendente de europeus, destaque em um esporte “de elite”, Guga estrutura uma outra faceta do ídolo, a de ser “natural”, alguém “comum” e que não se importa em ser herói, ainda que não descarte essa condição. De certa forma, reforça as idéias típicas do “jeito de ser brasileiro”:

“Acho legal o pessoal se empolgar com as minhas vitórias. O povo brasileiro é muito alegre, gosta de torcer, sofre para caramba nos meus jogos e eu fico até imaginando como eles ficam quando eu tenho uma partida dura. Deve ter gente que sai quebrando televisão, tem ataque do coração... Encaro tudo isso como uma coisa positiva.”⁴⁹

Não por acaso, o antropólogo Roberto DaMatta diz, sobre Guga e seu desempenho me grandes competições internacionais que

“Roland Garros, Wimbledon, todas essas coisas são globalizadas. A partir do momento que Guga começa a ser vitorioso ele se globaliza também. Mas ao mesmo tempo é local. Você vê o cabelo, um penteado afro. Ele enfatiza a etnia negra, podia se vestir como sueco, mas não. Não sei se é consciente, mas está lá mostrando que é brasileiro, que respeita o mito das três raças. Ele come banana. Isso é ótimo.”⁵⁰

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Tradição e contemporaneidade, criatividade e sistema, sentimentos e máquina, corpo e alma, os pés e a cabeça, essas dicotomias parecem espelhar – mesmo que em cada um deles, com ênfase em um ou outro ponto – as imagens relacionadas aos ídolos e mitos esportivos aqui estudados.

Há um agenciamento positivo em relação às imagens de Pelé e Mequinho. Passando ao largo de um discurso que procura mostrar a simples “utilização” do esporte pelo governo ditatorial, é preciso levar a sério as pretensões contidas na assertiva do general-presidente Médici: um Brasil completo, que se destacasse da atraso e do terceiro mundo, escolhendo, para representar a si mesmo, o esporte. Pelé como síntese do corpo em movimento na forma de arte e eficiência, Mequinho como a cabeça não desprovida de emoção e “malandragem”, a inteligência eficaz. Ayrton Senna, por sua vez,

⁴⁸ *O Estado de São Paulo*, doravante citada por *ESP*, seguido pela data e pela página., 12/06/2001, p. 5-1.

⁴⁹ *ESP*, 26/08/2001, p. 5-1

⁵⁰ DaMatta (2000).

representa o domínio sobre a máquina, a ousadia, o limite entre a vida e a morte, a *experiência moderna*. Tradição e modernidade, criatividade e ciência, sentimentos e máquina, pés e cabeça, essas dicotomias parecem espelhar – mesmo em cada um deles, com ênfase em um ou outro ponto – as imagens relacionadas aos ídolos Pelé, Mequinho e Senna. Guga parece trazer novos elementos para a equação: a “normalidade” da classe média, o reconhecimento de *ter* ídolos (o próprio Senna, jogadores de futebol), uma certa recusa em *ser* ídolo.

Todos eles, no entanto, parecem estar vinculados a valores tradicionais na formação do Brasil, com forte identificação popular. Refiro-me a força dos atributos pessoais, “do bom caráter”, do “vínculo familiar”, da “fé em Deus”, do destino. O próprio Roberto DaMatta, cuja obra, às vezes, se estrutura na ambigüidade entre ciência e mito, destaca, ao comentar a relação dos brasileiros com o tênis, que

“[...] o Guga é extremamente brasileiro. Você vê o Senna, por exemplo, ele era sobretudo um malandro, era audacioso, fazia ultrapassagens maravilhosas. Até morreu por causa disso. Essa malandragem está no futebol arte, também. O Guga não é um tenista tradicional, bem comportado. Ele é emocional, tem ataques temperamentais. Tem também um profundo relacionamento com a família, que eu acho lindo, é uma coisa que o brasileiro valoriza muito. Esse relacionamento dele com o irmão, que é deficiente, a dedicação dele. O Ronaldinho também tem isso, essa coisa da família.”⁵¹

Por fim, gostaria de destacar que a produção das imagens de representantes do orgulho nacional, tanto de Pelé quanto de Mequinho de Senna e Guga, não pode ser desvinculada da própria configuração do esporte moderno: entre a globalização e o nacionalismo, entre as representações das crenças e da ciência, cada um deles, para além dos enormes méritos esportivos, é, também, expressão das imagens midiáticas, com destaque, inegável, para as televisivas⁵².

BIBLIOGRAFIA REFERENCIADA

- Archetti, Eduardo. Argentinien. In: Eisenberg, Christiane. *Fußball, soccer, calcio. Ein englischer Sport auf seinem Weg um die Welt*. München: DTV, 1997a, p. 149-170.
- Archetti, Eduardo. The moralities of Argentinian football. In: Howell, Signe. *The Ethnography of Moralities*. London und New York: Routledge, 1997b, p. 99-123.
- Archetti, Eduardo. El potremo y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino. *Nueva Sociedad*, Caracas, 03/04/1998, p. 101-119.
- Archetti, Eduardo. *El potremo, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Bartholo, Tiago Lisboa; Soares, Antonio Jorge Gonçalves; Salvador, Marcos Antonio Santoro. O "futebol arte" e o "planejamento México" na Copa de 70: as memórias de Lamartine Pereira Da Costa. *Movimento*. Porto Alegre, v. 10, n. 3, p. 113-130, 2004.

⁵¹ Ibidem.

⁵² Sobre a relação entre a televisão, o ufanismo e o reforço do “orgulho nacional”, consultar, entre outros, Sá (1997) e Gastaldo (2000).

Bartholo, Tiago Lisboa; Soares, Antonio Jorge Gonçalves. Identidade, negócio, esporte no mundo globalizado: o conflito entre Guga e os patrocinadores na Olimpíada de Sydney. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*. Campinas, v. 28, p. 55-72, 2006.

Carvalho, José Murilo de. *Os bestializados: o Rio de Janeiro e a república que não foi*. 2. ed. São Paulo: Companhia das Letras, 1987.

Carvalho, José Murilo de. *A formação das almas: o imaginário da república no Brasil*. São Paulo: Companhia das Letras, 1995.

Chauí, Marilena. *Conformismo e resistência: aspectos da cultura popular no Brasil*. São Paulo: Brasiliense, 1993.

Coelho, Marcelo. Negra é a cor do nacionalismo brasileiro: Morte de Ayrton Senna permite que os cidadãos se reúnam em torno da idéia de um Brasil trágico. *Folha de São Paulo*, p. 5-8, 04/05/1994.

DaMatta, Roberto. Esporte na sociedade: um ensaio sobre o futebol brasileiro. In: DaMatta, Roberto (Org.). *Universo do futebol*. Rio de Janeiro: Pinakotek, 1982.

DaMatta, Roberto. Antropologia do óbvio. São Paulo, *Revista USP*. n. 22, p. 10-17, jun/jul/ago 1994.

DaMatta, Roberto. Vitória na Copa não terá dono. Rio de Janeiro, *Jornal do Brasil*, p. 10, 14.06.1998.

DaMatta. *Guga por DaMatta*. <http://www.no.com.br/servlets/newstorm.notitia.apresentacao.ServletDeNoticia?codigoDaNoticia=4739&dataDoJornal=962652308000> (2000, 27.11.2001).

Fatheuer, Thomas. Das Vaterland der Fußballschuhe. Eine kleine Sozialgeschichte des brasilianischen Fußballs. Bad Honnef, *Lateinamerika*. n. 19, 1995, p. 21-37.

Gastaldo, Édison Luís. “Os Campeões do Século”: notas sobre a definição da realidade no futebol-espetáculo. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*. Vol. 22, n. 1, setembro 2000. p. 105-124.

Hobsbawm, Eric. *Era dos extremos: o breve século XX 1914-1991*. São Paulo: Companhia das Letras, 1998.

Landau, Elena. *Guga é Senna*. <http://www.no.com.br/revista/secaoparaimpressao/1954/33245/999831688000> (2001, 17/04/2002)

Maradona, Diego. *Yo soy el Diego de la gente*. Buenos Aires: Planeta 2000.

Rocha, Everardo. As invenções do cotidiano: o descobrimento do Brasil e a conquista do tetra. Rio de Janeiro, *Cadernos de Campo*. n. 3 e 4, S. 9-20, 1996.

Sá, Nelson. Orgulho Nacional. *Folha de São Paulo*, p. 3-4, 10/06/1997.

Soares, Antônio Jorge. História e invenção de tradições no futebol brasileiro. *Estudos Históricos*. Vol. 13, n. 23, 1999, p. 119-146.

Sevcenko, Nicolau. *Orfeu extático da metrópole*. São Paulo: Companhia das Letras, 1992.

Sevcenko, Nicolau. *A corrida para o século XXI: no loop da montanha russa*. São Paulo: Companhia das Letras, 2001.

FONTES: *Estado de São Paulo, Folha de São Paulo, Placar, Veja*

INCIDENCIA DE LA POSMODERNIDAD EN LA CONDUCTA DEPORTIVA DE LOS ADOLESCENTES MENDOCINOS QUE ESTUDIAN EN CENTROS ESTATALES Y PRIVADOS

(INCIDENCE OF POSTMODERNITY IN THE SPORT HABITS OF THE MENDOCINIAN ADOLESCENTS WHO STUDY IN STATE AND PRIVATE CENTERS)

Mirta Elena Sánchez García

Facultad de Educación Física

Universidad "Juan Agustín Maza" de Mendoza (Argentina)

sanchezmirta@ciudad.com.ar

Resumen: El hombre vive una época caracterizada por una cultura sometida a cambios tan profundos y acelerados, que es difícil evitar la desorientación en todos los ámbitos y niveles de la vida humana. Desde los 60, "estar en el cambio" era signo de "buena onda". Pero por la perplejidad de esta época de cambios, hoy se habla de un "Cambio de Época". La Modernidad deja paso a la Posmodernidad. En este trabajo se investigó con un diseño no experimental, transeccional descriptivo y correlacional *para indagar la incidencia y los niveles en que se manifiesta la conducta deportiva en adolescentes, cuyos valores están afectados por la crisis de la sociedad posmoderna.*

Se seleccionó a alumnos del Colegio del Deporte, que realizan práctica deportiva cinco veces por semana y alumnos de la Escuela 4-083 "A. Álvarez", con dos sesiones semanales. Los resultados no demostraron que la práctica deportiva incida sobre las conductas adolescentes, lo que no permite inferir que el deporte contrarreste los efectos nocivos de la Posmodernidad. Las conclusiones dejan planteados interesantes aspectos del deporte y su práctica.

Palabras clave: Incidencia de la Posmodernidad; Deportes; Adolescencia

Abstract: The man lives in a time characterize by a culture under such deep and accelerated changes that is difficult avoiding the disorientation in all ranges and levels of the human life. From 60' s "being in the change" was sign of "coll.". But because of the perplexity of this time of changes today we speak abait a charge of time. The Modernity leaves way to the Postmodernity. This work, was investigated with a non experimental, transeccional descriptiveard correlative design in order to question the incidence of the levels in wich the sport behavior of teenagers is reflect which values are affected by the postmodern society crisis.

Pupils from the sport school were selected, who practice sport five times a weed. And pupils from school 4-083 "A. Alvarez" with two sport practices weekly. The results did not show that the sport practice influence the teenage behaviors which, does not allow that the sport compense the side effects of the Postmodernity. The conclusions leave settled interesting aspects of the sport and its practice.

Key words: Incidence - Postmodernity – Sport – Adolescences

1. INTRODUCCIÓN

La sociedad actual está caracterizada por una cultura sometida a cambios tan profundos y acelerados, que es difícil evitar la desorientación en todos los ámbitos y niveles de la vida humana. Concretamente, se va muriendo la Edad Moderna para dar lugar a una nueva, que se define con el nombre de Posmodernidad.

El presente trabajo de investigación se realizó por la inquietud de observar la crisis que nuestra sociedad vive, muy emparentada con el desorden en la escala de valores con que se rige; y cómo esa crisis afecta a los adolescentes, precisamente en una etapa determinante de la formación de su persona.

Con este estudio nos proponemos demostrar que en los adolescentes de ambos sexos, la práctica deportiva como elemento educativo, optimiza los niveles de cooperación, rivalidad, agresividad y suficiencia, contrarrestando los efectos nocivos de la Posmodernidad.

La manipulación de las variables independientes fue realizada en dos grados: *actividades deportivas* con una frecuencia de cinco días a la semana y *actividades deportivas* con dos sesiones semanales, para comparar el nivel de las conductas, en ambos sexos, de la agresividad, la suficiencia, la rivalidad y la cooperación consideradas en este caso como variables dependientes. Se consideró el sexo de los alumnos como variable ajena.

En la primera parte del trabajo se ha tratado de conceptualizar y caracterizar a la Posmodernidad y considerar los efectos que produce sobre el hombre actual. Se ha analizado también los rasgos característicos de la adolescencia en esta época y cómo la crisis de valores que afecta a toda la sociedad alcanza a los adultos en general y a las instituciones educativas en particular. Asimismo se ha intentado en esta parte, definir al deporte y considerar las funciones que cumple en aquellos que lo practican.

En la segunda parte se define la muestra de la investigación con un total de 100 alumnos, ambos sexos, de 13 a 17 años, del Colegio del Deporte y el Colegio de la Universidad, pertenecientes a la Universidad "Juan A. Maza" y la misma cantidad, características y edad de la Escuela 4-083 "Agustín Álvarez" de Mendoza. Se analizan los datos obtenidos de la aplicación del test de Butt a ambos grupos y se correlacionan las variables para comprobar si existe independencia entre ellas.

En la tercera parte se observan los resultados obtenidos y las correlaciones existentes, siendo interesantes las dependencias que entre algunas de ellas se han hallado.

En la conclusión se intenta demostrar que en los adolescentes, la práctica deportiva realizada con una frecuencia semanal de cinco veces, permite formar conductas que contrarresten los efectos nocivos de la Posmodernidad.

Los resultados obtenidos de esta investigación pretenden alertar a los educadores, principalmente de Educación Física, a cargo de adolescentes, para que, sabiéndose inmersos en una sociedad en crisis, revaloricen al deporte como un elemento importante para formar personas íntegras y saludables, pero que, asimismo, no vacíen las prácticas deportivas en mera entretención o pasatiempo circunstancial, pretendiendo que el deporte realice la "magia" de educar por sí mismo, todo aquello que los adultos no son capaces de hacer.

2. METODOLOGÍA DE TRABAJO

Para la realización de esta investigación se elaboró un diseño no experimental, transeccional de tipo descriptivo y correlacional. El objetivo es indagar la incidencia y los niveles en que se manifiesta la conducta deportiva en adolescentes, cuyos valores están afectados por la crisis de la sociedad posmoderna. Y además, observar si existe relación entre las variables dependientes.

2.1. Hipótesis

La práctica deportiva escolarizada, con una frecuencia de cinco días a la semana en adolescentes de ambos sexos, optimiza los niveles de suficiencia, cooperación, agresividad y rivalidad con relación a aquellos que la realizan con una frecuencia de dos veces a la semana.

2.2. Variables

Las variables que se consideraron en esta investigación son:

Variable independiente: deporte escolar realizado dos veces a la semana y la práctica deportiva escolarizada con una frecuencia de cinco días a la semana.

Variable dependiente: la conducta de los adolescentes medida en los niveles de agresividad, suficiencia rivalidad y cooperación.

2.2.1. Conceptualización de las variables

Deporte escolar: tipo de deporte y actividades físicas que se desarrollan en el marco de la Educación Física escolar, con carácter de obligatoriedad, dos horas semanales.

Práctica deportiva escolarizada: tipo de deporte y actividad física que se desarrolla durante el período escolar, complementarios de las clases de Educación Física obligatoria.

Agresividad: Decisión para emprender una tarea y hacer frente a sus dificultades. Según los biólogos es la propensión a atacar a otro de la misma especie o de otra diferente. Está ligada al instinto de conservación. Depende del ritmo con que el cerebro reacciona eléctricamente pero puede ser ejercitada, condicionada y aumentada por sustancias químicas. Varía con el sexo y la edad.

Suficiencia: estado de disposición combativa. Cuantitativamente es expresión de seguridad en sus propias fuerzas y en el éxito, sensación de vigor y energía, concentración hacia la tarea fundamental. Confianza en sí mismo, seguridad personal de sus propias capacidades, habilidades y actitudes.

Rivalidad: oposición entre dos o más personas que aspiran a obtener una misma cosa. En la práctica deportiva permite la confrontación con el otro en pos de lograr la victoria.

Cooperación: obrar justamente con otros para un mismo fin. La práctica deportiva impulsa al esfuerzo mancomunado para la consecución de las metas impuestas por el equipo o grupo deportivo.

2.3. Población

La población elegida fue el alumnado de 8ª y 9ª año del Colegio de la Universidad y de 3ª y 4ª año del Colegio del Deporte, ambos pertenecientes a la Universidad "Juan A. Maza", los cuales se nombrarán en adelante CDyU y alumnos de 8ª a 4ª año de la Escuela 4-083 "Agustín Álvarez" de la ciudad de Mendoza, nombrados en adelante EAA.

2.4. Muestra

Se tomó una muestra no probabilística, que quedó constituida por dos grupos equivalentes de 100 alumnos cada uno. Los grupos (CDyU y EAA) fueron formados por adolescentes de ambos sexos de 13 a 17 años.

El valor promedio de las edades de ambos grupos osciló en los 15 años, como indica el siguiente cuadro.

	CDyU	EAA		CDyU	EAA
Mujeres	15,10	15,34	Varones	15,22	14,96

El tamaño del universo en el CDyU es de 122 alumnos, siendo 1100 en la EAA. En esta muestra se estableció que el nivel de confianza es del 95%, con un error máximo del 4% para el CDyU y del 9% para la EAA.

2.5. Descripción del instrumento

Para la realización de esta investigación se utilizó el Test de Butt. Consta de cincuenta preguntas cerradas que miden cinco conductas: la agresividad, el conflicto, la suficiencia, la rivalidad y la cooperación. Cada una de ellas es medida por diez preguntas. En esta investigación se aplicó el Test completo, pero se consideraron cuatro conductas en el análisis de los datos, resultados y posteriores conclusiones excluyendo lo referido al conflicto.

Se aplicó el test a los alumnos durante el horario habitual de clase, en sus respectivos lugares de trabajo. Se les explicó en qué consistía el test y se les solicitó que contestaran teniendo en cuenta lo que cada uno ha sentido durante la realización de las actividades físicas y deportivas, llevadas a cabo durante la clase de Educación Física curricular o complementaria, en el lapso de los últimos 6 meses. No se impuso tiempo alguno para dar por finalizado el test y se les pidió que aquellas preguntas que tuvieran por respuesta “algunas veces” las respondieran con “sí” y en el caso que no hubieran sentido lo que manifestaba la pregunta o que no tuvieran registro de tal situación, debían responder con “no”. Todas las preguntas debían ser contestadas.

Una vez realizado el test a toda la muestra, procedimos al análisis de los datos, asignándole 1 punto a cada respuesta positiva y otorgándole el subtotal a cada conducta. La puntuación final determina el mayor o menor nivel de dicha conducta. Teniendo en cuenta que lo óptimo para la RIVALIDAD es 0 y para la SUFICIENCIA, la COOPERACIÓN y la AGRESIVIDAD es 10.

3. ANÁLISIS DE LOS DATOS

3.1. Análisis de las variables

3.1.1. Grupo femenino

	Media	Mediana	Valor mínimo y máximo		Moda
<i>Agresividad</i>	4,04	4	0	9	3
<i>Suficiencia</i>	6,96	7,5	1	10	8
<i>Rivalidad</i>	2,96	2	0	9	1
<i>Cooperación</i>	7,12	7	3	10	9

Tabla 1. Análisis de las medidas de tendencia central obtenidas en las adolescentes del Colegio del Deporte y Colegio de la Universidad.

Los porcentajes obtenidos denotan heterogeneidad, que se observa en la amplia variación de los valores en este grupo. Por ello, la Media hallada en esta muestra, no es una buena medida para describir estos datos.

De los otros resultados obtenidos podemos analizar cada conducta.

Agresividad: el 50% de las adolescentes registraron un valor de 4 en las respuestas referidas a esta conducta, siendo 3 el valor que presenta mayor frecuencia. Estos valores denotan un bajo nivel de agresividad en la práctica deportiva de las alumnas del CDyU; más sorprende si consideramos que éste es un factor de importante consideración en la competencia. La participación en deportes, ya sea de tipo individual o colectivo, sean de oposición o cooperación, debería estimular este aspecto que enmarca las características sobresalientes de un deportista.

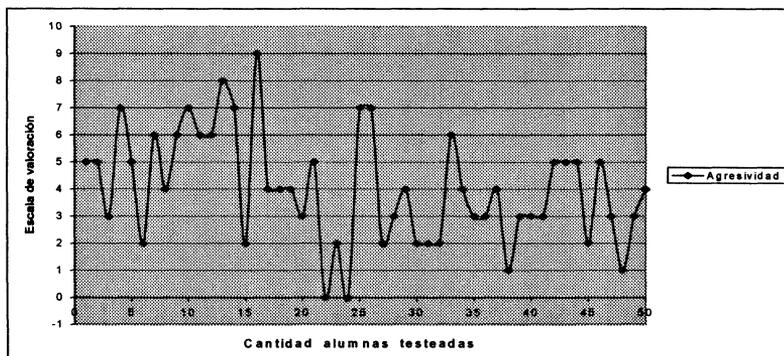


Gráfico 1. Dispersión de los valores registrados de la agresividad en alumnas del CDyU.

Los valores hallados permiten establecer que el 25% de las adolescentes del CDyU, están por debajo de 3 como valor para la agresividad y que el 75% además, se halla por debajo de 6. Insistimos que son valores muy lejos de lo esperado para adolescentes que realizan práctica deportiva con una frecuencia semanal de cinco veces.

Suficiencia: esta conducta que expresa la seguridad que cada adolescente tiene en sí misma, en sus propias capacidades, presentó valores más elevados con respecto a la agresividad. La Mediana, es decir el 50% de la muestra está en 7,5 como valor para esta conducta, siendo 8 el de mayor frecuencia. Aquí sí, se pueden observar valores más cercanos a lo óptimo en referencia a adolescentes que realizan actividades deportivas con una alta frecuencia semanal.

Cooperación: en esta conducta el valor con mayor frecuencia es 9, lo que permite considerar una valoración óptima, muy cercana a lo ideal. El 75% de la muestra obtuvo una puntuación de 9 y sólo un 25% está por debajo de 6. Es indicativo de que las alumnas del CDyU son cooperativas. El elevado porcentaje obtenido en esta conducta, permite apreciar como rasgo importante de la práctica deportiva, manifestado en adolescentes posmodernas, tal vez contradiciendo los efectos de esta sociedad actual.

Rivalidad: Idéntica situación se presenta en esta conducta dado que los resultados se encuentran cercanos a lo esperado. El 50% de la muestra presentó una valoración de 2 en esta conducta siendo 1 el valor que más se repite. Si bien se han obtenido respuestas que señalan un alto índice de rivalidad, no ha modificado los valores totales. Por lo tanto podemos señalar que el 75% está por debajo de 4, con respecto a la puntuación de esta conducta. Es un valor esperado.

	Media	Mediana	Valor mínimo y máximo		Moda
Agresividad	3,06	3	0	9	3
Suficiencia	6,62	7	1	10	9
Rivalidad	2,38	2	0	6	0
Cooperación	7,60	8	3	10	8

Tabla II. Análisis de las medidas de tendencia central obtenidas en las adolescentes de la Escuela 4-083 "Agustín Álvarez" de la ciudad de Mendoza.

La dispersión de los valores obtenidos en este grupo es amplia lo que no nos permite considerar a la Media como una medida interesante para describir los datos.

De las conductas testadas podemos señalar:

Agresividad: el valor con mayor frecuencia fue 3 y el 50% de la muestra está en este valor. El 75% muestra un valor por debajo de 4. Lo que indica un nivel muy bajo de agresividad para las adolescentes que practican deporte en las clases de Educación Física, dos veces por semana. Señalamos anteriormente que éste es un componente importante y necesario para desarrollar la contienda deportiva. En este grupo no se manifiesta como una conducta evidente.

Suficiencia: es una conducta que muestra elevados valores, siendo 9 la moda para este grupo. El 50% registró un valor de 7, aunque se observa igualmente una fluctuación amplia entre los valores mínimos y máximos. De los resultados obtenidos podemos decir que el 75% está por encima de 5 y se observa un 25% por encima de 9. Un porcentaje muy interesante en esta conducta sabiendo que los adolescentes en general atraviesan una etapa de mucha inseguridad e indefinición con respecto a sí mismo. Están buscando su propia identidad y este resultado es por demás interesante.

Rivalidad: En esta conducta las adolescentes de la EAA muestran valores muy cercanos a lo óptimo puesto que el 50% está en una puntuación de 2, el 75% por debajo de 4 y el valor máximo de las respuestas no superó el 6. Quizás esta conducta podría estar en relación con los bajos índices de la agresividad. Veremos los resultados de las correlaciones más adelante.

Cooperación: Situación similar se presenta en esta conducta que ha demostrado valores cercanos a lo óptimo. El valor que más veces se repite es 9; el 50% registró 7 como respuesta a esta conducta y el 75% se encuentra por encima de 9. Es notable la puntuación teniendo en cuenta las características de una sociedad posmoderna que incentiva el individualismo.

En el gráfico siguiente se observan los valores de la Mediana obtenidos por ambos grupos de la muestra.

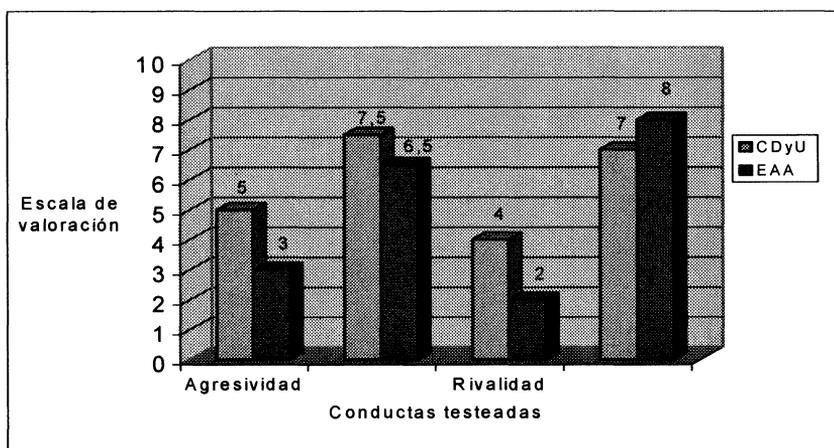


Gráfico 2. Comparación de los valores de la Mediana en los grupos femeninos.

En el gráfico podemos observar y comparar los resultados de la Mediana de cada grupo. Es decir que estos valores indican que el 50% del grupo está en estos valores y el otro 50% está por encima o por debajo de los mismos. Sin embargo las diferencias no son amplias.

3.1.2. Grupo masculino

	<i>Media</i>	<i>Mediana</i>	<i>Valor mínimo y máximo</i>		<i>Moda</i>
<i>Agresividad</i>	4,76	5	0	10	3
<i>Suficiencia</i>	6,92	7,5	2	10	8
<i>Rivalidad</i>	3,80	4	0	9	2
<i>Cooperación</i>	6,88	7	0	10	9

Tabla III. Análisis de las medidas de tendencia central obtenidas en los adolescentes del Colegio del Deporte y Colegio de la Universidad

Al igual que las adolescentes, los varones presentan heterogeneidad en los valores obtenidos en la aplicación del Test de Butt. Por lo tanto tampoco tomaremos la Media como una medida interesante para describir los datos. De cada conducta el análisis es el siguiente:

Agresividad: se presenta similitud en los resultados con respecto a las adolescentes del mismo establecimiento. El 50% registró 5 en la puntuación de esta conducta. El valor más repetido es 3 y hay un 75% por debajo de 6. Los valores no están cercanos a lo que se espera de alumnos que realizan práctica deportiva con una alta frecuencia semanal.

Suficiencia: en esta conducta el valor con mayor frecuencia es 8. La Mediana es 7,5 es decir, que el 50% de la muestra está por encima de ese valor. La dispersión de los valores es marcada, pero podemos señalar que el 75% está por encima de 5 y hay un 25% que está por encima de 9. Los resultados obtenidos se presentan cercanos a la puntuación óptima.

Rivalidad: los valores registrados en esta conducta están dentro de lo esperado. El 50% está en un índice de 4, el valor que más se repite es 2 y sólo un 25% está por encima de 5. Estos resultados permiten interpretar que los adolescentes canalizan las conductas en forma positiva a través del deporte.

Cooperación: en esta conducta se repite la tendencia observada en las anteriores. Los valores muy dispersos pero dentro de lo esperado. La Mediana es 7, el valor con mayor frecuencia es 9. Observamos que el 75% está por encima de 9 y sólo un 25% se halla por debajo de 6. Los valores registrados en cooperación también reflejan, en esta muestra, que están cercanos a lo óptimo, es decir que los varones desarrollan a través de la práctica deportiva el espíritu solidario, esforzarse en conjunto para lograr los objetivos propuestos por el grupo, en contraposición al marcado individualismo que se le atribuye a la sociedad actual.

	Media	Mediana	Valor mínimo y máximo		Moda
Agresividad	3	3	1	7	2
Suficiencia	6,62	6,5	2	10	5
Rivalidad	2,24	2	0	8	1
Cooperación	7,14	8	1	10	8

Tabla IV. Análisis de las medidas de tendencia central obtenidas en los adolescentes de la Escuela 4-083 “Agustín Álvarez” de la ciudad de Mendoza

Este grupo también presenta una dispersión muy marcada de los valores registrados por lo que el promedio no es una medida apropiada para interpretar los resultados.

Con respecto a cada conducta, se desprende el siguiente análisis:

Agresividad: el 50% del grupo registró 3 puntos en esta conducta, bastante alejado de los valores apropiados para un aspecto tan importante y necesario para el desarrollo del deporte. El valor con mayor frecuencia fue 2. El 75% está por debajo de 5 en la escala de valoración, habiendo un 25% que está por debajo de 2. Estos resultados muestran conductas de agresividad pobres en su manifestación deportiva.

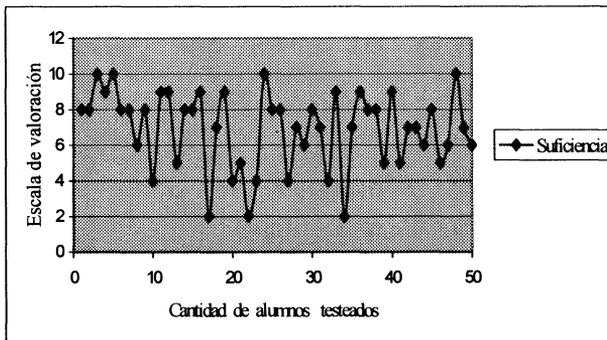


Gráfico 3. Dispersión de los valores de la Suficiencia en varones EAA

Suficiencia: En esta conducta, los varones de la EAA, obtuvieron un registro de 5 como valor que más se repite. La Mediana está en 6,5 y los valores mínimo y máximo registraron una amplia dispersión. El 25% está por debajo de 5 y hay un 25% por encima de 8. Según estos valores están dentro de los resultados esperados.

Rivalidad: los valores registrados muestran una diferencia con respecto a los varones del CDyU, pero sorprendentemente los índices son más bajos para este grupo. El 50% está en 2 y el valor que más se repite es 1. El 75% del grupo está por debajo de 3 y hay un 25% que está por debajo de 1. Estos resultados muestran valores muy cercanos a lo ideal, es decir que los varones de la EAA presentan niveles de rivalidad muy bajos.

Cooperación: El 50% está en 8 como valoración de esta conducta, un resultado muy apropiado. También 8 es el valor que más se repite y podemos señalar que el 75% está por encima de 9; además en esta muestra el 75% está por encima de 6. Los valores

obtenidos muestran que los varones de la EAA presentan conductas cooperativas en la práctica deportiva.

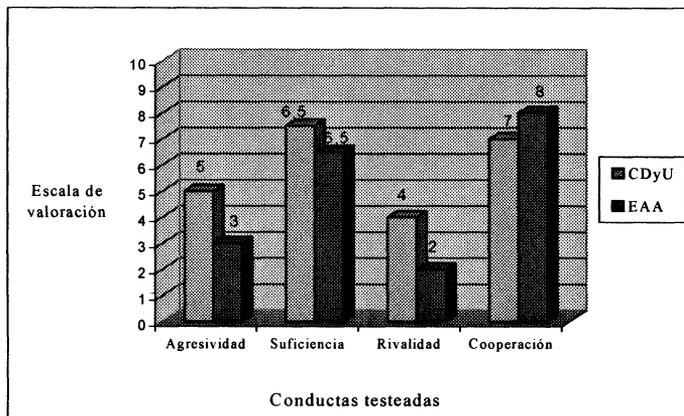


Gráfico 4. Comparación del valor de la Mediana en cada conducta observada en los varones del CDyU y de la EAA

Comparando ambos grupos se observa que los varones del CDyU presentan valores más elevados con respecto a la AGRESIVIDAD, insistiendo en la apreciación que con respecto a la misma conducta, hicimos para las mujeres. Pero se podría agregar que los valores hallados no reflejan un resultado cercano a lo óptimo en cuanto al nivel de agresividad necesaria para la disputa deportiva. Esta conducta es un condicionante importante en la competencia y a decir de los resultados no se manifiesta como tal, especialmente en los varones que realizan práctica deportiva diariamente.

La SUFICIENCIA, es decir la seguridad en sí mismo, presentan valores mínimamente elevados en las adolescentes del CDyU con referencia al otro grupo, sin que sea tan marcado como para señalar como diferencia a tener en cuenta en la comparación. Tanto los valores mínimos como máximo son iguales en ambos grupos. Los valores mantienen una pequeña diferencia a favor de los adolescentes del CDyU. Tampoco aquí se pueden establecer diferencias significativas que evidencien que la práctica deportiva diaria otorga, a quien lo realiza, una seguridad en sí mismo más elevada que aquellos que sólo realizan actividades físicas y deportivas con una frecuencia menor.

También los valores hallados en la COOPERACIÓN no presentan diferencias entre ambos grupos. El 75% está por encima de 9. Una puntuación cercana a lo óptimo. Este aspecto refleja la participación en equipo y solidariamente entre los integrantes de cada grupo. En cambio en la RIVALIDAD si se evidencian diferencias, pero lejos de lo esperado, es más elevado en los varones del CDyU. Llamativa diferencia. Con respecto a la COOPERACIÓN, el 75% de los adolescentes del CDyU y de la EAA, están por encima de 9, es decir que el resultado es muy cercano al ideal.

3.2. Discusión

Esta tesis comenzó con la idea de demostrar que el deporte tiene todos los elementos necesarios para contrarrestar los efectos nocivos de la Posmodernidad. La crisis que vive la sociedad actual desorienta a todos sus protagonistas, y conlleva una sensación de malestar generalizado. Los adolescentes no están exentos de esta realidad, que se ve agudizada por su propia crisis evolutiva. Precisamente por ello, pensamos que el deporte, por la riqueza de valores que tiene, podía aportar los elementos necesarios para brindar a nuestros jóvenes las herramientas para construir un futuro mejor.

A medida que fuimos avanzando en la investigación, la idea se fue modificando. Nos sorprendió que los alumnos de la EAA presentaran valores tan similares a los del CDyU, que son adolescentes con una frecuencia de práctica deportiva mayor. Quizás esperábamos que las diferencias fueran tan marcadas como para asegurar rotundamente la importancia de la práctica deportiva como elemento fundamental para revertir la crisis de esta sociedad. Con esta investigación no lo hemos podido demostrar, pero nos ha permitido hacernos estas preguntas:

¿Qué situaciones pedagógicas se pueden poner en marcha, que ejerzan efectivamente una influencia para desarrollar el espíritu agonístico?

¿Es posible transmitir valores morales, sociales y culturales a través del deporte, si no se dan las condiciones “mínimas” (ni siquiera hacemos referencia a las óptimas) para desarrollar esta potencialidad? Esta pregunta está dirigida específicamente a la infraestructura que presentan las instituciones educativas.

Si no están dadas las condiciones mínimas, ¿se puede esperar que los adolescentes y los docentes a su cargo logren los resultados esperados? (Y cuando hablamos de resultados no nos referimos a los deportivos exclusivamente).

¿Están claras, para las instituciones educativas, la función del deporte y las ventajas de su adecuada implementación en todos los niveles sociales, a pesar que estén ampliamente desarrollados estos conceptos en la Ley Federal de Educación?

¿Ejercen las actividades deportivas tanta influencia como las verbales en el desarrollo de las relaciones afectivas y sobre la cohesión de los grupos?

¿Se puede observar diferencias educativas en función de la lógica propia de las actividades deportivas?

Las preguntas están planteadas y exigen respuestas serias de parte de todos sus protagonistas.

4. CONCLUSIONES

Del análisis de los datos podemos concluir que, en función a los adolescentes de ambos sexos que participaron de este trabajo de investigación, la práctica deportiva escolarizada no tiene una incidencia significativa. Podemos inferir que la realización continua de la actividad, no mejora los valores de SUFICIENCIA, es decir, la seguridad en sí mismo y la confianza en las propias capacidades.

Asimismo podemos concluir que la COOPERACIÓN, como un valor contrapuesto al marcado individualismo que se vive en la sociedad actual, no presenta

diferencias significativas en aquellos adolescentes que realizan práctica deportiva diariamente con relación a los que practican con una frecuencia semanal menor.

Con respecto a los niveles de RIVALIDAD tampoco se evidenciaron mejora en los valores obtenidos por los adolescentes que participan de la práctica deportiva diaria con relación a los que concurren dos veces a la semana a las actividades físicas y deportivas curriculares.

En cuanto a los registros obtenidos en la AGRESIVIDAD, como un componente importante de la competencia deportiva, los valores no han variado en forma significativa entre los adolescentes que realizan con continuidad la práctica deportiva de aquellos cuya frecuencia semanal de práctica es mínima.

Además podemos concluir que el bajo nivel de la agresividad en los adolescentes del CDyU es llamativo, considerando que esta conducta se ve incentivada por la realización de la práctica deportiva que concluye en la competencia propiamente dicha. Esa misma conducta en los adolescentes de la EAA presenta valores similares a los del CDyU, lo que es un resultado dentro de los valores esperados.

Los resultados obtenidos en esta muestra permiten inferir que los valores de SUFICIENCIA en las adolescentes de la EAA son por demás alentadores. Por ser una etapa de difícil tránsito para las mismas, la seguridad y confianza en sus propias capacidades, evidenciadas en las respuestas del test, muestran que la crisis de su propio proceso y de la sociedad toda no les afecta o altera su conducta en el ámbito deportivo.

En cuanto a la misma conducta por parte de los adolescentes del CDyU están en un nivel aceptable, cercano a los valores óptimos, por lo que podemos inferir que el deporte les brinda el marco apropiado para desarrollar sus capacidades con seguridad y confianza. Es decir, que en este aspecto, el deporte cumple con su función moral, que le permite al hombre conocerse a sí mismo y a sus propias reacciones, vivir diversos papeles de responsabilidad, aprender y desarrollar lealtad frente al adversario, comprensión con el medio social y sus dificultades y desempeñarse en diversos roles.

4.1. Sugerencias

De las conclusiones obtenidas del análisis de datos podemos sugerir:

I. La falta de “garra” en las disputas femeninas podría ser consecuencia de la educación físico-deportiva de las niñas en su infancia y acentuada en este período por el desarrollo orgánico-corporal. Sin extralimitar los esfuerzos, la práctica deportiva debería incentivar este factor tan importante del deporte, programándose competencias intergrupales o intercolegiales que pongan a las adolescentes en situación de competencia, desarrollando los aspectos agonísticos del deporte.

II. Estas mismas competencias permitirían consolidar la confianza y la seguridad en las propias fuerzas de las adolescentes, llevándolas a fomentar los otros aspectos como la cooperación, la tolerancia con los demás y consigo mismas; la aceptación de las reglas de juego, el esfuerzo por conseguir resultados favorables, entre otras conductas. Los varones, a diferencia de las mujeres, compiten desde muy pequeños, con partidos de fútbol, mucho antes de que sean capaces de comprender las reglas del juego, pero el desarrollo de la agresividad y la rivalidad están más estimulados.

III. Debido a que la práctica deportiva por sí misma no logra despertar el sentido de la solidaridad y cooperación como tampoco, engendrar la agresividad, como rasgo agonístico importante, el acento de educar y fomentar el sentido deportivo está en el educador. Es el responsable de transmitir y consolidar los valores indiscutibles del deporte. Por ello la sugerencia apunta a la formación de profesionales idóneos para dar respuestas a estas necesidades. Su formación debería exigir que sea un crítico permanente de la realidad social existente, para constituirse en un agente transformador comprometido.

El deporte por sí mismo no puede educar ni transformar. Pero, si los que están siendo protagonistas se asumen como tales, el deporte tiene mucho que dar y lo más interesante es que alcanza para todos.

5. BIBLIOGRAFÍA

- BARYLKO, J. *En busca de los valores perdidos*. (1998). Buenos Aires. Ed. Santillana.
- BLÁZQUEZ SÁNCHEZ, D. *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. (1995). Barcelona, España. INDE Publicaciones.
- CAGIGAL, J. (1981) *¡Oh deporte! Miñón*, Valladolid, España 1981 (citado por Alexis Vázquez Henríquez en *Deporte, política y comunicación*. 1991).
- DOLTO, F (1990). *La causa de los adolescentes*. Barcelona, Seix Barral,
- FINKIELKRAUT, A. *La derrota del pensamiento*. (1990) Barcelona, Anagrama. (Citado por Obiols, G y Segni de Obiols, S en *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria* 1995).
- FROMM, E. (1963). *El arte de amar*. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R; FERNÁNDEZ COLLADO, C y BAPTISTA LUCIO, P. *Metodología de la Investigación*. (1991). México. Ed. Mc Graw-Hill Interamericana Editores. 2ª Ed.
- JAIM ECHEVERRY, G. *La tragedia educativa*. (2000). Buenos Aires, Argentina. Ed. Fondo de Cultura Económica. 5ª reimpresión.
- LEPORATI, A (1969). *Psicología y deporte*. Facultad de Filosofía y Educación, Universidad de Chile, Santiago, Chile. (Citado por Alexis Vázquez Henríquez en *Deporte, política y comunicación*. 1991).
- LÓPEZ QUINTAS, A. *El conocimiento de los valores*. (1992). Navarra, España. Ed. Verbo Divino.
- LYOTARD, J *La posmodernidad (explicada a los niños)*. (1996). Barcelona, España. Ed. Gedisa, 6ª edición.
- MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN DE LA NACIÓN. (1994) *Contenidos Básicos Comunes de la Educación General Básica*. Consejo Federal de Educación de la República Argentina.
- MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN DE LA NACIÓN. *Actividad física, deporte y vida al aire libre en la adolescencia*. (1998). Red Federal de Formación Docente Continua.

OBIOLS, G. y SEGNI DE OBIOLS, S. (1995). *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria. La crisis de la enseñanza media* Buenos Aires. Ed. Kapelusz.

PRIETO CASTILLO, D (2000) *La Educación en la Universidad*. Especialización en docencia universitaria. Módulo 1. EDIUNC, 3ª edición. Mendoza, Argentina.

ROJAS, E. *El hombre light. Una vida sin valores*. (1994) España. 3ª reimpresión, Editorial Planeta Argentina SAIC.

STONE, L y CHURCH, J. (1968) *El adolescente de 13 a 20 años*. Buenos Aires. Ed. Paidós. (Citado por Obiols, G y Segni de Obiols, S en *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria* 1995).

ACTIVIDADES FÍSICAS DE CARÁCTER DEPORTIVO EN LA CULTURA CELTÍBERA

(PHYSICAL ACTIVITIES OF SPORTS CHARACTER IN THE CELTIBERIAN CULTURE)

Gonzalo Ramírez Macías
Universidad de Sevilla
grm@us.es

Resumen: Esta investigación tiene como finalidad fundamental, conocer y caracterizar las actividades físicas de carácter deportivo practicadas por la cultura celtíbera, la cual se desarrolló en la península ibérica desde el siglo VI a.C. hasta el siglo I. La primera parte de este estudio, está dedicada a justificar y fundamentar la investigación. Una vez definidos los objetivos y las fuentes históricas utilizadas para la obtención de datos, se realiza una contextualización histórica sobre la cultura celtíbera. Posteriormente se muestran y analizan los resultados obtenidos en el estudio, los cuales indican que los celtiberos practicaban muchas actividades físicas de carácter deportivo, como la caza o la lucha de campeones. Finalmente, en el último epígrafe, se exponen las conclusiones de la investigación, las cuales se fundamentan en los resultados de la misma y reflejan características específicas de esta cultura, que aún es tan desconocida desde el punto de vista de la historia del deporte.

Palabras clave: Historia del Deporte, Edad Antigua, Cultura celtíbera.

Abstract: The main purpose of this research is to know and characterize the physical activities of sports nature practised by the celtiberians, who inhabited Spain from the 6th. Century B.C. to the 1st Century. The first part of this research, the introduction, is devoted to its justification and basis. Once the objectives and the historical sources have been defined, the celtiberian culture is put in historical context. Later, the results obtained in the research are presented and analysed, what points out that celtiberians practised a lot of sport-like physical activities, that is the case of the haunting or the champions' fight. Finally, the research conclusions are expounded, which are based on its results, and show specific characteristics about this culture, which is still unknown from the Sport History point of view.

Key words: Sport History, Ancient Age, Celtiberian culture.

INTRODUCCIÓN

Los celtiberos fueron, de todos los pueblos célticos de la Península Ibérica, los que tuvieron una importancia histórica y cultural más relevante. Sin embargo, a pesar de la gran cantidad de restos arqueológicos y escritos referentes a esta cultura, dentro de la

historia del deporte ha sido una de las grandes olvidadas. Ello se debe, muy posiblemente, a la escasez de vestigios específicos sobre actividades físicas de carácter deportivo y, sobretudo, al hecho de que esta cultura, en sus últimos siglos de existencia, coincidió con el esplendor de otros pueblos de gran riqueza en este campo, como es el caso de griegos y romanos. Por todo ello la finalidad básica de esta investigación es analizar fuentes históricas de carácter primario en torno a la cultura celtibérica, las cuales remitan a las actividades físicas de carácter deportivo (definiendo a este tipo de prácticas como actividades motrices que estaban sujetas a ciertas reglas y que por lo general poseían un componente competitivo) practicadas dentro de dicha cultura.

Según Cerdeño¹ el registro de restos arqueológicos celtibéricos, proporcionados por un gran número de yacimientos (fundamentalmente castros y necrópolis), posibilita un conocimiento detallado de numerosos objetos empleados por aquellas gentes en diferentes facetas de su actividad social, económica y doméstica. Estos objetos (cerámicas, fibulas, broches, armas, utensilios de cocina, arreos de caballos, ajuares funerarios, etc.) conforman, junto con las referencias en torno al pueblo celtibero dadas en los escritos de autores grecolatinos (Apiano, Polibio, Marcial, Estrabón y Diodoro), las fuentes históricas manejadas en esta investigación.

LOS CELTÍBEROS.

La primera referencia de los escritores grecolatinos en torno a la Celtiberia se encuentra en Polibio, quien al narrar los prolegómenos del asedio a Sagunto, dentro de la Segunda Guerra Púnica, habla de la cultura celtibérica.² A partir de esa primera cita se suceden infinidad de éstas, provenientes de autores tan relevantes como Diodoro, Marcial y Apiano; los cuales definen a los celtíberos como celtas peninsulares mezclados con íberos, aunque para Estrabón prevalecería el primero de estos componentes.³ Al respecto, es preciso indicar, que la gran mayoría de investigadores sobre la cultura celtibérica destacan el componente céltico muy por encima del íbero.

Los restos arqueológicos disponibles permiten afirmar que los primeros asentamientos estables celtibéricos se pueden fechar alrededor del siglo VI a.C.; de tal forma que el desarrollo de la cultura celtibérica continuó, con un especial florecimiento y esplendor durante los siglos V y IV a.C., hasta su encuentro con Roma en el siglo II a.C., produciéndose diferentes conflictos políticos y bélicos que ocasionaron la total incorporación de estos pueblos al mundo romano poco después del cambio de era.

Según varios autores [Lorrio⁴; Cerdeño⁵] la Celtiberia se configura, a partir de las fuentes literarias y arqueológicas, como una región geográfica individualizada. En concreto estaba formada por las altas tierras de la Meseta Oriental y la margen derecha del valle medio del Ebro, englobando toda la actual provincia de Soria, buena parte de Guadalajara y Cuenca, el sector oriental de Segovia, el sur de Burgos y La Rioja y el occidente de Zaragoza y Teruel, llegando incluso a alcanzar la zona noroccidental de Valencia. Bendala⁶ afirma que, según Plinio, se distinguía una Celtiberia Citerior, más

¹ CERDEÑO, M^a L. *Los pueblos celtas*. Madrid: Arcos Libros S.L., 1999.

² LORRIO, A. Los celtíberos. En: *Celtas y vettones (exposición)*. Ávila: Excma. Diputación Provincial de Ávila, 2001, p. 182-199.

³ ALMAGRO-GORBEA, M. El arte celta en la Península Ibérica. En: *Celtas y vettones (exposición)*. Ávila: Excma. Diputación Provincial de Ávila, 2001, p. 158-169.

⁴ LORRIO, A., 2001. Op. cit., 182-199.

⁵ CERDEÑO, M^a L., 1999. Op. cit.

⁶ BENDALA, M. *Tartessos, íberos y celtas*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy S.A., 2000.

próxima al valle del Ebro, y más hacia el interior una Celtiberia Ulterior que comprendía las tierras del Alto Duero. No obstante, a pesar de estas matizaciones territoriales, parece evidente que a partir del siglo IV a.C. se produjo una expansión, más de elementos culturales que de contingentes humanos,⁷ por toda la Meseta que permite hablar de un proceso de aculturación o celtiberización.

A pesar de que los textos clásicos y autores como Burillo⁸ consideran a los celtiberos como un grupo étnico, hay que afirmar que no existen datos que corroboren de forma fehaciente que estos pueblos se reconocieran como celtiberos.⁹ El argumento más aceptado en la actualidad es el de un gran conjunto de pueblos que engloban a una serie de etnias menores, las cuales tienen muchas costumbres comunes (ritos religiosos, vestimentas y adornos, formas de construir y diseñar espacios, etc.). Así, según Bendala,¹⁰ en la Celtiberia Citerior se encontraban los lusones, los titos y los belos; más en contacto con los íberos de la costa mediterránea y por tanto más iberizados. Sus principales asentamientos fueron Arcobriga (Arcos del Jalón, Soria), Segeda (en el Poyo de Mara, Zaragoza) y Segobrica (Sealices, Cuenca). Sin embargo, en la Celtiberia Ulterior habitaban los arévacos y los pelendones, de los cuales los primeros llegaron a absorber y arrinconar a los segundos en zonas montañosas de Burgos y Soria. A los arévacos pertenecían Numancia (Soria), Clunia (junto a Coruña del Conde, Burgos) o Segontia (Sigüenza, Guadalajara).

Todos estos pueblos compartían varias características sociales y culturales que son las que permiten hablar del concepto “celtiberos”¹¹. En primer lugar eran sociedades eminentemente ganaderas, en las que tanto la agricultura (que sólo se desarrolló en los valles de los ríos) como el comercio tuvieron un papel muy secundario. Estas tribus moraban en los castros o poblados fortificados y estaban dirigidas por elites de marcado carácter guerrero, en las que la figura del jefe tenía una importancia determinante.

ACTIVIDADES FÍSICAS DE CARÁCTER DEPORTIVO DE LA CULTURA CELTIBÉRICA.

Los resultados obtenidos en esta investigación, a tenor de los datos existentes en las fuentes estudiadas, indican que la civilización celtibérica practicaba un amplio abanico de actividades físicas de carácter deportivo. Estas prácticas han sido clasificadas, para un mejor análisis de las mismas, según un criterio histórico referente al ámbito socio-cultural propio de cada una de estas prácticas.

ACTIVIDADES FÍSICAS DE CARÁCTER DEPORTIVO DEL ÁMBITO MILITAR.

La sociedad celtibérica se caracterizaba por una inestabilidad constante, ya que su carácter ganadero y en gran medida trashumante, para evitar la aridez estival y el frío invernal de las llanuras meseteñas, creaba constantes conflictos por el control de las

⁷ CERDEÑO, M^a L., 1999. Op. cit.

⁸ BURILLO, F. *Los celtiberos. Etnias y estados*. Barcelona: Crítica, 1998.

⁹ LORRIO, A. *Los celtiberos*. Madrid: Servicio de Publicaciones Universidad Complutense de Madrid, 1997.

¹⁰ BENDALA, M., 2000. Op. cit.

¹¹ LORRIO, A., 2001. Op. cit., 182-199.

zonas más ricas en pastos para el ganado. Este carácter de inestabilidad se refleja en dos características fundamentales de los celtíberos; en primer lugar la aparición de los castros, poblados que ocupaban lugares de fácil defensa y que poseían una muralla que protegía a las viviendas interiores. En segundo lugar el hecho de que desarrollaron una organización social cada vez más jerarquizada, en la que se favoreció la existencia de guerreros especializados que evolucionaron dando lugar a clanes gentilicios de carácter hereditario, conformando las llamadas aristocracias guerreras, cuyo elemento diferenciador era el caballo.¹² Dentro de estas elites sociales existía un jefe, *dux* para los escritores grecolatinos de la época, al que todos debían obediencia absoluta y al cual quedaban vinculados hasta la muerte por un pacto de fidelidad de carácter sacro, la *devotio*.¹³

El marcado carácter guerrero de los celtíberos y en especial de su casta aristocrática, permitió el desarrollo de varias prácticas físicas de carácter deportivo cuya finalidad era la preparación para la guerra y el exaltamiento de la superioridad y grandeza de dichas elites. En primer lugar solían entrenarse en combates individuales como parte de su preparación guerrera, de hecho existían las llamadas luchas de campeones, utilizadas para dirimir enfrentamientos personales o entre dos colectivos. Estas luchas eran combates entre dos guerreros con un sentido de juicio divino, muy acorde con el carácter sobrenatural que le otorgaban a la guerra. De estas luchas de guerreros nos habla Estrabón en su Geografía,¹⁴ afirmando que demuestran el carácter salvaje de estos pueblos y justificando así la conquista de los mismos por parte de Roma, como punto de partida para civilizarlos. Por otro lado, en el famoso Vaso de los Guerreros de Numancia se escenifica un combate de este tipo, en el que los luchadores aparecen ataviados con sus cascos y escudos, así como con el *gladius hispaniensis*, la famosa espada celtíbera que incluso llegaron a adoptar los romanos.¹⁵

En segundo lugar, como ha ocurrido en la mayoría de civilizaciones, la clase aristocrática afinaba sus destrezas guerreras mediante la caza. Los celtíberos cazaban a caballo o a pie, teniendo como única arma una lanza pero siendo ayudados por perros u otros hombres. Estas características quedan patentes en las escenas venatorias que aparecen representadas en las estelas funerarias halladas en Lara de los Infantes y en Clunia, así como en varias fibulas, como las encontradas en La Yunta y Cañete de las Torres. A partir de estos restos arqueológicos es posible afirmar que las piezas más codiciadas eran jabalíes, ciervos y corzos, ya que estos animales tenían connotaciones mágico-religiosas para los celtíberos.¹⁶

Sin embargo, dentro de este contexto bélico, la actividad preferida de la aristocracia celtíbera eran las razzias de primavera y otoño.¹⁷ Éstas consistían en el robo de ganado, personas y riquezas de pueblos cercanos. Según Ruiz-Gálvez¹⁸ servían como mecanismo para aliviar tensiones dentro del grupo y como forma de adquirir prestigio, pero su finalidad básica era la de proporcionar una adecuada preparación para la guerra. El número de guerreros era muy reducido, siendo el arma esencial la lanza. Las tácticas

¹² ALMAGRO-GORBEA, M. El arte celta en la Península Ibérica. En: *Celtas y vettones (exposición)*. Ávila: Excma. Diputación Provincial de Ávila, 2001, p. 158-169.

¹³ JIMENO, A. Numancia. En: *Celtas y vettones (exposición)*. Ávila: Excma. Diputación Provincial de Ávila, 2001, p. 238-247.

¹⁴ GARCÍA Y BELLIDO, A. España y los españoles hace dos mil años, según la Geografía de Estrabón. Madrid: Espasa-Calpe, 1993.

¹⁵ BENDALA, M., 2000. Op.cit.

¹⁶ JIMENO, A., 2001. Op.cit.

¹⁷ ALMAGRO-GORBEA, M., 2001. Op. cit.

¹⁸ RUIZ-GÁLVEZ, M. La economía celtíbera. En: *Celtas y vettones (exposición)*. Ávila: Excma. Diputación Provincial de Ávila, 2001, p. 208-217.

de combate eran simples, como afirman los autores clásicos peleaban en grupos mezclados los guerreros a pie y a caballo, cayendo por sorpresa en terrenos de escasa maniobrabilidad, con cambios rápidos de ataque y huida.¹⁹

ACTIVIDADES FÍSICAS DE CARÁCTER DEPORTIVO PROPIAS DE RITOS INICIÁTICOS.

En las civilizaciones de la Antigüedad eran comunes los ritos iniciáticos que los jóvenes pertenecientes a las clases dominantes debían superar, como defiende Bendala,²⁰ en la Hispania prerromana íberos, celtas y celtíberos desarrollaron un amplio abanico de este tipo de prácticas. En el caso de la cultura celtibérica los jóvenes guerreros estaban organizados en clases de edad y en fratrías, pues Estrabón²¹ indica que comían por orden de edad y prestigio, dedicándose a la caza, las razzias y la guerra en territorios fronterizos.

Según Lorrio²² una de las pruebas iniciáticas que más importancia tuvo en los pueblos celtíberos fueron las razzias iniciáticas, cuya finalidad era probar el valor de los jóvenes guerreros antes de ser admitidos en la sociedad, además de permitir el enriquecimiento de la tribu y regular el posible excedente demográfico. Blázquez²³ defiende que este tipo de rito iniciático permitió la expansión de la cultura celtíbera por toda la meseta, ya que muchas de estas cofradías de jóvenes guerreros acababan asentándose en los terrenos conquistados.

Por otro lado se ha documentado, aunque de forma reducida, la doma de caballos como parte de los ritos iniciáticos propios de las tribus celtíberas. El valor aristocrático de los équidos queda patente no sólo en las estelas funerarias halladas en Lara de los Infantes o en las cerámicas numantinas, sino en los muchos broches, fibulas y demás objetos de orfebrería con motivos ecuestres descubiertos en los diferentes yacimientos. Por tanto, siendo el caballo un elemento de prestigio de la aristocracia, conseguir dominar a uno de ellos era una prueba que el joven guerrero debía superar. Al respecto hay que destacar el famoso Vaso del Domador, hallado en el yacimiento arqueológico de Numancia, en el que un guerrero celtíbero aparece domando un caballo. Aunque no existe una interpretación unitaria respecto a la imagen representada en esta cerámica hay autores, como es el caso de Lorrio²⁴ y Almagro-Gorbea,²⁵ que contemplan la posibilidad de que pudiera tratarse de una prueba iniciática para el joven guerrero en la que debiera domar a la que sería su más preciosa posesión, el caballo, elemento propio y diferenciador de su clase social.

Por último hay que citar las saunas castreñas, construcciones de carácter cuasi rupestre pero con una rica decoración y que son conocidas como piedras formosas.²⁶ Según Estrabón y Marcial,²⁷ para formar parte de la clase guerrera los galaicos y

¹⁹ JIMENO, A., 2001. Op. cit.

²⁰ BENDALA, M., 2000. Op. cit.

²¹ GARCÍA Y BELLIDO, A., 1993. Op. cit.

²² LORRIO, A., 1997. Op. cit.

²³ BLÁZQUEZ, J. La religión celta en Hispania. En: *Celtas y vettones (exposición)*. Ávila: Excma. Diputación Provincial de Ávila, 2001, p. 170-181.

²⁴ LORRIO, A., 1997. Op. cit.

²⁵ ALMAGRO-GORBEA, M., 2001. Op. cit.

²⁶ ROMERO, F. La artesanía: cerámica, bronce, hierro. En: *Celtas y vettones (exposición)*. Ávila: Excma. Diputación Provincial de Ávila, 2001, p. 134-147.

²⁷ ALMAGRO-GORBEA, M., 2001. Op. cit.

vettones debían pasar por una prueba consistente en comidas frugales, junto con baños secos en las ya citadas saunas castreñas, seguidos de inmersiones en agua fría y de uncciones de grasa. Aunque bien es cierto que no existen evidencias históricas que justifiquen que esta práctica fuera también realizada por los celtíberos, hay dos hechos que permiten conjeturar al respecto. En primer lugar la gran relación cultural que mantenían con los celtas del resto de la península; y a ello hay que sumar el hecho de que en Escávica (Cuenca) se han hallado restos arqueológicos de recintos termales, con un carácter decorativo similar a los encontrados en tierras vettonas, lo cual demuestra que las saunas castreñas también eran conocidas y utilizadas por los celtíberos.

ACTIVIDADES FÍSICAS DE CARÁCTER DEPORTIVO DEL ÁMBITO RELIGIOSO.

La religión celtíbera no se diferenciaba de la del resto de pueblos celtas de la Península Ibérica. No obstante, la religión céltica peninsular si que se diferenciaba sustancialmente de la del resto de pueblos celtas europeos, sirvan como ejemplos el hecho de que hay una ausencia generalizada de imágenes y la total inexistencia de testimonios relativos al sacerdocio celta, es decir, no se ha hallado alusión alguna en torno a los legendarios druidas celtas.

Por los datos que aportan las fuentes históricas, la religión celtíbera adoraba a los astros (fundamentalmente la luna y el sol) y al agua. Los rituales se realizaban en santuarios al aire libre de carácter cuasi natural, como el de Peñalba de Villastar (Teruel). Entre las ceremonias más usuales destacan los sacrificios de animales sagrados (jabalíes, toros u ovejas) e incluso de personas humanas (normalmente prisioneros de guerra).

Dentro del ámbito religioso y desde la perspectiva de la historia del deporte hay que destacar varias actividades. En primer lugar existía gran cantidad de danzas rituales, destacando las de culto al toro como animal sagrado. Escenas relativas a estas prácticas son representadas en varias de las cerámicas de Numancia, dentro de las cuales llama la atención un vaso en el que un hombre aparece danzando con los brazos enfundados en cuernos de toro.

En segundo lugar hay que mencionar a Estrabón, que en su Geografía²⁸ afirma que los celtíberos celebraban banquetes colectivos con un marcado carácter cultural, en el que los hombres danzaban al son de las trompetas, saltando y cayendo en genuflexión. Este mismo escritor comenta que los celtíberos hacían ante sus casas sacrificios a un dios innominado en las noches de plenilunio, y toda la familia velaba y danzaba hasta el amanecer. También habla del culto al fuego, relacionándolo con el sol; así en el solsticio de verano se realizaban fiestas de purificación con danzas, carreras, luchas y sacrificios fuera de la ciudad. Al respecto hay que añadir que, según Blázquez,²⁹ después de los sacrificios rituales solían practicar luchas gímnicas, políticas e hípicas, ejercitándose en el pugilato, la carrera, las escaramuzas y las batallas campales.

Finalmente hay que citar unas pequeñas piezas halladas en varias necrópolis celtíberas, a las que los investigadores no han sabido dar explicación. Se trata, en palabras de Romero,³⁰ de canicas que evocan el mundo de la infancia. En concreto son,

²⁸ GARCÍA Y BELLIDO, A., 1993. Op. cit.

²⁹ BLÁZQUEZ, J., 2001. Op. cit.

³⁰ ROMERO, F., 2001. Op. cit.

en la mayoría de los casos, bolas de arcilla, aunque también se han hallado ejemplares en piedra, cuyos diámetros van de 20 a 28 milímetros, algunas son lisas y otras están decoradas con un meridiano y un ecuador de puntos.³¹

Según Lorrio³² en algunas necrópolis son tremendamente comunes y en otras casi inexistentes, siendo muy significativo el hecho de que siempre aparecen en tumbas de carácter militar. Las hipótesis de interpretación de estos pequeños objetos van desde las que le otorgan un valor simbólico, hasta las que consideran que se trataría de piezas de juego. Esta última perspectiva es sumamente interesante, puesto que aunque es imposible adelantar características intrínsecas en torno a esta actividad, si es posible afirmar, a tenor de los restos arqueológicos, que era propia de la aristocracia celtibérica. Esta clase social pudiera haber tenido en estas bolas los instrumentos necesarios para practicar algún tipo de entretenimiento o juego.

CONCLUSIONES

El estudio realizado ha permitido caracterizar las actividades físicas de tipo deportivo propias de la cultura celtibérica. No obstante, hay que reseñar la necesidad de realizar más investigaciones referentes a los pueblos prerrománicos de la Península Ibérica, no sólo sobre celtíberos también sobre celtas e íberos, puesto que se trata de culturas escasamente estudiadas desde la perspectiva de la historia del deporte. Al respecto hay que indicar que sólo algunos autores, concretamente Hernández³³ y Fernández Truan,³⁴ han realizado investigaciones que aportan datos relevantes en torno a estas culturas.

Los celtíberos se han presentado siempre personificados en la imagen marcial de sus guerreros, la literatura grecolatina los pinta con los colores de una particular belicosidad, combinada con buenas dosis de barbarie y salvajismo.³⁵ Todo ello se ha reflejado en las actividades físicas de carácter deportivo que practicaban, las cuales, mayoritariamente, tenían el común denominador de la competitividad propia de un pueblo combativo como era el celtíbero.

La clase dominante celtibérica estaba conformada por elites guerrera. El rasgo distintivo de estas elites era el caballo, de ahí la gran cantidad de piezas de orfebrería y cerámica que remiten a este animal. Estos guerreros ecuestres debían obediencia absoluta a su jefe, el cual no sólo poseía su caballo como elemento diferenciador, sino que a ello añadía sus armas que tenían un carácter mágico y eran símbolo de su poder.³⁶

La gran mayoría de actividades físicas de carácter deportivo halladas en las fuentes históricas eran practicadas por esta elite guerrera, a las mujeres de la misma clase social sólo se les permitía participar en algunas de las danzas propias del ámbito religioso. Al respecto hay que decir que el papel de la mujer celtibérica no era relevante dentro de esta sociedad, sus obligaciones se reducían a trabajar en el campo y cuidar de

³¹ CUADRADO, E. Excavaciones en la necrópolis celtibérica de Riba de Saelices (Guadalajara). Madrid: Ministerio de Educación Nacional, 1968.

³² LORRIO, A., 1997. Op. cit.

³³ HERNÁNDEZ, M. Antropología del deporte en España: desde sus primeros testimonios gráficos hasta la Edad Moderna. Madrid: Esteban Sanz Martínez S.L., 2003.

³⁴ FERNÁNDEZ TRUAN, J.C. Los taurarii en la Bética: origen del espectáculo taurino. En: ZAPICO, J. M. (director). *Materiales para el estudio de la Historia del Deporte en Andalucía I*. Málaga: Instituto Andaluz del Deporte, 2003, vol. I, p.85-106.

³⁵ BENDALA, M., 2000. Op. cit.

³⁶ ALMAGRO-GORBEA, M., 2001. Op. cit.

la casa.³⁷ Esta situación era muy diferente a las de sus vecinas íberas, las cuales eran responsables de una faceta social de capital importancia, la religiosidad, ejerciendo como sacerdotisas, de las que existe un claro ejemplo en la Dama de Elche.

Las finalidades que se perseguían con la práctica de estas actividades físicas de carácter deportivo han quedado patente a partir de la clasificación propuesta para las mismas. Por un lado existían un grupo de actividades encaminadas a la preparación para la guerra (objetivo que, a lo largo de la historia, ha sido muy común en diferentes épocas y contextos), intención que queda de manifiesto con prácticas como la caza o la lucha de campeones. Por otro lado existían actividades con un sentido ritual de iniciación de los jóvenes guerreros dentro de la elite guerrera, como era el caso de las razzias iniciáticas. Finalmente existían prácticas con una finalidad ritual asociada a la religiosidad, como por ejemplo las danzas que servían de ofrenda a los dioses o las que se realizaban en honor a animales sagrados.

Por último, es preciso destacar que varios autores [Almagro-Gorbea,³⁸ Bendala;³⁹ Lorrio⁴⁰] defienden que algunos ritos del folclore español tienen su origen en las tradiciones celtíberas. Desde la perspectiva de la historia del deporte hay que destacar a dos de estos ritos. El primero de ellos se refiere a las hogueras que se encienden por toda la geografía española en la noche San Juan, alrededor de las cuales se baila y salta hasta el amanecer. El segundo de estos ritos también tiene lugar la noche del 23 al 24 de junio, pero sólo en la localidad de San Pedro Manrique (Soria), en la que los mozos pasan descalzos sobre brasas ardientes llevando a una persona cargada a la espalda.

³⁷ LORRIO, A., 1997. Op. cit.

³⁸ ALMAGRO-GORBEA, M., 2001. Op. cit.

³⁹ BENDALA, M., 2000. Op. cit.

⁴⁰ LORRIO, A., 1997. Op. cit.

DOCUMENTOS

EL HIMNO DEL MINI-BASKET



[1968] Madrid.

1. Himno nacional del Mini-Basket. Versión banda. J. Barbero y Mto. Montorio. Banda de la Casa Militar de S.E. el Generalísimo. Dir. Capitán Ricardo Vidal. Producción: Discos B. C. D.. Fabricado por Fonogram, S.A. Madrid. F. M. 68-503.

Disco de 45 r.p.m., vinilo, original, en una funda de papel estucado semimate. Conservación buena.

Observaciones: Disco promocional de la Federación Española de Baloncesto. Club Nacional Hesperia.

Archivo Histórico Provincial de Málaga. Sign. 040-REP-1/1.

Orígenes del Mini-Basket en España

El Mini-Basket se introduce en España por Barcelona en 1962, de la mano de Vicente Zanón, Albert Gasulla, Joan Marqués, presidente del Colegio de Árbitros, y

Joan Soler, entrenador de baloncesto, entre otros, quienes también fueron fundadores de la revista Rebote. Se conoció entonces que en Estados Unidos se estaba practicando cada vez con más asiduidad una modalidad de baloncesto denominada *Biddy Basketball*, que adaptaba el deporte a su práctica por los niños, creado por el entrenador Jay Archer en 1950. Archer definió las características diferenciadoras: reglamento adaptado, campo y pelota más pequeños, y la cesta más situada a menor altura. Además, en esa línea de juego infantil, el árbitro actuaba más como una especie de maestro que explicaba las reglas y las faltas cometidas.

En nuestro país, el primero europeo que lo acogió, se puso en marcha el proyecto como una vía de captación e iniciación a la práctica del baloncesto, se promocionó desde las páginas de Rebote y se fue presentando en diversas escuelas de Barcelona donde encontró una muy buena acogida por parte de los destinatarios del juego: los niños. Se dio por nombre a esta modalidad de baloncesto el de Minibasquet, que estaba ganado adeptos y practicantes con una gran rapidez. Pronto, la Coca-Cola se convirtió en patrocinadora del proyecto, al fabricar y donar los elementos adaptados a esta práctica.

Los impulsores de la idea presentaron todo lo hecho al presidente de la Federación Española de Baloncesto, Anselmo López quien, en octubre de 1962, dio carta de oficialidad a la modalidad infantil y se impulsó de una forma intensísima: en un año se editaron 50.000 folletos de propaganda, 25.000 manuales, 10.000 reglamentos, y otros documentos que se distribuyeron en escuelas y colegios. Se creó el Club Nacional Hesperia para coordinar todo el programa y se puso en marcha la "Operación 100.000" que pretendía en cinco años alcanzar esa cifra de practicantes. En la temporada 1968/69 ya había en nuestro país 113.000 jugadora, 6.687 instructores, 10.425 equipos, jugando en 1.097 localidades distintas.




HIMNO

<p><i>Somos los «Mims» cantera del baloncesto español. La amistad y la nobleza guían nuestro corazón. La gran familia del «Mini» es alegre y es paz. Funde criterios y razas en bien de la Humanidad.</i></p> <p><i>Mini-Basket, Mini-Basket, meta de nuestra ilusión. Nos impulsas hacia adelante para nuestra perfección. Mejoramos en estudio, en civismo y en moral. Y juntamos esfuerzo físico con la deportividad.</i></p>	<p><i>«Animo, minibasquetistas! Tenemos un ideal, laborar por un brillante baloncesto nacional.</i></p> <p><i>Mini-Basket, Mini-Basket, meta de nuestra ilusión. Nos impulsas hacia adelante para nuestra perfección. Mejoramos en estudio, en civismo y en moral. Y juntamos esfuerzo físico con la deportividad.</i></p>
--	--

Coda

Somos los minibasquetistas la cantera nacional.

Música: Daniel Moratón.
 Letra: José Barbero.
 Banda de la Casa Militar de S. E. el Generalísimo, dirigida por el capitán D. Ricardo Vidal.
 Coro del Colegio San Esteban de Koetka, bajo la dirección de D. Luciano González.

REVISTA DEL DEPORTE
040
P. M. 40-191

LIBROS Y AGENDA

Reseñas de libros

EL DEPORTE EN LA CIUDAD DE SEVILLA DURANTE EL SIGLO XV

Ramírez Macías, Gonzalo.
Sevilla: Universidad de Sevilla, 2007
 ISBN: 978-84-472-0969-9
 370 páginas

En esta obra se realiza una revisión de las actividades físicas de carácter deportivo que se desarrollaban en la ciudad de Sevilla durante el siglo XV, desde el punto de vista y la realidad de la vida cotidiana de la población cristiana en esa época. La publicación es el resultado editado de la tesis doctoral del autor, con la que intenta arrojar un poco más de luz sobre las formas de diversión y entretenimiento físico que se llevaban a cabo en ese periodo y que hasta hace bastante poco tiempo han quedado en el olvido de la historia y que hoy en día pueden representar un apartado importante para poder tener una mejor visión de conjunto de la vida cotidiana de los ciudadanos de finales de la Edad Media, con la virtud de ser tan cercanos a nosotros como para haber vivido –y haber jugado o hecho deporte– en una ciudad andaluza.

MADRID, DOS SIGLOS DE ACTIVIDAD FÍSICA Y DEPORTE (1806-2006)

Rivero Herráiz, Antonio

Madrid: Consejería de Cultura y Deportes. Comunidad de Madrid, 2007
 ISBN: 978-84-451-2892-2.
 2 volúmenes.

Editado en forma de cuadernillo en dos volúmenes, en esta obra se recoge, con una gran cantidad de fotografías, la historia gráfica del deporte en Madrid desde inicios del siglo XIX hasta nuestros días. Publicación que, como indica Santiago Fisas en su prólogo es: "Un libro que no es solo un libro. Es un recuerdo de diferentes épocas, formas de ver la vida, de sentir el deporte...". Además de ser el fruto de una intensa labor de investigación histórica, rescatando información de los archivos del diario deportivo AS, que ayudan a descubrir paisajes y formas de entender el deporte que tal vez hoy en día pueden resultar algo desfasadas, pero que han formado parte de la evolución de nuestro deporte y permanecerán para siempre en el recuerdo de muchos madrileños como parte de su propia identidad. A la vez, la edición y el diseño de la obra han sido muy cuidados, dando así a la misma una personalidad propia de gran calidad que resulta manejable y atractiva, al tiempo que amena pero con un gran rigor científico.

EL DEPORTE EN LA GUERRA CIVIL

García Candau, Julián
 Prologo de Juan Antonio Samaranch
Madrid: Espasa-Calpe, 2007

ISBN:

500 págs.

Este libro, como dice J. A. Samaranch en su prólogo, es "el relato de unos hechos concretos que sucedieron en los lugares en que las treguas permitían la actuación, siempre benéfica para ambos bandos, de atletas de las distintas especialidades". La obra del conocido periodista García Candau va haciendo un recorrido por diferentes situaciones y aspectos de la práctica del deporte durante la Guerra Civil. Entre los temas tratados: la gran Diada de 1936, la liga mediterránea, España-Portugal, dos partidos espurios; El Levante, campeón de la España libre; Zamora y Samitier, vidas algo paralelas; El superregional inacabado; El ejército y la preparación física; Asturias futbolistas en las trincheras; Los Juegos Olímpicos Populares; Madrid y Atlético de Madrid, en paro forzoso; Torneo Brigadas de Navarra; Equipos militares con función social; a primera por méritos de guerra. La obra se basa únicamente en fuentes periodísticas sin que conste en la bibliografía citada el uso de documentos originales de archivo. Además del texto, interesante y entretenido, se incluyen algunas fotografías del período de indudable valor histórico.

DEPORTE Y OLIMPISMO

Pastor Muñoz, Mauricio y otros (eds.)

Granada: Editorial Universidad de Granada, 2007

ISBN: 978-84-338-3999-2

300 páginas

En esta obra, editada por Mauricio Pastor, Miguel Villena Ponsoda y J. Luis Aguilera González, se recogen trabajos relacionados con el deporte en la Antigüedad Clásica, artículos referidos al olimpismo en el mundo moderno, y estudios sobre el deporte en la actualidad. Este

planteamiento facilita la comparación entre una y otra visión del deporte, según sus autores. El libro se aproxima a temas como la religión, política y deporte en la antigüedad clásica, la mujer y el deporte en la antigüedad clásica, los deportes en la roma antigua, las competiciones deportivas en el Libro V de la Eneida, el Concilio de Elvira y los juegos romanos, la ciudad olímpica: orígenes y transformaciones, las aportaciones de la psicología a las ciencias del deporte, y el perfil del psicólogo de la actividad física y del deporte, entre otros.

HISTORIA DE ESPAÑA EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE LA ERA MODERNA. 1988-2004. Vol. III

Tamayo Fajardo, Javier A.

Sevilla: Wanceulen, 2005

ISBN: 978-84-9823-003-1

232 páginas

En un año olímpico como este de 2008, se puede llegar justo hasta sus puertas con el estudio de este tercer volumen centrado en el papel jugado por España en los Juegos Olímpicos entre 1986 y 2004. El texto recoge aspectos como la historia de la candidatura de Barcelona'92 y su designación como sede de los Juegos de 1992, además de la participación en los Juegos de Seúl (1988), Barcelona (1992), Atlanta (1996), Sydney (2000), y Atenas (2004).

Revistas

REVISTA INTERNACIONAL DE CIENCIAS DEL DEPORTE. INTERNATIONAL JOURNAL OF SPORT SCIENCE

ISSN: 1885-3137

<http://www.cafyd.com/>

Se trata de una revista internacional centrada en el ámbito de las investigaciones sobre la actividad física y los deportes, publicada on-line para lograr actualmente una mayor difusión profesional. Su carácter de revista tremendamente especializada, no le permite profundizar en aspectos genéricos, por lo que no tienen cabida en ella los artículos de simple divulgación, ni los que se limitan a exponer opiniones en vez de conclusiones derivadas de una investigación contrastada. En la actualidad está considerada como una de las revistas de mayor calidad profesional contrastada, como lo demuestra el hecho de estar incorporada a numerosos catálogos y listados de directorios, bibliotecas, etc., y estar indexada en las siguientes bases de datos científicas nacionales e internacionales: El Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (Latindex); American Psychological Association (PsycINFO); la Red de revistas científicas en acceso abierto de América Latina, el Caribe, España y Portugal (redalyc); Directory of Open Access Journals que se desarrolla en la Universidad de Luna (Suecia) (DOAJ); SportDiscus; la plataforma de revistas electrónicas españolas y latinoamericanas del Centro de Información y Documentación Científica, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. CSIC/España (e-revist@s); Difusión y Calidad Editorial de las Revistas Españolas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas. CINDOC/CSIC/ANECA e ISOC (DICE); Scientific-Commons; el Portal de difusión de la producción científica hispana Dialnet; el buscador de los profesionales del Deporte SportDoc; Socol@r de Shanghai University Libraries y Open Archives Harvester (Harvester2).

Es una publicación de periodicidad trimestral, que recientemente ha elevado a seis el número de artículos por cada número y que comenzó a publicarse por Ramón Cantó Alcaraz en el año 2005, siendo su actual Director Luís Miguel Ruiz Pérez. Es recomendable no solamente por la calidad de sus artículos, sino incluso por la ayuda que representa para los profesionales de la educación física y el deporte, al proporcionarles información actualizada sobre las publicaciones que se van realizando, no solo en España sino también en el resto de Europa, así como de los congresos y actividades previstos organizar en los siguientes años.

RECORDE. REVISTA DE HISTORIA DO ESPORTE

Universidade de Rio de Janeiro
ISSN: 1982-8985
www.sport.ifcs.ufrj.br/record/home.asp

Una muy interesante revista - virtual- editada por el Laboratorio de Historia del Deporte y del Ocio y del Programa de Postgrado en Historia Comparada / IFCS/UFRJ. Su propósito es contribuir a la estructuración de los estudios históricos que tienen las prácticas corporales institucionalizadas como objeto. Además de textos sobre historia, admite artículos sobre otros aspectos de la actividad deportiva.

ESPORTE E SOCIEDADE

ISSN 1809-1296
<http://www.lazer.eefd.ufrj.br/espsoc/html/es201.html>

Esta revista, igualmente brasileña y también virtual, aparece desde 2005 con carácter cuatrimestral y realiza una aproximación a aspectos relacionados con las ciencias sociales y las humanidades; siempre en relación con la actividad física y el deporte. Su

consejo editorial se nutre de profesores de universidades brasileñas pero también de otros países americanos como Argentina y Estados Unidos.

Historia y Deporte en la WEB

CENTRO DE ESTUDIOS OLÍMPICOS DE LA UAB

<http://olympicstudies.uab.es>

Una página imprescindible para estar al día en todo lo referido a las ciencias del deporte. El CEO de la Universidad Autónoma de Barcelona, ante el reto que significó la nominación de Barcelona como sede de la XXV Olimpiada, impulsó en 1989 la creación del Centro de Estudios Olímpicos, dedicado a la investigación, la documentación, la formación y la divulgación sobre olimpismo y deporte. Desde entonces, el CEO ha desarrollado programas de investigación, docencia y difusión del deporte y ha creado uno de los centros de documentación del deporte más importantes del mundo.

FOTOS DE LA HISTORIA DEL DEPORTE

http://www.marca.com/edicion/marca/otros_deportes/otros_deportes/es/desarrollo/1086039.html

Como parte de los actos conmemorativos del 70 Aniversario del diario MARCA, se inauguró meses pasados en Madrid la primera de las ocho exposiciones que, hasta diciembre de este año, recorrerán diversas ciudades españolas. Se trata de una exposición fotográfica que muestra las imágenes más importantes de la historia del deporte captadas por los fotógrafos del mencionado diario. En la web se mantiene una breve secuencia con

algunas de las imágenes que se muestran en la mencionada exposición

Agenda

XIII CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE HISTORIA DEL DEPORTE

18-21, septiembre, 2008-05-29, Gorzow Wielkopolski (Polonia)

<http://www.cesh.eu/>

Este congreso de carácter anual, que ya visitara Sevilla en 2005, se centra en la edición de este año en el tema: "Aspectos transnacionales de la historia del deporte en Europa". El Congreso tendrá sesiones dedicadas, entre otras, a: Deporte y migración, deporte y minorías étnicas, desarrollos transnacionales del deporte, cultura física en el contexto transnacional, y aspectos transnacionales del sistema de juegos y deportes.

En preparación

ATLAS DE LA HISTORIA DEL DEPORTE EN ANDALUCÍA

El Grupo de Investigación de Tecnología e Historia de la Educación Física y del Deporte de la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla), con Juan Carlos Fernández Truan como investigador responsable, está concluyendo los trabajos de redacción y edición de contenidos del "*Atlas Visual de la Historia del Deporte en Andalucía*". Esta obra se centra en el estudio de la historia de la actividad física y del deporte en el ámbito de Andalucía a lo largo de los tiempos. Una vez concluida esta primera fase, el I.A.D. procederá a su publicación.